

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria,

Taller de autobiografía para Sabios

(de la comunidad de jubilados de la Universidad del Valle).

Experiencia y Propuesta.

María Isabel Zamora Yusti

Trabajo de grado presentado como requisito para aplicar al título de:

Licenciada en lenguas extranjeras inglés-francés

Universidad del Valle

Facultad de humanidades

Escuela de ciencias del lenguaje

Licenciatura en lenguas extranjeras inglés-francés

Santiago de Cali, Febrero de 2016

Índice:

1. Problemática.....	pág. 3
2. Pregunta problema y preguntas de investigación	pág. 6
3. Objetivos	pág. 6
4. Metodología	pág. 7
5. Marco teórico	pág. 19
6. Propuesta inicial del taller	pág. 32
7. Análisis de autobiografías.....	pág. 39
8. Análisis y evaluación del taller.....	pág. 68
9. Nueva propuesta de taller de autobiografía.....	pág. 86
10. Conclusiones del trabajo de grado.....	pág. 109
11. Bibliografía	pág. 111
12. Anexos.....	pág. 113

Dedicatoria y agradecimientos

A Vicky, Rey, Rosita, Nubia, Yolanda, Cice, Sophie, Lucía, George, Carmen, Inés, Bertha y Yadira, a quienes quise enseñar, pero quienes se convirtieron en mis maestros y amigos.

A mi admirable y bondadosa madre, Bárbara Yusti, directora de la Fundación Las Pléyades y a mis hermanas, hacia quienes estoy eternamente agradecida.

A todo el equipo de la Sección de Desarrollo Humano y Promoción Socioeconómica de la Universidad del Valle, por haber creído en mí desde un inicio. En especial a la gerontóloga Maria Cecilia Ángel, por su labor para con los adultos mayores de nuestra comunidad universitaria.

Al Círculo de Escritura Autobiográfica a Distancia por escucharme y guiarme, y a su coordinadora, mi amiga Stefanie Risse. A la Libera Università dell'Autobiografia, al profesor Duccio Demetrio y a todos los amigos en Anghiari que quisieron escuchar mi historia.

A mi amiga Mariarosa Ventura, por su valioso y amoroso apoyo.

A mi profesora Esperanza Arciniegas, por creer en mí.

A mi gran maestra, la profesora María Eugenia Ortiz, por su labor en la Escuela de Idiomas. Por creer en nosotros, por seguir en pie de lucha, *malgré tout*.

A la poetiza cubana Lirca Vallés Calaña. Maestra incansable y lingüista brillante. Por acercarme a Miguel Hernández, y enseñarme que una poetiza puede tener varios amores.

Al profesor Lionel Antonio Tovar Macchi, mi profesor de italiano, quien me abrió sin reservas las puertas de sus cursos como asistente, pero sobre todo, me transmitió la importancia de ser un aprendiz autónomo y constante.

A mi padre, Augusto Zamora, por transmitirme su disciplina, constancia, honestidad y humildad.

A mi padre poético: el maestro rural y poeta caucano Antonio Hernández Vélez.

A mi abuelo Luis María Yusty y a todos mis ancestros.

A todos los maestros de mi vida, ¡gracias!

María Isabel Zamora Yusti

Problemática:

En las últimas décadas se vive un fenómeno generacional mundial: la expectativa de vida de los seres humanos ha aumentado. Nos encontramos con una nueva etapa, una nueva adultez que tiende a extenderse por alrededor de treinta años. En algunos países se habla de “población envejecida”, por tener un gran número de habitantes pertenecientes a la tercera edad. Irónicamente, a pesar de ser un grupo numeroso en general, la participación activa de éste grupo humano en la sociedad es limitada.

Los saberes del adulto mayor, durante toda la vida, son desestimados casi desde el momento en que éste deja de ser “productivo”. En cuanto se retira y va a casa, parece transformarse en un ser de menor importancia ante los ojos de una sociedad que mira el valor de las cosas por su utilidad y eficacia, descuidando arte, cultura y saberes ancestrales autóctonos, como por ejemplo la tradición oral.

La problemática radica también en que los espacios para el intercambio de saberes entre los mayores y los jóvenes son muy escasos. El abuelo que solía transmitir sus conocimientos a las siguientes generaciones a través de la tradición oral, ya no tiene quien lo escuche. La cultura occidental, obsesionada con el progreso y la innovación, no se ha permitido que sus enfoques y proyectos dialoguen y se enriquezcan con las voces de estos sabios. Al mismo tiempo ellos, relegados a roles pasivos, han permitido que el pasado se silencie. Así, como un árbol cuyas raíces son frágiles y cuando viene el viento fuerte lo lleva consigo, sin que éste pueda saber hacia dónde se dirige, nuestras generaciones y culturas se convertirán en pueblos sin memoria. No se reconocerán a sí mismos.

En nuestro país, Colombia, es particularmente importante escuchar la voz de los abuelos, realizar un trabajo tanto para la recuperación de la memoria histórica y cultural, como para abrir espacios de participación social y política en los que los adultos mayores tengan voz, especialmente en el marco del proceso de paz impulsado por el gobierno del actual presidente (Juan Manuel Santos: 2010-2014; 2014-2018), que busca poner fin a una violencia de más de seis décadas. Los adultos mayores han sido testigos y víctimas de aquella devastadora violencia y nadie mejor que ellos puede aportar a la construcción de un nuevo país.

La Universidad del Valle, es, por sus logros nacionales e internacionales y por sus invaluable aportes a la ciencia y al país, la institución de educación superior más importante del suroccidente colombiano y una de las primeras cinco universidades del país. Jóvenes, alimentados en su seno, se formaron para grandes propósitos y crecieron para convertirse en docentes, profesionales y trabajadores de alta calidad. Así pues, con 75 años, la que es llamada con cariño “Univalle” ha jugado un papel fundamental en la historia de la región y alberga la memoria de muchas vidas. Sus Jubilados, que a razón de los años que tiene la universidad hacen parte de los pioneros: primeras cohortes, antiguos trabajadores, primeros docentes, han sido literalmente los co-constructores de ella, y tienen entonces una historia que contar en relación a la educación y a la sociedad.

En Univalle ya existe un programa de atención al jubilado (puesto a disposición por la Oficina de Atención Integral al Jubilado, perteneciente a la sección de Vicerrectoría de Bienestar Universitario), con una oferta de cursos enfocados hacia las necesidades e intereses del jubilado de la Universidad del Valle. Dichos espacios son puestos a disposición de cientos de trabajadores, docentes y egresados jubilados, gracias a un equipo de profesionales que lo han venido gestionando por más de dos décadas, entre ellos la autora del presente trabajo.

Fue a partir de mi experiencia como representante por su país en el Programa Juventud en Acción de la Unión Europea, en el que me desempeñé como voluntaria con pacientes de Alzheimer, que pude dimensionar la situación en la que se encuentran las personas de la tercera edad, (hoy por hoy víctimas de exclusión y abandono afectivo) e iniciar, de vuelta en mi país, una labor por la promoción de espacios de formación, participación, bienestar para la recuperación de la memoria colectiva como una forma de sanación social.

La enfermedad de Alzheimer, en su naturaleza devastadora, llamada una de las epidemias más grandes de nuestro tiempo, nos ha llevado a plantearnos cuál es la importancia que damos en nuestra sociedad a la memoria y saberes del adulto mayor, a nuestra historia personal y colectiva, a nuestro pasado. La Universidad del Valle, una de las mejores universidades públicas del país, se ha destacado por ser un centro de ciencia y progreso para el suroccidente colombiano, a pesar del olvido del gobierno. Creemos que el principal motivo del buen nivel académico de la Universidad es que ha contado con excelentes profesionales con sentido de pertenencia, quienes han venido gestionando programas y proyectos para bien de la institución y del estudiantado.

La problemática que observamos es que la mayoría de esos precursores se encuentra ya en situación de jubilación y, con el relevo generacional, ellos se han desvinculado del ámbito académico a falta de espacios para su participación. Conocer de cerca la pérdida de la memoria como enfermedad física me llevó a pensar que es necesario recuperar la memoria individual y social en un país en proceso de reconstrucción social después de tantos años de violencia y olvido. Pensé entonces que hay que crear una estrategia para recuperar la memoria de cada comunidad y la universidad es un buen espacio para comenzar, diseñar e implementar un espacio educativo centrado en rescatar la memoria

y los saberes del jubilado de la Universidad constituye una iniciativa con potencial constructivo para la comunidad universitaria y uno de los primeros pasos hacia un cambio de percepción de ese grupo de personas y de la tercera edad como etapa de la vida. Además escuchando sus historias y reconociendo sus voces se puede recuperar la memoria viva de la Universidad que se ha construido en los últimos 75 años de vida de una ciudad y de una región.

Creo que este trabajo puede ser un primer paso para ir al encuentro de estrategias que impidan que la enfermedad del Alzheimer se apodere de las instituciones sociales.

Pregunta problema:

¿Realizar talleres de escritura de autobiografía más que crear espacios de formación, de participación, y de bienestar para los jubilados de la Universidad del Valle se puede constituir en un espacio para la recuperación de la memoria colectiva como una forma de sanación social y recuperar la memoria individual y social de la Universidad del Valle?

Preguntas de investigación

¿Cómo se puede estructurar un taller de escritura de autobiografía para jubilados de la Universidad del Valle enfocado hacia la revaluación de saberes y experiencias y la reflexión sobre el rol del adulto mayor en la sociedad?

¿Qué características y contenido debe tener un taller de autobiografía para el jubilado de la Universidad del Valle, enfocado en reevaluar la experiencia y reflexionar sobre su rol en la sociedad?

¿Qué influencia tiene el taller y el proceso de escritura de autobiografía en los adultos mayores participantes?

¿Cómo influye la escritura de la autobiografía en este taller sobre la reevaluación personal del jubilado en la sociedad?

¿Se puede conocer una parte de la Historia institucional a partir de la escritura de autobiografías de los jubilados de la Universidad del Valle?

Objetivos:

Objetivo general:

Diseñar un taller para que los adultos mayores de la Universidad del Valle escriban su autobiografía, como una forma de reevaluar sus experiencias y reflexionar sobre su rol en la sociedad.

Objetivos específicos:

- Desarrollar un taller de escritura en el que los participantes reconstruyan su historia personal
- Caracterizar un taller de escritura para los jubilados de la Universidad del valle que invite a reevaluar experiencia y saberes propios mediante la escritura de un texto autobiográfico.
- Propiciar la reflexión entre los participantes sobre el papel del jubilado en la sociedad y en la comunidad.
- Analizar la posibilidad de reconstruir una parte de la historia institucional a partir de las autobiografías de los jubilados de la Universidad del Valle.
- **Metodología:**

Diseño de investigación

Variados usos tienen las palabras método y metodología. Para hacer una reflexión acerca del uso que le estamos dando, citamos la que hemos encontrado pertinente, recomendada por Carlos Sabino (1992) en su accesible libro de texto, tradicional entre quienes nos iniciamos en el fascinante pero nada evidente mundo de la investigación científica. Sabino nos aclara la confusión diciendo que a método le podemos asignar en este caso el concepto de «modelo lógico que se sigue en la investigación científica», y a metodología el de «estudio y análisis de los métodos». Teniendo claros los dos conceptos, nos disponemos a presentar los procedimientos llevados a cabo y los métodos utilizados en esta investigación.

La investigación que nos compete se trata de una investigación etnográfica de corte cualitativo, cuyo grado de abstracción es el de una investigación aplicada y cuyo grado de generalización el de la investigación acción.

La investigación cualitativa es acorde con nuestra visión de la realidad. Este enfoque es descrito por MacMillan y Schumacher en su obra «Investigación Educativa» (5° edición, 2005), y la parte que resaltamos, por coincidir con nuestros principios investigativos, base de todo el presente trabajo, es la siguiente:

*La investigación cualitativa se basa en una filosofía constructivista
que asume la realidad como una experiencia heterogénea, interactiva y socialmente
compartida, interpretada por los individuos. Los investigadores
cualitativos creen que la realidad es una «construcción social», es decir, los individuos*

o grupos deducen o atribuyen significados a entidades concretas, como acontecimientos, personas, procesos u objetos. Las personas elaboran construcciones para dar sentido a estas entidades y reorganizarlas según sus puntos de vista, sus percepciones y sistema de creencias.

MacMillan y Schumacher (pág. 401, p. 2.)

En el libro de MacMillan y Schumacher que acabamos de citar, hemos podido abarcar ampliamente el concepto de investigación cualitativa. Parafraseando a los autores, es aquella que coincide realidades múltiples, donde se comprende la realidad desde el punto de vista de los participantes, cuyas estrategias son flexibles y cambiantes, en donde el investigador se integra en la situación social, buscando como meta poder hacer generalizaciones detalladas vinculadas al contexto, en lugar de generalizaciones universales libres de contexto, como se realiza en la investigación cuantitativa. Esta última es otra visión del mundo. La cualitativa hace una descripción detallada de los fenómenos y da un resumen provisional de interpretaciones. Se abre entonces hacia la construcción de nuevas teorías en las que tienen cabida nuevas preguntas, y nuevas hipótesis, a partir de la realidad observada. Es esto lo que pretendemos al buscar un medio para plantear el problema de la escasa participación del adulto mayor, tratar de resolver preguntas a través de la experimentación dentro del marco de un taller de escritura y, al interpretar, desde la perspectiva de los participantes del taller, este fenómeno social, tratar de comprenderlo.

Además de cualitativa, la nuestra es una investigación de tipo etnográfico. Tres son las características, descritas por Goetz y Lecompte (1988), que nos permiten confirmar la naturaleza de nuestro enfoque frente al problema a resolver, y, en consecuencia, las estrategias a adoptar para intentar desarrollarlo. Queremos citar las palabras de los dos autores, concisas y esclarecedoras, acerca de estas tres características centrales :

Primero, las estrategias utilizadas proporcionan datos fenomenológicos; éstos representan la concepción del mundo de los participantes que están siendo investigados, de forma que sus constructos se utilicen para estructurar la investigación. Segundo, las estrategias etnográficas de investigación son empíricas y naturalistas. Se recurre a la observación participante y no participante para obtener datos empíricos de primera mano de los fenómenos tal como se dan en los escenarios del mundo real, procurando los investigadores evitar la manipulación intencional de las variables del estudio.

Tercero, la investigación etnográfica tiene un carácter holista. Pretende construir descripciones de fenómenos globales en sus diversos contextos y determinar, a partir de ellas, las complejas conexiones de causas y consecuencias que afectan al comportamiento y las creencias en relación con dichos fenómenos.

Goetz y LeCompte (1988)

Fue a partir de la observación del primer taller, de sus productos y resultados, que nos fue posible sacar conclusiones con respecto a lo que verdaderamente ocurre en un taller de autobiografía de los jubilados, las opiniones, impresiones, percepciones y emociones de sus participantes, las posibilidades a las que se abre dicho espacio y los elementos positivos y negativos a tener en cuenta, para, de las hipótesis iniciales, proponer una nueva propuesta de taller que se basa ya mayormente en el conocimiento producido.

Población

El estudio se realiza con la participación voluntaria de cinco personas jubiladas de la Universidad del Valle. Estas personas se encuentran motivadas a escribir su autobiografía y por eso se acercan al taller, aunque una de ellas tiene como motivo principal participar en la formación por la amistad que lleva con la docente y con sus colegas del programa de educación de adultos mayores al que asisten tres de los cinco participantes que decidieron hacer parte de este taller, y por una cierta curiosidad hacia la escritura de autobiografía. Los demás participantes manifestaron haber tenido el propósito claro, previo al taller, de escribir su autobiografía pero no haberse decidido a hacerlo o haber deseado saber cómo realizarlo.

Las variantes que tomamos en cuenta en la caracterización de los participantes son:

Edad

Nivel Educativo

Experiencias y saberes

Experiencia previa en la escritura de sí mismo (diarios, relatos de vida, autobiografía...)

Las edades de los participantes oscilan entre los 59 y 78 años. Si bien es cierto que hay una diferencia entre algunos participantes de casi dos décadas, observamos que el acercamiento fue facilitado por el hecho de haber compartido la raíz de la Universidad del Valle, donde fueron estudiantes, docentes (a menudo ambas cosas), trabajadores, y por identificarse como parte de la universidad en tanto que jubilados. Además, para aquellos que hacen parte del programa de Atención Integral al Jubilado, de la oficina de Bienestar Universitario, existía ya una amistad que por los últimos tres años se cultivó en el grupo (trabajo de enfoque cooperativo y humanista, con especial atención hacia lo afectivo), y que fue, podemos decir, «trasplantada», al taller de autobiografía, pues se contagió incluso a aquellas personas que no tenían conocimiento del programa, que venían algo asustados al verse en la situación de compartir su experiencia de vida con desconocidos.

Los participantes se caracterizan por tener, en su mayoría, experiencia previa en escritura autobiográfica. A pesar de haber sido únicamente la voluntad de escribir y llevar a término el taller la condición para entrar al taller; a excepción de una persona, todos habían llevado alguna vez diarios o escrito una parte de su historia. Sin embargo esta persona sentía interés hacia la escritura y había alguna vez conformado una especie de manual con citas de temas de motivación personal, lo que constituye una experiencia cercana a la escritura y podría completar la explicación de por qué quiso realizar el taller y de que se haya entusiasmado considerablemente con el trabajo (lo anterior se observa en la autobiografía de Rey, descrita en la sesión de Análisis y que puede ser consultada directamente en la sección Anexos).

En cuanto al nivel educativo, tenemos cuatro personas que alcanzan el grado de Magister/máster y una persona con estudios de técnico profesional. Esto lo consideramos como una media muy alta en cuanto a nivel académico se refiere, lo cual podría estar relacionado con su interés por escribir, pero sin duda también su experiencia, siempre vasta y admirable, pues fueron pioneros en la región en sus áreas de trabajo (especialmente en salud y educación). Algo que es también sorprendente es que son personas multicompetentes. Se encargaron de prepararse e informarse en diversos campos o actividades, por lo que se describen a sí mismos como, por ejemplo, aprendices de fotografía a la vez que de inglés y carpintería (actividades todas complementarias a la profesión principal e iniciadas a partir de la época de jubilación), o, dicen haberse desempeñado como profesionales en sus campos de acción y haber luego cambiado radicalmente de oficio. Algunos de ellos, incluso llegando a ser excepcionales también en el segundo ámbito. Nos encontramos pues ante cinco personas talentosas, sabias, experimentadas que se sentían ávidas de contar sus historias personales.

Métodos de recolección de información

Los métodos utilizados para recolección de datos durante el desarrollo del taller son el registro de campo y la reflexión crítica, llevados dentro del diario de campo, así como las llamadas por MacMillan y Schumacher “corroboraciones formales de la información inicial”, es decir, los cuestionarios realizados al inicio y al final de la experiencia. Los mismos autores se refieren al registro de campo como aquel que: «Mantiene un registro de fechas, tiempo, escenarios, personas y actividades para obtener el acceso a los informadores y para cada colección de datos recopilada», mientras que el diario (inmediato) de campo es el «registro de las decisiones tomadas durante el diseño emergente y la argumentación; incluye consideraciones sobre la validez de los datos» (Ibídem, pág 421, tabla 10.4). Todo lo acabado de mencionar aparece mencionado en la obra dentro de las «Estrategias para mejorar la flexibilidad: estrategias para controlar y evaluar la subjetividad y la perspectiva del investigador». Los métodos utilizados en nuestro estudio hacen parte de las estrategias que dan validez y credibilidad a una investigación cualitativa.

En otras palabras, se llevó un diario con varios tipos de observaciones y anotaciones durante las cuatro sesiones del taller (ver la sección Anexos). Los cuestionarios contaron con preguntas abiertas (como la pregunta: «¿Cuál considera usted que es el papel que el adulto mayor desempeña actualmente en la sociedad?»), de selección múltiple, como la educación, el vínculo con la universidad y la experiencia previa al taller (en cuanto a escritura autobiográfica).

Se recolectó igualmente los escritos de los participantes, que se convirtieron en autores y protagonistas de sus historias. Gran parte del corpus de la investigación consiste en el análisis de sus producciones escritas, es decir, de sus autobiografías, presentado bajo la forma de un «relato auténtico».

Instrumentos de recolección de información

Los instrumentos de recolección de información fueron:

- El diario de campo, las notas de campo y los registros de observación que sirvieron para llevarle seguimiento detalladamente a lo ocurrido durante el taller: las intervenciones, actitudes y acciones de los participantes, y de las reflexiones externas a éste en sí, pero parte igualmente del proceso de investigación.
- El cuestionario previo a la experiencia, en donde indagamos acerca de las características generales de los participantes, de su experiencia previa en escritura autobiográfica, de sus experiencias y saberes, y su percepción acerca del rol actual del adulto mayor.
- El cuestionario posterior a la experiencia, en donde indagamos sobre la percepción de los participantes acerca de sus saberes y experiencias, así como del rol del adulto mayor, para ver si habían cambiado, y en donde les pedimos evaluar el taller.

- Las autobiografías de los participantes, las cuales analizamos exhaustivamente, haciendo relación entre estas y las opiniones, actitudes y participación de cada participante durante el taller

Procedimiento

Se inició con un proceso de revisión documental sobre el concepto de autobiografía y el proceso de su escritura, al mismo tiempo que de la situación del adulto mayor en suramérica y lo relacionado con la “Educación de Adultos Mayores”. Consideramos prudente documentarnos acerca de la discusión que existe sobre como definir un texto como autobiográfico. Al mismo tiempo, nos pareció esencial iniciar en sí el recorrido de la escritura de una autobiografía, el cual se dio a través del contacto con el profesor Duccio Demetrio, autor del texto bandera en autobiografía, *Escribirse, la escritura como curación de uno mismo* y fundador de la Libera Università dell'Autobiografia de Anghiari (Italia), quien amablemente remitió a la investigadora al «Círculo de escritura Autobiográfica a Distancia», adscrito a la institución ya mencionada. Fue así como se dio inicio a una correspondencia mantenida con el Círculo, que fue guía en el recorrido del descubrirse a si mismo, dando la posibilidad de observar y experimentar las implicaciones de escribir una autobiografía.

La etapa siguiente fue la de planeación básica del taller de autobiografía, en la que nos asistió con su experiencia la docente e investigadora Esperanza Arciniegas, quien desde hace muchos años viene promoviendo la autogiografía en el aula. Fue previsto que el primer taller se desarrollara por temas, y que constara de cuatro sesiones. Cabe aclarar que el taller inicial fue una prueba, una forma de, a la vez, poner en práctica la teoría recopilada durante la fase de documentación, y de producir nuevo conocimiento producto de la experiencia, de las observaciones y análisis que surgieran de éste. Se determinó que los temas serían los de la infancia (que comprende el valor de enseñar y los adultos a mi alrededor), la vida laboral y un tema de cierre donde se hace una especie de recapitulación de la vida.

Además de los temas, se concretó trabajar sobre el “yo narrador”, que es ese hacerse consciente de la voz de quien está narrando. En el caso de la autobiografía viene a ser uno mismo, pero ese “uno mismo” es polifascético, es cambiante, puede ser niño o puede ser anciano, puede ser entusiasta o puede hablar con gran dolor...

Determinamos que, a partir de la primera sesión de introducción, en cada sesión se iniciara compartiendo los escritos en voz alta. Para ello los participantes debieron declarar en el formulario de consentimiento informado (ver Anexos) que estaban dispuestos a compartir su autobiografía con sus compañeros y a ponerla a disposición de éste estudio.

El siguiente paso fue reunir al grupo, personas interesadas en escribir su autobiografía. Se realizó la invitación a las personas que hacen parte del grupo de educación del adulto

mayor del programa de Atención Integral al Jubilado (Sección de Bienestar Universitario), quienes a su vez invitaron a personas conocidas que les habían comentado el interés que tenían en escribir su autobiografía.

Nos pareció pertinente reunir un grupo pequeño para facilitar el acercamiento entre participantes y la observación detallada del proceso, además de que la lectura en voz alta dificultaría, por cuestiones de tiempo, que se lean más de cinco textos en una misma sesión.

En la primera sesión, principalmente, fue prevista la aplicación del cuestionario inicial y del formulario de consentimiento informado, así como dos actividades de acercamiento de los participantes: la primera, que comentaran en parejas acerca de los sabores de la infancia, la segunda, que dibujaran con crayones una habitación o lugar de infancia. Durante esta sesión también hubo un espacio para hablar de las motivaciones para venir al taller y de las inquietudes de los participantes acerca de este. Al final, se explicó la tarea del primer escrito y dio el primer tema.

En las sesiones siguientes (sesiones 2, 3 y 4), estuvo previsto iniciar con la lectura en voz alta de los textos de los participantes. Al final de cada lectura se planeó un espacio para intercambiar comentarios acerca de las impresiones que les dejó cada relato. Para cerrar la sesión, la intención era de compartir inquietudes y de trabajar sobre un aspecto de la escritura (la voz del narrador, el lenguaje poético, el uso de metáforas...) y de anunciar finalmente el tema para el próximo escrito.

Planeamos acompañar la formación con algunas lecturas. En dos ocasiones estas fueron leídas en casa y comentadas al inicio de la sesión siguiente del taller y en una ocasión durante una sesión, al final, luego del compartir de relatos. Las lecturas fueron: primero, una carta escrita por la docente, a la edad de ocho años, a su maestra de escuela, segundo, un poema escrito por un maestro rural caucano en donde describe su experiencia educativa con un lenguaje poético, y tercero, un extracto del libro «Escribirse» de Demetrio, que fue nuestra guía durante todo el estudio. Quisimos promover con dichas lecturas, respectivamente, la reflexión sobre el valor de educar y los adultos a su alrededor, sobre la experiencia laboral y el lenguaje poético y sobre el significado del escribir autobiografía.

Durante la cuarta sesión, cuando los participantes hubieron expresado sus opiniones y percepciones sobre el taller, y sobre la experiencia de escribir autobiografía, se dio un compartir en el que varios de ellos dijeron sentirse muy interesados en continuar escribiendo su autobiografía. Al final del taller, ellos respondieron a los cuestionarios finales, en donde se busca saber si su percepción cambió con respecto a la inicial en los temas de la valorización. Dicho cuestionario permitió también recibir un feedback más específico sobre el taller, pues fue diseñado para evaluar los aspectos metodológicos, de organización y de cumplimiento de objetivos propuestos al inicio.

Al cierre del taller, procedimos a sistematizar la información recopilada en formato digital y a sintetizarla para poder iniciar el proceso de análisis.

Análisis de datos

Los datos recopilados fueron procesados por la investigadora haciendo una lectura y varias relecturas del corpus obtenido: cuestionarios, autobiografías, registros de observación, diario de campo y notas de campo. Se buscó interrelacionar las intervenciones de los participantes durante el taller, sus actitudes, la información que se tenía acerca de cada uno de ellos, sus respuestas en los cuestionarios y, por supuesto, sus escritos, para sacar conclusiones y poder comprender lo que ocurrió durante el taller.

Era necesario saber realmente cuáles eran las condiciones en las que ellos llegaron al taller y sus motivaciones, lo que se puede deducir, en gran parte, a partir del primer cuestionario y de algunas de las primeras intervenciones orales, así como de la primera producción escrita sobre la infancia. De igual forma, lo que el taller dio como resultado en cada uno de ellos se hace más o menos visible a partir del cuestionario final y del análisis de la autobiografía, versión final. Además, durante la última sesión se expresaron oralmente, describiendo la experiencia en una manera que retenemos muy valiosa.

De las autobiografías analizamos muy variados aspectos que aparecen en la sección “Análisis de autobiografías”. Cada uno de aquellos aspectos es una categoría de análisis. A continuación enumeramos las categorías de análisis correspondientes a las autobiografías producidas durante el taller:

Categoría	Sub-categorías
Tipos de Narración	Evocación Reconstrucción
Temas sobre los que se centran los relatos	Infancia Vida laboral Búsqueda de la identidad
Relación extensión-profundidad	
Infancia	
Identidad	Origen familiar Identidad femenina
Sujeto escritor	

Ortografía, puntuación y cohesión textual	
Uso del lenguaje	Voz del narrador Vocabulario
El valor de enseñar y los adultos a mi alrededor	Los padres educan Los abuelos educan Los maestros educan Otros adultos que educan En el ámbito laboral De los antepasados y de los mayores se aprende...
Vida laboral	Elección de la profesión Vínculo con la Universidad del Valle e Historia Influencia de la llegada de la era de la globalización y de los computadores
Valoración de la experiencia y saberes del adulto mayor	
Rol del adulto mayor y del jubilado en la sociedad	

Los dos cuestionarios llevados a cabo, uno previo y uno posterior a la experiencia, nos aportan gran cantidad de información, en varios ámbitos. Primero, en lo relativo a caracterización de los participantes (nombre, edad, nivel educativo, motivación y experiencia previa en escritura autobiográfica), segundo, en cuanto a las percepciones sobre la experiencia y saberes del adulto mayor, así como de los roles de éste en la sociedad (el actual y el que podría tener) y tercero, en cuanto a evaluación del taller y de la experiencia de haber participado en él y escrito la propia autobiografía.

A continuación presentamos las categorías de análisis de los cuestionarios:

Categoría	Sub-categorías
Edad	
Vínculo con Univalle	Egresado jubilado Empleado jubilado Docente jubilado
Nivel educativo	(ver cuadro 1)
Motivación	(ver cuadro 2)
Experiencia previa	(ver cuadro 3)
Saberes que declara poseer el participante	Saberes prácticos, teóricos, populares, científicos, etc. declarados previamente al taller Saberes prácticos, teóricos, populares, científicos, etc. declarados al final del taller
Experiencia del adulto mayor	Respuesta previa al taller Respuesta posterior al taller
Saberes del adulto mayor	Respuesta previa al taller Respuesta posterior al taller
Rol del adulto mayor	Respuesta previa al taller Respuesta posterior al taller
Compartir en grupo	
El taller y la experiencia de escribir autobiografía	
Utilidad del taller	
Evaluación del taller	Metodología Organización Cumplimiento de objetivos

Cuadro 1. Nivel educativo

El siguiente recuadro, que apareció en el formulario inicial, muestra las sub-categorías correspondientes al nivel educativo de los participantes

Educación no formal		Pregrado universitario	
Primaria		Especialización	
Bachillerato		Master	
Técnico/tecnólogo		Doctorado, posdoctorado o superior	

Cuadro 2. Motivación hacia el taller

Sub- categorías de las motivaciones de los participantes hacia el taller (a partir de las referidas por James E. Birren y K.N. Cochran a partir de sus estudios en el método de “Autbiografía guiada” (2001, pág. 60).

• Escriba aquí:
• Compartir la historia de mi vida con mis seres queridos (familia, amigos)
• Aprender más acerca de mí y reflexionar sobre mi vida
• Rescatar y preservar mis memorias y mi historia de vida
• Ayudarme en un proceso de transición o duelo
• Encontrar continuidad entre el caos y los rápidos cambios de la vida moderna
• Cerrar ciclos y lograr un sentimiento de reconciliación con el pasado
• Ejercitar mi mente y mi memoria
• Porque me interesa hacer parte del grupo y compartir mis historias, así como escuchar las historias de los demás
• Para mi crecimiento personal
• Para redescubrir viejos intereses

Cuadro 3. Experiencia previa en escritura autobiográfica.

A continuación se muestran las categorías de experiencia previa de los participantes. Ellos podían marcar múltiples opciones pero con haber marcado alguna se considera ya que han tenido experiencia previa en la escritura de sí.

1. He llevado un diario
2. He llevado un diario en varias ocasiones a lo largo de mi vida
3. He escrito partes de la historia de mi vida
4. He escrito mi autobiografía
5. A menudo escribo sobre mi vida: sentimientos, eventos, experiencias
6. En ocasiones escribo sobre mi vida: sentimientos, eventos, experiencias

El proceso de análisis de datos se llevó a cabo en tres etapas:

Primero, la etapa de revisión de los registros de observación de las sesiones del taller y del diario y las notas de campo ya sistemados de forma digital. Desde el inicio teníamos claros los principales elementos que buscábamos en los datos, como son los relacionados con los objetivos, es decir:

- Descripción del taller (caracterización del taller)
- Descripción de los participantes (en su calidad de personas mayores, y de jubilados de la Universidad del Valle)
- Efectos del taller y de la escritura de autobiografía
- Percepciones de los participantes (iniciales y posteriores al taller) acerca de: los saberes y experiencias, y el rol del adulto mayor en la sociedad
- La historia de la Universidad del Valle

Segundo, la etapa de lectura y análisis de autobiografías. Durante esta etapa descubrimos gran variedad de temas contenidos dentro de los tres principales propuestos por nosotros. Vimos que los participantes no excluyeron lo social, lo histórico, cultural, familiar, afectivo, educativo, sin dejar de hablar de lo laboral. Quisimos que en el análisis figuraran todos los aspectos que ellos decidieron integrar en sus autobiografías y tratar de comprender cual es la significación de estos. Es por ello

que hay numerosas categorías de análisis e incluimos citas de las autobiografías de los participantes, centrándonos en lo que dijeron, en lo que quedó escrito (en lugar de tomar el propósito de juzgar la corrección del texto) y en pensar cuál pudo haber sido su intención.

Tercero, hicimos una lectura de los cuestionarios inicial y final y organizamos las respuestas de manera que fuera práctico comparar las respuestas del uno y del otro, y sobre todo delucidar las opiniones explícitas acerca del taller, y de la experiencia, saberes y rol del adulto mayor, nuestros principales objetivos.

En efecto, al analizar cada pieza de información, nos propusimos poner en correlación los elementos entre sí con relación a los objetivos del estudio. Por cada unidad de análisis relacionada con nuestros objetivos principales tuvimos una pieza del rompecabezas que es el resolver la cuestión central de las características que debería tener el taller de autobiografía si queremos que este permita que los adultos mayores valoricen sus saberes y experiencias y se replanteen su condición de adulto mayor. No dejamos, sin embargo, por fuera el resto, observamos, además, otros elementos que complementaron y enriquecieron la investigación y que nos aportaron a las ideas con las que habíamos partido.

Pero principalmente fue la percepción del conjunto entero de toda la información resultante de la experiencia la que nos permitió, al interrelacionar lo realizado en el primer taller con lo obtenido por parte de los participantes (intervenciones, escritos, respuestas a los cuestionarios), sacar ciertas conclusiones importantes que tomaron sentido de forma determinante al retomar la teoría. Fue esta quien nos asistió en el darle forma a las conclusiones, previas a la formulación de la segunda propuesta del taller.

Marco teórico:

La autobiografía

La autobiografía es casi tan antigua como la escritura y hace uso de la reminiscencia, ese llamado que tiene todo ser humano a adentrarse en sus recuerdos y reflexionar sobre lo vivido. Según Philippe Lejeune, la autobiografía parte de la pregunta: ¿quién soy? y busca, para resolverla, relatar quién se ha sido. Es la historia de la personalidad de una persona narrada por ella misma.

De acuerdo con Duccio Demetrio, filósofo, investigador y co-fundador de la Libera Università dell'Autobiografia, el proceso de escritura de la propia biografía nos permite poner en perspectiva lo vivido y cambiar la forma en la que nos vemos a sí mismos, acercándonos a una reconciliación con lo que hemos sido. Para él, reconstruir la historia de uno mismo constituye un proceso sanador. (Demetrio, D., Paidós, 1999)

Igualmente él nos aporta el concepto de *pensamiento autobiográfico*, aquel que llega cuando en la vida se siente la necesidad de relatarse de un modo distinto, que, al tomar forma narrativa, tiene el potencial de convertirse en trabajo autobiográfico. De manera muy filosófica, el profesor Demetrio nos relata el estado del ser que el llama *pensamiento autobiográfico*. Común y presente en muchos adultos, puede llevar a tener un fuerte deseo de escribir la propia historia que, llevado a cabo, puede propiciar (y en este caso el autor se acerca a los términos de Philippe Lejeune), “*un pacto con lo que uno ha sido*” (ante las preguntas “*¿quién soy y quién he sido?*”), en otras palabras, una reconciliación consigo mismo. Dice Demetrio sobre el pensamiento autobiográfico y la autobiografía:

El pensamiento autobiográfico, ese conjunto de recuerdos de nuestra vida pasada, de lo que hemos sido y hemos hecho, es una presencia que a partir de cierto momento nos acompaña el resto de nuestra vida. Es una compañía secreta, meditativa, que sólo comunicamos a los demás a propósito de ciertos recuerdos, excepto si la convertimos en una finalidad de la vida.

Sólo en ese caso, además de convertirse en un proyecto narrativo completo, un diario retrospectivo, historia vital y vida novelada, da sentido a la vida. Permite a quien se encuentra casi invadido por este pensamiento tan particular, sentir que ha vivido y que todavía está viviendo, que la pasión por el propio pasado se transforma en pasión por la vida posterior.

Ibídem, pág 12, p. 2 y 3

A partir del concepto de pensamiento autobiográfico, retrazamos a la autobiografía como medio para potenciar el entusiasmo por la vida, luego de haber servido como puente hacia una recapitulación de lo vivido y una reconciliación con quien se ha sido (o quienes se ha sido, como diría Demetrio, a propósito de la multipliscidad del ser).

El género autobiográfico

Existe una polémica importante en cuanto a los límites de lo que constituye o no un texto autobiográfico. Sin embargo, coincidimos con la autora Giménez-Rico (1993), quien de cierta forma minimiza y “resuelve” la cuestión en su artículo: *¿Qué es la autobiografía? Respuestas de la crítica europea y americana*, retoma varias de las definiciones más representativas propuestas, la característica diferenciadora de la autobiografía consistiría en la intención del autor:

Estableceríamos los límites del género autobiográfico, por supuesto, no en el carácter ficticio o en la veracidad de los hechos narrados, no en la referencialidad o creatividad de las obras, no en la forma épica, poética o novelística, sino en la intención del autor a la hora de escribir su libro, es decir, en todas las variantes de móviles introspectivos

y retrospectivos que le llevan a coger su pluma y escribir esa narración o memoria, esa confesión, diario, poema, ensayo o tratado, clasificable como «autobiográfico».

A la anterior delimitación, nos parece pertinente como apunte valiosísimo el que hace Loureiro sobre la autobiografía como género. Citado por Villanueva (1992), parece que la autobiografía es escurridiza a esquemas demasiado estrechos, pues contiene y es/puede ser muchas cosas a la vez. Loureiro dice que:

se cruza una apuesta radical que pone en juego prácticamente todas las garantías del pensamiento occidental. Al pretender articular mundo, texto y yo, la autobiografía no debería ignorar el acoso creciente a que están siendo sometidos conceptos como historia, poder, sujeto, temporalidad, memoria, imaginación, representación o retórica.

Y no debería olvidar ese asedio precisamente porque la autobiografía es el campo privilegiado en el que ese asedio se está librando.

(Loureiro, 1991-1992: 71 en Villanueva. 1992: 16)

Hacemos hincapié en tres cosas que convergen y que nos interesan particularmente en la presente investigación: *historia, sujeto, memoria*.

Partiendo de los conceptos anteriores, para mí la autobiografía es el texto en el que el sujeto es a la vez narrador y protagonista, en el que la cuestión consiste en contar la historia de sí mismo, buscando resolver la pregunta evidenciada por Lejeune: ¿quién soy?, o, aún sin tener la intención de resolverla, queriendo poner por escrito quién se cree que se es, a través de lo que se ha vivido, sentido, observado, pensado. La autobiografía representa una reafirmación de sí mismo en el mundo, la declaración: he aquí mi multiplisidad, mi complejidad, lo que tenía cubierto lo descubro ante una luz reveladora, liberadora y sanadora. ¡He aquí que existo!

En el presente trabajo, tuvimos como guía el libro “Escribirse”, del profesor Duccio Demetrio, pues su enfoque hacia la autobiografía como curación de sí mismo, como se lee en el subtítulo de la obra (en italiano “l'autobiografia come cura di se”), en donde se busca una reconciliación con todo lo que hemos sido, o, mejor, los que hemos sido (pues somos seres polifascéticos), nos permitió entender con mas claridad y profundidad los procesos de la escritura autobiografica.

Estamos de acuerdo con el audaz punto de vista de Giménez-Rico, borramos fronteras y decimos que la autobiografía es para los autores un medio para hacer un proceso

introspectivo y retrospectivo, y que en sus textos hay verdad: el testimonio propio y la verdad de cada uno.

No dejamos por fuera la observación de Loureiro, pues cómo hacerlo en un país como el nuestro, cuyo conflicto marcó las vidas de tantos y cuyo contexto histórico nos vimos obligados a revisar para poder entender los orígenes de cada uno de los autores-protagonistas que hicieron parte del taller.

Educación de adultos mayores

En la obra de Yuni y Urbano, *Educación de Adultos Mayores* (2005), una obra extensiva, completa, y no solo reflexiva sino también crítica, extremadamente valiosa para nuestro percurso, se menciona el boom que han tenido los cursos y ofertas educativas para adultos mayores, en los que hay escasa reflexión acerca del rol que estos podrían tomar o los propósitos de vida del adulto mayor. Allí se explica la diferencia entre educación para adultos mayores y de adultos mayores, en donde la primera se trata de un servicio propuesto por alguien externo “para” las necesidades y/o intereses del adulto mayor y la segunda, “de”, que indica pertenencia, es una educación en donde el adulto mayor participa activamente y en donde se empodera. Se puede incluso hablar de la educación “por” adultos mayores, en donde son ellos mismos quienes hacen de docentes. Yuni y Urbano hablan sobre la perspectiva de la educación “de” adultos mayores como herramienta para construir nuevos roles:

Un aspecto crítico en relación con la educación en las edades avanzadas, es la dificultad para “acoplar” las actividades y experiencias educativas a los “roles sociales prioritarios”, en tanto los roles de las personas mayores generalmente poseen escaso poder social o son posiciones socialmente devaluadas. Por otro lado, la vejez no sólo es un fenómeno social nuevo desde el punto de vista cuantitativo; sino que es particularmente original desde el punto de vista cualitativo, motivo por el que asistimos a un fuerte proceso de re-elaboración del sistema de normas y roles sociales. Por ello, pensamos que la educación puede ser ella misma una herramienta para construir nuevos roles para los adultos mayores y no sólo para ajustarlos a roles sociales prescriptos

(Yuni y Urbano, 2005. pág. 22, p. 3)

Teniendo en cuenta lo anterior, es tiempo de que los mismos protagonistas de ésta generación sin precedentes creen los roles que les permitan participar activamente en la

sociedad, roles activos con que ellos ya parecen soñar, aunque no se atrevan aún a reclamar; apenas sí se atreven algunos adultos a plantearse la idea de una nueva vida llena de posibilidades en la tercera edad, y la educación es una de ellas.

Los mismos autores plantean, además, que el proceso educativo facilita la integración social y el valor que las personas se atribuyen a sí mismas y los impulsa a tomar iniciativas:

a través del proceso educativo es posible incrementar la polivalencia del sujeto, que promueve la incorporación de recursos personales frente a procesos de desestabilización generados por cambios sociales, culturales y del sistema de valores, tiene como objetivo intensificar la experiencia y la diversificación de las potencialidades de los sujetos y, por lo tanto, facilita la integración social y el valor que las personas se atribuyen a sí mismas, y finalmente: que el enriquecimiento de los recursos personales, de aprendizaje, de interacción social producidos por la educación permanente, así como la revalorización de los que ya poseía le proporciona a las personas mayores una mayor confianza en sí mismos y les confiere una seguridad que les permite tomar iniciativas.

(Ibíd., pág. 26)

En el anterior extracto, se reafirman varias de las ambiciones del presente trabajo. Nuestra propuesta le apuesta a la educación como puente hacia una nueva perspectiva de la tercera edad y cree en una vivencia diversa de dicha etapa de la vida.

Para complementar lo ya mencionado con respecto a la importancia de la educación en la edad adulta, señalamos la importancia de recordar que el sujeto mayor continúa construyéndose (y reconstruyéndose), es un “Yo siendo”, para quien la educación representa un recurso para la “reelaboración de la identidad personal (quien soy) y de la identidad social (quien soy dentro de y en el contexto social)” y un catalizador que le facilita sus procesos de transformación.

Teoría del desarrollo psicosocial de Erikson

La teoría de Erikson explica que un “yo” fuerte deriva de la buena resolución de los ocho estadios de desarrollo de la personalidad (formilados por el mismo autor), cuyo éxito consiste en la victoria de las fuerzas positivas o sintónicas (como la confianza), sobre las negativas o distónicas (como la desconfianza). A continuación mencionamos cada uno de los ocho estadios del desarrollo psicosocial:

Confianza versus desconfianza-Esperanza (de 0 a 12-18 meses)

Autonomía versus vergüenza y duda-Autonomía (de 2 a 3 años)

Iniciativa versus culpa y miedo-Propósito (de 3 a 5 años)

Industria versus inferioridad-Competencia (de 5-6 a 11-13 años)

Identidad versus confusión de roles- Fidelidad y fe (de 12 a 20 años)

Identidad versus aislamiento- Amor (de 20 a 30 años)

Generatividad versus estancamiento- Cuidado y celo (de 30 a 50 años)

Y finalmente el estadio en el que nos hemos interesado especialmente, por ser el que corresponde a la población que participará en nuestro taller de autobiografía:

Integridad versus desesperación (después de los 50 años):

Éste estadio se caracteriza por la búsqueda de integridad, que comprende: la aceptación de sí, de su historia personal, proceso psicosocial y psicosexual, la integración emocional de las fuerzas sintónicas, la vivencia del amor universal, la convicción de su contribución a la humanidad y la confianza en sí y nosotros, especialmente en las nuevas generaciones. La falta de integración se manifiesta a través del sentimiento de desespero, temor a la muerte, desesperanza y desdén.

Creemos firmemente que la autobiografía es una herramienta para reforzar la integridad, pues se da en ella un tejido de todas las partes y caras de sí que genera el sentimiento de unidad tan benéfico para el que la escribe. Por otro lado, se hace en ella un recuento de luchas, tropiezos, triunfos, satisfacciones y contribuciones que puede traer la convicción del propio valor, además de ayudar a que haya, como hemos mencionado antes, una reconciliación con el pasado potencialmente sanadora.

Generatividad

De igual modo, la generatividad, típica de la edad adulta y que también tiene mucho que ver con nuestro estudio, fue definida por el mismo Erickson como:

agentive and communal desires that motivate a person to seek out opportunities for both symbolic immortality and caring nurturance for others [...] age-graded cultural demands that provide standards and expectations concerning how people may and should begin to take responsibility for the next generation” (McAdams, 2001:405). For generative people, midlife is time to “give something back” to society. They become “more interested in those institutions and cultural practices designed to promote positive functioning and social life in the future—schools, churches, charities, community organizations, professional societies, and so on” (McAdams, 2001:405)

(Son & Wilson, 2011)

Traducción de la autora:

Deseos agenticos y comunales que motivan una persona a buscar oportunidades para la inmortalidad simbólica tanto como el cuidado de los otros [...] demandas culturales clasificadas por la edad que proveen estándares y expectativas concernientes a cómo la gente puede y debe empezar a tomar responsabilidad por la próxima generación (*McAdams, 2001:405*). Para las personas generativas, la vida adulta es el tiempo de “devolver algo” a la sociedad. Ellos se “interesan más en esas instituciones y prácticas culturales designadas para promover el funcionamiento positivo y la vida social en el futuro -colegios, iglesias, instituciones benéficas, organizaciones de comunidades, sociedades profesionales, y así sucesivamente”(McAdams, 2001:405)

(Son & Wilson, 2011)

Estudios de numerosos psicólogos afirman que puede estar presente en jóvenes y adultos mayores, a pesar de predominar en los adultos. La generatividad impulsaría a una persona adulta a compartir sus experiencias con el fin de que éstas sean constructivas para las futuras generaciones. Y un medio para compartir las propias experiencias es, por supuesto, la autobiografía.

La generatividad impulsaría a una persona adulta a compartir sus experiencias (a través de la autobiografía, por ejemplo) con el fin de que estas sean constructivas e instructivas para las futuras generaciones. Pensando precisamente en la cuestión de la necesidad de establecer una comunicación sentida entre los adultos mayores y las generaciones más jóvenes, hemos apreciado la teoría de Erikson en tanto que esperanzadora porque nos dice que el hecho de que los adultos mayores participen de actividades como las que se realiza en las entidades citadas por McAdams y puedan transmitir sus saberes les hace bien y es algo que ellos mismos pueden desear como parte de su realización personal.

Constructivismo y la idea de vejez

Pero era necesario tomar posición con respecto a la idea de lo que llamamos “vejez”, pues no estamos de acuerdo con la creencia tan expandida de que es una etapa de deterioro, de estancamiento, de enfermedad, pérdida, improductividad, etc.

Creemos que las personas de la tercera edad (y de la que ahora se llama la cuarta edad), son portadoras de valiosos saberes y que tienen el grado más alto de realización, una labor que les ha tomado toda la vida.

Es por ello que nos interesa el enfoque de Butler, tomado por los investigadores españoles Botella y Feixas, y citado en una publicación sobre su investigación autobiográfica:

Adoptar el término envejecimiento implica una serie de connotaciones negativas. La idea de “vejez” refiere a un estereotipo social basado en los mitos de la falta de productividad, de implicación y de flexibilidad, así como de la Senilidad (Butler, 1974). Sin embargo, esta visión refleja solo los valores de la Cultura occidental. Si se mide la valía humana por cánones de productividad y control, los ancianos aparecen (ante sí mismos y ante los demás) como decayendo con el paso del tiempo. La alternativa a esta visión de la “vejez” es la consideración de la senectud como continuación del desarrollo humano. Según Butler (1974), “la principal tarea de desarrollo en la senectud es clarificar, profundizar y aprovechar aquéllo que se ha obtenido tras una vida de aprendizaje y adaptación” (p. 531, citado en: Botella, L., Feixas, G., 1990. Pág 48)

En síntesis, la educación de adultos mayores es entendida como un medio y un espacio para el empoderamiento del adulto mayor, para que éste participe, piense y cree los roles sociales que deberá integrar si desea salir de su condición social de exclusión y de minoría. La educación de adultos mayores es también el espacio donde el adulto propone y enseña, y donde las demás generaciones se acercan y se da un intercambio de saberes en términos de igualdad. La autobiografía es apenas un primer paso, paso que invitamos a los mismos autores-protagonistas de éste taller a dar, hacia la re-valorización del adulto mayor y toda su riqueza. Todo lo anterior lo que nos dice es cuán importante es abrir espacios para la buena senectud, para que las personas de la tercera edad tengan un mayor bienestar. El enfoque constructivista nos dice que ellos están en la cumbre de su desarrollo personal, mientras la teoría de Erickson de los estadios del desarrollo nos alerta de lo difícil que puede ser la etapa sin las condiciones para llegar a una integridad y a una aceptación de sí. Por otro lado, si creemos en la generatividad, en la intención que tienen los adultos de dar, de aportar a la sociedad y a su entorno, y en el empoderamiento que puede proporcionar la educación de adultos mayores y la escritura de autobiografía, vemos en estas dos últimas alternativas hacia el bienestar y la vivencia positiva de la senectud.

Por otro lado, la Universidad del Valle, su comunidad, tanto adulta como joven, la ciudad de Cali y la región del Valle, necesitan (aunque no lo sepan) volver a escuchar las voces de los mayores.

Antecedentes:

Como antecedentes en el campo de la investigación con autobiografía, tenemos inicialmente el trabajo del profesor de la Universidad de la Salle, nombrado en el presente año maestro de maestros, Fernando Vasquez Rodríguez, uno de los investigadores en el país que más ha recalcado la importancia de la lectura y la escritura en educación y la utilización de la autobiografía en el aula como medio para tomar distancia del ejercicio docente.

En segundo lugar tenemos la investigación de Ortiz y Muñoz, en donde se trabaja con maestras que enseñan lectura y escritura, invitándolas a reflexionar sobre la manera en la que enseñan a través de creación del relato de como ellas mismas lo aprendieron cuando eran pequeñas. Al narrar sus sentimientos y percepciones, las maestras tuvieron la oportunidad de tomar distancia de su labor pedagógica y de hacer una abstracción de los procesos (también afectivos) que conlleva el aprendizaje de la lectura y la escritura.

En tercer lugar, tenemos el análisis de Osorio y Tenorio sobre el relato autobiográfico “*Je ne parle pas la langue de mon père*”, de Leïla Sebbar. De este trabajo destacamos el análisis interno de un texto autobiográfico, en este caso el de una autora franco-argelina que busca su identidad siguiéndole las huellas a los orígenes de su padre, argelino, orígenes que tienen gran importancia en lo más profundo de la autora. Apreciamos, además, para nuestro trabajo, las nociones de autobiografía y pacto autobiográfico (Lejeune), que se nos revelaron, en un inicio, gracias a éste trabajo.

En cuarto lugar, pero importantísimo para nuestro recorrido, el trabajo realizado por los docentes de la Escuela de Ciencias del Lenguaje: Esperanza Arciniegas y Luis Emilio Mora, no solo con los productos de sus numerosos trabajos investigativos sobre autobiografía en el aula y particularmente de *Pedacitos de vida*, que es una recopilación de los relatos autobiográficos de los estudiantes de sus cursos de escritura, prueba de cómo el escribir nos empodera como “sujeto escritor”, sino también gracias al apoyo y la guía brindada por ellos a lo largo de todo el proceso de la presente monografía.

1. Vásquez Rodríguez, Fernando. *La lectura y la escritura al foro, cinco puntos para incitar al diálogo*. Revista Ánfora.

El maestro Vásquez Rodríguez, quien ha trabajado como director del énfasis en lectura y escritura de la maestría en Educación de la Universidad de la Salle, por lo tanto formador de maestros, habla desde su experiencia en enseñanza e investigación abriendo la discusión acerca de la necesidad de incluir a la autobiografía dentro de los instrumentos más importantes para formar maestros. El afirma que a través de ella los maestros pueden reconocerse como lectores y escritores.

La anterior afirmación es predecesora de lo que sostienen luego los maestros Arciniegas y Mora en su trabajo con los estudiantes universitarios, futuros docentes, el descubrirse a sí mismo como “sujeto escritor” gracias a la práctica de autobiografía.

Valga resaltar que el maestro Vásquez Rodríguez ha implementado como dinámica el “cuaderno de autobiografía”, que los maestros llevan durante los dos años de la maestría que el dirige. Por medio de este, los maestros comienzan a tomar distancia de la acción pedagógica para reflexionar y cuestionarse sobre ella.

En el ejercicio de escribir tienen la oportunidad de conocerse a sí mismos. En el poder dejarse llevar por la pluma, sin miedo a los errores, descubren un espacio para la catársis.

Vásquez Rodríguez afirma, además, que la importancia de la autobiografía radica también en que el maestro, al saberse un ser que puede mutar, un ser multiple, un “yo plural”, puede pensar sobre sus necesidades de aprendizaje, e incluso, sentirse llamado a formarse de manera autónoma. Finalmente, los maestros que escriben autobiografía se reconocen como portadores de una historia, legítima, válida y digna.

Es por eso que hemos acudido al ejemplo del maestro que, desde su experiencia hace un llamado a que se utilice la autobiografía, poderosa herramienta, para el cambio en educación.

2. Ortiz, Carmen Rosa; Muñoz, María Lucía. *Autobiografía y cambio en las representaciones sobre lo que es enseñar a leer y escribir en primer grado*. Tesis de especialización en la enseñanza de la lectura y la escritura en lengua materna. Universidad del Valle.

Este trabajo de grado de la Especialización en la enseñanza de la lectura y la escritura de la Universidad del Valle se realizó con un grupo de maestras de primaria que participaron en el programa de mejoramiento docente en lengua materna, el cual se lleva a cabo en dicha universidad.

En su trabajo, las investigadoras se propusieron identificar cómo se manifestaban, a través de la narración escrita de una autobiografía, las representaciones acerca de enseñar a leer y escribir en primer grado de las maestras participantes, a la vez que generar en ellas una reflexión acerca de sus preceptos para ser confrontados en el ámbito de las prácticas de clase de cada una. Asimismo, se realizó un seguimiento de las concepciones que en ellas se transformaron a lo largo del proceso, el cual tuvo una duración de 10 meses y se dividió en varias etapas.

El objetivo principal de la investigación fue “desarrollar y analizar una experiencia de formación docente en lengua materna, para indagar si la construcción de la

autobiografía es una herramienta potente que incide en el cambio conceptual sobre lo que es enseñar a leer y a escribir en primer grado de educación básica” (2003; Pág. 58)

El enfoque metodológico de la investigación es el formativo, cualitativo. Su metodología consistió, en primer lugar, en seleccionar el pequeño grupo de maestras a participar (cuatro en total), de acuerdo con ciertos criterios como formación académica, experiencia en producción escrita, motivación hacia la lectura y experiencia como maestra en primer grado.

La recopilación de información se realizó así: primero, encuesta de selección, segundo, producción escrita y reflexión sobre las vivencias narradas, tercero, discusión y análisis comparativo de las maneras de enseñar y aprender en la infancia y las que ellas aplicaban en la actualidad y por último, lectura y análisis de las producciones escritas autobiográficas.

En las conclusiones de la investigación las autoras dan a entender que se hizo visible cómo la reflexión sobre la propia experiencia fue incidiendo en la transformación de las concepciones de maestra-niño, y de enseñanza de lectura y escritura en los grados iniciales de la educación primaria.

El trabajo de Ortiz y Muñoz nos deja evidencia de que la escritura autobiográfica, a través de la reflexión que despierta de la experiencia personal, es capaz de ser agente de cambio en las concepciones que tienen los y las docentes, en quienes dichos preceptos están muy ligados a las vivencias de su infancia como aprendices. Es pues una esperanza en la búsqueda de herramientas para incidir positivamente en la forma en la que los maestros enseñan. No está de más decir que la construcción de una autobiografía también puede hacer a los participantes más conscientes de ciertos aspectos y ayudarlos a mejorar como personas, más allá de la docencia.

3. Osorio, María Angélica; Tenorio, Gerardo. *Análisis del relato autobiográfico “Je ne parle pas la langue de mon père”*. Trabajo de grado de la licenciatura en lenguas extranjeras. Universidad del Valle.

El producto de este trabajo es un análisis de los sentimientos y experiencias que la autora, una mujer franco-argelina, expresa, centrándose en su vida familiar, la situación problemática de su país y los conflictos de su biculturalismo. El análisis evidencia la magnitud y la complejidad de lo que se desarrolla en un ser humano a través de lo que nos cuenta la autora en el relato.

El propósito de la investigación fue analizar el conflicto personal, político y social presente en el la obra, en especial con lo referente a las relaciones y conflictos entre la cultura árabe y la francesa. Su enfoque metodológico es el del análisis paratextual propuesto por Gerard Genette y la autobiografía trabajada a partir de *Le pacte autobiographique*, de Philippe Lejeune.

El análisis tuvo las siguientes etapas: descripción del marco histórico de la obra, análisis, primeras hipótesis del relato, análisis del carácter autobiográfico y, por último, descripción y análisis del conflicto emocional.

Como conclusiones, los autores destacan la importancia del contexto histórico dentro del relato, así como el papel de la cultura en cuanto al choque cultural, el contenido personal. Los autores constataron, de igual manera, que lo que la autora cuenta es veraz y que por lo tanto, el llamado pacto autobiográfico al que se refiere Lejeune, se conserva. Es el compromiso de contarle la verdad al lector cuando nos ponemos como objetivo contar hablar de nosotros mismos.

Los aportes de Corrales y Tenorio son un referente en el presente trabajo para el análisis del texto autobiográfico. Ellos logran descubrir lo implícito entre lo que la autora del relato (Leila Sebbar) dice, los sentimientos que yacen en lo profundo de esas frases, sentimientos guardados por años, desde la infancia, que van fluyendo en la construcción de ese mapa de sí mismo que es la autobiografía. Sin embargo, los estudios que existen sobre el género autobiográfico y la escritura de autobiografía, pudieron haber sido más explorados para enriquecer este trabajo.

Podemos concluir que es sin duda como el autor ve, como recuerda y como cuenta lo que recuerda, lo que resulta invaluable de la autobiografía, oportunidad preciosa de acceso a los tejidos y engranajes del sujeto.

4. Mora Cortés, Luis Emilio; Arciniegas Lagos, Esperanza (coordinación del volumen. *Pedacitos de Vida, vol.1*, Serie los estudiantes investigan y escriben en el aula. Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Escuela de Ciencias del Lenguaje.

Se trata de una investigación realizada con los estudiantes de la Licenciatura en Lenguas extranjeras, quienes reciben una formación enfocada hacia la autonomía como docentes, es decir, que durante su carrera se preparen para ser capaces de observar, detectar y resolver los problemas que puedan surgir en el aula de clases. En otras palabras, se les forma como docentes investigadores. Los profesores Arciniegas y Mora, a través de sus cursos de escritura, proponen la escritura autobiográfica, estableciendo que en ella el sujeto reconoce su voz de narrador, y se reconoce como sujeto escritor, dos cosas que le permiten “identificarse y reconocerse como sujetos creadores desde sus experiencias personales”. Los profesores afirman desde su experiencia: “en otras situaciones el estudiante asumirá la escritura y la investigación con conciencia sobre sus procesos y los procesos vividos por los demás”.

Este trabajo, que recopila los escritos de numerosos estudiantes de primer semestre de la carrera a lo largo de varios años, es un testimonio del valor de la autobiografía. Sobre ella, se expresan los autores de la siguiente manera:

Así la escritura de autobiografía hace que su autor se explore como sujeto con historia. Al abrir la escritura al sentido de identidad personal, escribe de él, para él y para otros. Así posteriormente en otras situaciones el estudiante asumirá la escritura y la investigación con conciencia sobre sus procesos y los procesos vividos por los demás.

Mora, Cortés, L. E. y Arciniegas Lagos, E.

Lo expresado en la cita que acabamos de poner en evidencia, tan certera y esclarecedora, fue de suma importancia para el presente trabajo, dado que los principios que menciona hicieron parte de los que fueron la base de toda la conceptualización. Es en la reafirmación de la existencia propia que somos capaces de darnos cuenta de la existencia del otro, es en observando a si mismos que por primera vez vemos al otro de verdad. Escribir de si mismos, facilita el expresarse sobre todo el resto, además de que, como lo hemos experimentado a lo largo de este proceso de investigación y de vivencia autobiográfica, entre más escribimos más nos damos cuenta que la gente, la historia, los tiempos, hacen parte de nosotros. Que nosotros estamos en ellos y ellos dentro de lo que somos.

***Propuesta inicial de taller de
autobiografía para los jubilados de la
Universidad del Valle***

Presentación

Los jubilados de la Universidad del Valle se caracterizan por, además de su sentido de pertenencia por la institución, tener una gran cantidad de experiencia y saberes acumulados a lo largo de su trayectoria profesional, y de su vida, como seres humanos adultos. Éstas características son ideales para la gestación de una retroalimentación generacional que le permita a la Universidad como institución y a sus dependencias, así como a sus estudiantes y profesionales jóvenes, crecer en todo sentido. Los únicos elementos que obstaculizan dicho intercambio son, a saber, dos:

1. La percepción que existe de que el adulto mayor debe tener un papel pasivo y poco puede aportar a las dinámicas académicas, sociales e investigativas actuales, la cual repercute en escasez de espacios de participación para el jubilado.
2. La necesidad que tiene el jubilado de ser consciente del valor de sus saberes y experiencias y de saber qué roles puede desempeñar en la sociedad y cómo reclamar un lugar como sujeto activo y participativo.

Con éste taller pretendemos dirigirnos a los jubilados mismos para ayudarlos a recordar y escribir sobre quiénes han sido, con la esperanza de que esto les permita reflexionar sobre su valor, su rol actual y el rol que desearían desempeñar.

El taller está pensado como un camino, un viaje a través del cual queremos que los participantes encuentren, igualmente, una sensación de bienestar con la propia historia. Es, como lo da a entender el profesor Duccio Demetrio, una manera de reconciliación con sí mismos.

Para ello, dispondremos un espacio para compartir, dialogar, contar y escuchar en el que los miembros estrecharán vínculos en tanto confidentes que serán los unos de los otros.

Cinco son las condiciones, según Duccio Demetrio, para que la autobiografía surta efectos benéficos y curativos. A continuación los nombramos junto con una breve interpretación:

1. Evanescencias: el placer de adentrarse en las reminiscencias.
2. Convivencias: narrarnos a otros, compartir nuestra historia
3. Recomposiciones: sensación de unificación a través de la reflexión y la escritura de un texto sobre “quién soy y quién he sido”.
4. Invenciones: “la creatividad que surge de los juegos de conexiones”, el distanciamiento creativo que nos permite analizar nuestra vida como si fuera la de otro y re-crearla a través de la narración.
5. Despersonalización: distanciarnos de sí mismos, ponernos en perspectiva.

En éste taller buscaremos proporcionar las condiciones y guía necesarias para acercarnos a esas cinco condiciones en la escritura de la propia historia. Es importante que Queremos la autobiografía sea percibida como un espacio propio para replantearse el ser a través de la narración.

El profesor Demetrio dice, en su libro *Escribirse* a propósito de la autobiografía y del pensamiento autobiográfico:

Permite a quien se encuentra casi invadido por éste sentimiento tan particular, sentir que ha vivido y que todavía está viviendo, que la pasión por el propio pasado se transforma en pasión por la vida posterior.

(1995, pág. 12, p. 3)

Se vuelve la mirada al pasado con el fin de que, al final del recorrido, nos sintamos más a gusto, o al menos en paz, con quienes somos en el ahora y de que anhelos de vida nueva nos envuelvan como nuevo aire, como la llegada de una esperada primavera.

Objetivos

General:

Guiar a un grupo de jubilados de la Universidad del Valle a lo largo de la escritura de su autobiografía, enfatizando en la revalorización de saberes y el rol del adulto mayor en la sociedad

Específicos:

- Realizar un proceso de aprendizaje de escritura de autobiografía, tratando temas como la voz del narrador, el lenguaje poético y la redacción de un texto narrativo, que permita a los participantes producir el texto de su autobiografía.
- Escribir y compartir dicha autobiografía construida de relatos acerca de la infancia y los adultos alrededor; la vida laboral y las aspiraciones pasadas y presentes.
- Determinar, a partir del análisis definitivo de los resultados del taller, si fue posible mejorar el valor que dan los jubilados a sus saberes y experiencia y la percepción de su rol en la sociedad y en la comunidad.

Metodología

El taller se compone de cuatro sesiones, cada una de entre dos y tres horas de duración. Contiene tres temáticas principales a partir de las cuales los participantes escribirán el relato de su vida.

Como lo propone el método de Autobiografía Guiada de J.E. Birren (J.E. Birren y Kathryn N. Cochran. 2001), se realizará una parte del trabajo de manera individual, autónoma, y la otra parte en grupo y se propondrá una temática en cada sesión. Primero, se hace el compartir de relatos, con el relato que debe traer cada participante acerca del tema propuesto, y se dan los comentarios en grupo. En seguida, se trabaja sobre la temática que se propone para la sesión siguiente.

Cada temática está relacionada con los aspectos que las personas consideran más importantes en su vida. Las temáticas son específicamente pensadas para las particularidades de los jubilados de la Universidad, enfocándose hacia el valor de la experiencia y la reflexión sobre el papel del adulto mayor.

Previo al inicio del taller, los participantes responderán a un cuestionario sobre sus percepciones acerca de la experiencia y saberes del adulto mayor, así como del rol actual de éste en la sociedad y el que podría tener. En adelante, tendrá lugar el proceso de reflexión, escritura y compartir durante cuatro sesiones, en las que la investigadora llevará igualmente un diario de campo para llevar registro de observaciones, actitudes, eventos transcurridos en el taller.

Finalmente, se responderá un cuestionario similar al primero acerca del adulto mayor, que incluirá, además, las percepciones de los participantes sobre el taller evaluando así a este último.

El total de la información recolectada nos permitirá determinar si hubo cambios en la auto-percepción (con respecto a la experiencia y saberes) y con respecto al rol/roles del adulto mayor.

Los participantes, además de escribir un relato de su vida entre una y otra sesión, podrán crear un título para cada uno, a manera de capítulos de su autobiografía (cada uno alrededor de un eje temático que se trabaja durante la sesión).

Algunas preguntas orientadoras guiarán a los participantes hacia rescatar las imágenes, personajes, sensaciones de su vida que le darán forma a una historia a punto de ser narrada.

A pesar de que nuestros temas difieren, en su mayoría, de los propuestos por Birren, nos centramos en la importancia y el papel del adulto mayor en la sociedad, proponemos hablar de las relaciones familiares y los antepasados (otros mayores significativos), de la vida laboral y de los triunfos de la vida a nivel personal y profesional, puntos en los que nos acercamos a su forma de trabajo, al menos en cuanto se refiere al sentido práctico del taller.

Contenidos

Programación y temáticas del curso

Sesión	Actividades	Temática propuesta
1	Cuestionario sobre la percepción del valor de las experiencias y saberes del adulto mayor y su rol en la sociedad. Temática: Lectura de textos cortos/visualización de videos/escucha de canciones, acerca de la temática, anuncio de la temática, lectura de preguntas orientadoras.	El valor de enseñar, mi infancia y los adultos a mi alrededor POESÍA: carta a la profesora de primaria (sobre el valor de enseñar)
2	Compartir de relatos (lectura en voz alta) e intercambio de comentarios, reflexiones, críticas constructivas acerca de los relatos. Temática: Lectura de textos cortos/visualización de videos/escucha de canciones, acerca de la temática, anuncio de la temática, lectura de preguntas orientadoras.	Mi carrera, mi vida laboral, mis logros POESÍA: Ambrosía, del poeta y maestro rural Antonio Hernández Velez.
3	Compartir de relatos (lectura en voz alta) e intercambio de comentarios, reflexiones, críticas constructivas acerca de los relatos. Temática nueva: Lectura de textos cortos/visualización de videos/escucha de canciones, acerca de la temática, anuncio de la temática, lectura de preguntas orientadoras.	Mis metas y aspiraciones pasadas y presentes Trabajo con los temas de los participantes y con el libro “Escribirse” de Duccio Demetrio.
4	Compartir de relatos (lectura en voz alta) e intercambio de comentarios, reflexiones, críticas constructivas acerca de los relatos. Cuestionario final sobre el taller, la experiencia de escribir autobiografía y la percepción del valor de las experiencias y saberes del adulto mayor y su rol en la sociedad.	Compartir de los textos finales Reunión de las autobiografías Compartir de percepciones acerca del taller

	Finalización del taller.	

Ver Anexos 1, 2 y 3

Evaluación

Para obtener los resultados de nuestra investigación nos proponemos, ante todo, hacer un análisis de los textos producidos por los participantes en los que pueda haber indicios de cambios de percepción con respecto a otros textos, reacciones o intervenciones del mismo autor o con respecto al cuestionario previo a la experiencia.

Se llevará registro de lo que suceda durante las sesiones a través de un diario de campo.

Al final del taller, los participantes podrán expresar oralmente sus impresiones acerca del taller y acerca de los procesos vividos por ellos mismos.

Todo lo anterior hace parte de la retroalimentación necesaria para determinar los resultados de nuestro taller.

Análisis de autobiografías

Análisis de autobiografías del taller

Tipos de Narración

Se hacen visibles dos tipos de narración en las autobiografías recopiladas. Estos dos tipos de narración han sido clasificados como: **evocación** y **reconstrucción**. La **evocación**, que se centra en contar los hechos desde el adulto que se es en el presente, refiriéndose más a lo que pasó que a cómo se sintió o percibió. Con la evocación, el relato corre el riesgo de tornarse simplista, como ocurre en algunas ocasiones con los participantes, pues se reporta hechos pero no momentos. La ausencia de imágenes empobrece la narración de una vida, tan rica en detalles y sensaciones, dejándonos con la impresión de que nos estamos perdiendo de algo. Sin embargo, si bien en cada autobiografía predomina un tipo de narración, todas tienen elementos de ambas. El siguiente párrafo sobre la vida laboral de una de las autoras es un ejemplo de evocación:

Trabajé cuatro años, hasta que me nombraron jefe de toda la clínica por lo cual tenía que trasnochar y ya tenía tres hijos y renuncié.

Yadira, Relato 2, pág. 3, p. 4

En los relatos de Vicky, Yadira y Sophie, en donde se cuentan numerosos eventos en relativamente pocas palabras, predomina la evocación. En algunas ocasiones, parece que la intención del autor fuera dejar registro de todo lo más importante que le aconteció o que realizó, en el límite de dos páginas por escrito. Es una lástima, pues, aunque luego se buscó incentivarlos a escribir libremente, aunque leyendo sólo dos páginas durante las sesiones de grupo, algunos continuaron ceñidos a ésta primera instrucción o sólo deseosos de leer la totalidad del texto a sus compañeros, por lo que sus autobiografías pasan, en ocasiones, apresuradamente por distintos eventos de la vida.

Por otro lado, la **reconstrucción** trae de vuelta las sensaciones y vivencias con riqueza de detalles, queriendo transmitir imágenes lo más cercanas posibles a como el niño o adulto las percibió en el momento. Ésta última es la forma de narración que quisimos promover a través del taller, una que invita a los participantes a conectarse con imágenes y sentimientos para plasmarlos en el papel. Un ejemplo de reconstrucción es el relato de infancia de Bertha sobre el nacimiento de su hermanita menor:

... tengo grabada en mi mente la fotografía de un cuarto amplio con la puerta de entrada y la puerta que unía al cuarto siguiente con una cortina grande color crema que mi papa abrazaba llorando copiosamente mirando hacia ese cuarto. y a su lado izquierdo una camita larga de hierro recostada a la pared con un bebe todo vestido de

azul celeste en la mitad de la cama y todos nosotros alrededor del bebe. Con el tiempo supe que había tenido una hermanita y que mi mama se había enfermado...

Bertha, Relato 1, Pág. 3, p. 9

En los relatos de Rey y Bertha, se descubre imágenes, sensaciones, sentimientos y una narración cuidada en cuanto al vocabulario y a los detalles cronológicos, predomina la reconstrucción. Como resultado del taller, ellos escribieron sobre su vida en detalle, como si se hubieran transportado a esos días de infancia y juegos. Fueron también sus autobiografías de mayor extensión que las de sus compañeros. Es posible que, al haberse dado la libertad de narrar centrándose más en el lenguaje, sin limitarse a las dos páginas que propusimos inicialmente por tema, ellos hayan logrado desplegar mejor sus alas en cuanto a creación literaria, en éste caso, la re-creación de sus vidas.

Temas sobre los que se centran los relatos:

Los relatos se centraron en diversos temas. En algunos, lo más importante fue la infancia, como se interpreta en los relatos de Bertha y Rey que describen con gran riqueza lo vivido hasta la adolescencia como un tiempo invaluable.

Para Vicky y Yadira, la vida laboral fue el centro de su historia personal. Relataron el proceso de sus estudios, cada uno de los puestos que ocuparon y las labores desempeñadas, que las formaron como personas y trajeron grandes satisfacciones, así como experiencias preciosas para sus vidas.

Para Sophie, en cambio, la búsqueda de identidad como una problemática constante, y dentro de ésta la asunción de su identidad femenina, dejan huellas a lo largo de toda su autobiografía.

Relación extensión-profundidad:

En cuanto a la extensión de sus escritos, establecimos en un principio que fuera de dos páginas por tema, ya que el tener un texto corto les permitiría centrarse en el lenguaje. Además, por manejo del tiempo de manera que pudiese realizarse la lectura en voz alta de todos los textos. Sin embargo, algunos de los participantes manifestaron que no les parecía suficiente, pues tenían “mucho que contar” y luego de la primera experiencia, algunos confirmaron su necesidad de escribir más de dos páginas. Se acordó entonces darles más libertad para escribir mientras que la lectura en voz alta (en grupo) continuaría a limitarse a dos páginas.

De dicho límite de extensión resultó que los participantes enriquecieron su narración a través de la oralidad, agregando detalles y anécdotas durante su lectura en grupo. Fue maravilloso poder ser espectador mientras se improvisaba la presentación de un relato haciendo uso de la oralidad y de la expresión corporal y facial, dirigiéndose a su público, interpelándolo, como fue el caso del primer relato de Sophie (ver Registro de observación 2).

Algunos de los participantes, además de expresar la necesidad de escribir más, manifestaron que algunas etapas de su vida no habían podido ser parte del relato, pues los temas que incluimos van de la infancia a la vida laboral y finalmente, recapitulación de logros alcanzados y propósitos presentes. Por lo tanto, no hubo mucho espacio para hablar de etapas como la adolescencia o juventud, o experiencias de vida tales como la maternidad/paternidad, la enfermedad o el duelo.

Algunas autobiografías son esmeradas, como si se tratase de un boceto de libro, muy organizadas, por temas y capítulos, la autobiografía de Sophie tiene la apariencia de un solo poema o canto en prosa que no se fragmenta en párrafos ni versos, lo cual es acorde con la bella narración oral en la que nos lo presentó, como si estuviera recitando o entonando su propia historia. Otros parecen considerar importante sólo lo que se cuenta, el contenido, sin prestar mucha atención a la forma o incluso a la puntuación y ortografía. Se notó que aquellos que crearon un texto más extenso incluyeron más detalles, una narración más rica, mientras que quienes tuvieron relatos más cortos, a menudo intentaron contar mucho en poco espacio, por lo que evitaron hacer largas descripciones de lo que percibieron o referirse a sus sentimientos. En otras palabras, éstos últimos evocaron lo pasado, mientras los primeros lo reconstruyeron. Una persona fue, sin embargo la excepción: Yadira pudo, en algunos momentos de su corta autobiografía, reconstruir algunos de los momentos más decisivos de su vida, como el momento en que, siendo muy niña, ella y su familia debieron huir de su pueblo a causa de la violencia:

Cuando tenía cuatro años, nos tocó salir a media noche de mi pueblo, nos iban a matar por ser liberales. Tengo grabado el momento en que llegó mi mamá corriendo y muy asustada a recogerme de la casa de una amiga con la que jugaba, salimos corriendo, el pueblo estaba solo, en la carrera vi que entraban a la plaza, dos camiones cargados de ejército, llegamos a la casa, nos esperaban mi papá mis hermanos y mi abuelo, salimos a escondernos en el cañaduzal, después de trancar la puerta, permanecemos en el lugar hasta la media noche que llegó un camión manejado por un amigo de mi papá, este señor era conservador y nos sacó del pueblo hasta Tunja.

Yadira, relato 1, pág. 1, p. 6

Este momento narrativo tuvo suficiente poder para hacer llorar durante su lectura, tanto a su autora como a varios de los presentes en la sesión, la mayoría testigos de una época tan dolorosa como lo fue la llamada “Violencia”, cuando cientos de miles de compatriotas fueron asesinados cruelmente en una guerra entre dos partidos políticos, cuyo objetivo era en el fondo despojar de sus tierras a muchos para dárselas a unos pocos. Los participantes alabaron el relato de Yadira y se quedaron sorprendidos de cuánto movió fibras dentro de ellos. La forma en la que Yadira lo leyó, sus palabras directas, concretas, al narrar una situación tan dura que debió vivir en su infancia junto a su familia: la del desplazamiento forzado, ayudaron a que el taller fuera un espacio de un cercano compartir, de escucha atenta y respetuosa, en el que las palabras de los presentes y sus historias fueron tratadas con la atención y cuidado de un tesoro secreto o una joya rara que se observa. Había algo entre ese salón único, tal vez era cada uno de esos autores, y todos nos sentíamos afortunados de hacer parte de aquella experiencia.

Infancia:

La importancia de la infancia como etapa, que se nos revela de palabra de los autores como llena de recuerdos muy vividos, se evidencia en especial cuando se compara con la adultez. Los valores y aprendizajes adquiridos en la infancia tienen consecuencias en el adulto, quien parece desarrollarse a la sombra de sus orígenes: lugar natal, familia, moral y valores.

En la infancia se encontraron las más bellas descripciones, como la que trae del recuerdo Rey:

Al llegar el mes de diciembre, nos trasnochábamos con mi madre organizando el pesebre del cual se utilizaba mucho el musgo, el que guardaba en un “Tibungo” (tarro de cartón grande) por varias temporadas y que al destapar emanaba un húmedo olor imposible de olvidar.

Rey, relato 1, pág. 4, p.3

En la anterior imagen (visual y sensorial), se nos ofrece incluso un vocablo, rescatado de la memoria, una palabra usada por los padres en la infancia que denota un contenedor de cuyo interior se desata un aroma característico de la navidad para el autor. Son varias las palabras del vocabulario familiar nombradas por los autores, quienes se deleitan en su remembranza: “tibungo”, “hoja de biao”, “ripio”, “pela”, “Marconis”, “totogol”, entre otras.

En cuanto a los recuerdos de los padres y sus cuidados, citamos a Bertha, quien nos trae

la calidez del reconfortante amor y cuidado materno. Yadira, por otro lado, nos transmite, en pocas palabras, la gran alegría del regreso del padre a casa en una infancia de escasez:

Cuarto grande varias cunas de hierro con sus toldillos respectivos y ya listos para dormir mamá llegaba con los deliciosos teteros (botellas grandes verdes con chupones rojos extra grandes) y nos daba la bendición [...] al responderles que me dolía la barriga mamá traía su botella de alcohol y con pasarme la mano todo se solucionaba

Bertha, Relato 1, pág. 1, p. 3

Recuerdo que la mayor felicidad era cuando llegaba mi papá con algo para comer, muy tarde, nos levantábamos y se nos olvidaban las angustias.

Yadira, Relato 1, pág. 1, p. 9

Varias bellas imágenes nos regalan los participantes a través de sus relatos de infancia, incontables memorias parecen haber pasado por sus momentos de reminiscencia antes de sentarse a escribir. Sin duda el paladar ofrece algunas de las sensaciones más recordadas. Rey dedica un párrafo a las delicias preparadas por su madre, mientras Bertha dedica en su escrito un espacio llamado “sabores que más recuerdo” donde describe uno por uno los alimentos que más le gustaba comer de niña:

Las delicias culinarias de mi madre eran los frijoles (mi plato favorito), el chocolate de bola, las arepas, el arroz con leche, y en especial algo que mi madre preparaba con la soya: leche, helados o “polares” y con el ripio que quedaba hacía “masitas de soya” y torta. Algo que me encantaba era mojar el pan en el café o el chocolate.

Rey, Relato 1, pág. 7, p. 6

- *el pan de bono en trozos dentro del pocillo de café con leche caliente.*
 - *La nata gruesa en la olla grande de la leche hervida.*
- *Un maduro súper dulce con queso a la mitad con el vaso de leche grande al lado.*
- *El de diferentes frutas envueltas en papel que “encontrábamos” donde mamá a*

propósito las “escondía”...

Bertha, Relato 1, Pág. P. 1-4

En otro apartado llamado “recuerdos especiales”, nos ofrece una imagen muy bella del compartir de alimentos entre hermanos:

Mis hermanos y yo boquiabiertos ante la plantación de banano con racimos gigantes y maduros y mi hermano mayor diciendo y señalando:- este es para mi hermana. Y así sucesivamente para luego sentarnos a ¡comer y comer!

Bertha, relato 1, Pág. P. 5

Los autores nos regalan también imágenes de sus juegos de infancia, como en el relato de Sophie donde ella recuerda a sus hermanos varones como grandes compañeros de juego:

Subidos todos en un árbol yo era misia Gregoria (mujer del pueblo que tenía una línea de transporte) a quien le pagaban con las hojas verdes del árbol, para que todos partiéramos a algún lugar meciéndonos en sus ramas

Sophie, Relato 1, pág. 2

Bertha recuerda con alegría todos los paseos familiares: los de vacaciones y los que hacía toda la familia el 6 de enero, pero nos narra con especial detalle cómo su padre los llevaba a ella y a sus hermanos de paseo a diario, después de trabajar, para que jugaran:

Diariamente alrededor de las 5:00 pm, deberíamos haber comido y estar listos para la llegada de papá (después de cerrar el almacén) quien nos decía: -tomen agua y orinen

que ya salimos. El recorrido era: de la casa a la estación del ferrocarril de Palmira, siete cuadradas derecho por la calle principal, pasábamos la gran puerta negra de hierro y quedábamos en campo abierto de césped verde a correr, jugar pelota y elevar cometa.

Bertha, Relato 1, pág. 2, p. 8

Identidad

Varios de los autores se presentan a sí mismos, primero que todo con su nombre, fecha de nacimiento, lugar de origen y nombre de los padres. Son los aspectos que hablan de sí mismo en primer lugar e inicio lógico posible de cualquier historia real que quisiera llegar a un desconocido.

Mi nombre es Reynel Alfonso Guzmán González, nací en la ciudad de Guadalajara de Buga el día 4 de octubre de 1955 en el Hospital San José. En la actualidad poseo 59 años de edad. Mi estatura es de 1.81 metros y mi peso es de 87 kilos aproximadamente.

Mis padres se llamaban Hernando y Celmira, de estrato humilde, pero muy sencillos y trabajadores, de cuya unión nacieron 5 hijos (3 varones, 2 mujeres), siendo yo el mayor de ellos.

Rey, Relato 1, Pág. 3, p. 1 y 2

En el anterior inicio de autobiografía, Rey nos demuestra la importancia que tiene la imagen que se tiene de sí mismos y la manera en que nos presentamos para la escritura autobiográfica. Él incluso incluye medidas de peso y altura, como si quisiera que otros, sus posibles lectores tal vez, se hicieran la imagen de su apariencia física.

Nos llama la atención esta manera de comenzar, ya sea porque se piensa que es ésta la manera correcta de hacerlo o porque se quiere presentarse desde lo más elemental, ya que es una manera de afirmarse, es como si fuera un llamado que, al ser leído por el mismo autor, necesariamente trae a la reflexión, como si llevara detrás la pregunta de la que nos habla Lejeune: ¿quién soy?

En cuanto a la identidad, vemos cómo cada decisión tomada ante las disyuntivas de la vida, define, en parte, en quien se deviene.

En su adolescencia, Rey corrió el riesgo de caer en el cigarrillo y llegó a estar a punto

de probar la marihuana pero los valores inculcados por su familia le dieron la fuerza para protegerse (Rey, Relato 1, pág. 6, p. 6 y pág. 7, p. 1) y convertirse en un hombre de bien.

La trascendencia de las decisiones se evidencia en especial en lo profesional, cuando se presentan varias opciones o incluso se labora en varios campos antes de llegar al lugar definitivo: Bertha pasa de ser enfermera a administrar el almacén de su hermana, Rey es acólito y anhela el sacerdocio en su infancia, pero se desilusiona y en su juventud es futbolista antes de dedicarse a ser dibujante, Sophie estudia ingeniería pero se apasiona por la psicología clínica y el psicoanálisis. Yadira estudia biología y es docente por varios años antes de estudiar enfermería, pero a pesar de haber llegado a ser enfermera jefe de una clínica, se jubila en una fundación donde realiza trabajo social en distintos campos, en especial en la educación. Ésta última labor es la más satisfactoria de su carrera.

Origen familiar

En la mayoría de los relatos la presencia de los ancestros hace parte de cómo cada uno se identifica. Algunos de los relatos inician con la presentación del autor e inmediatamente después, de sus padres, como se evidenció en el inicio del relato de Rey (ver cita anterior). Asimismo, Yadira se enuncia con su nombre, su género, da su fecha y lugar de nacimiento y enseguida nombra a sus padres con nombre y apellido:

Soy, Yadira Vargas, una mujer nacida el 24 de Diciembre de 1.943 en Toguí, Dpto. de Boyacá.

Hija de Eduardo Vargas y Rosalbina Carmona.

Yadira, relato 1. Pág. 1. p. 1 y 2

Identidad femenina:

“Soy Yadira Vargas, una mujer nacida el 24 de diciembre de 1943 en Toguí...”
(Yadira, Relato 1, pág. 1, p. 1)

Yadira se presenta de manera muy significativa, identificándose ante todo como mujer. El inicio de su relato reafirma una identidad femenina, casi siempre implícita en los relatos de cada una de las mujeres autoras en nuestro taller.

Bertha nos trae el recuerdo de un momento importante para la vida de una niña, el día en que “se convirtió en señorita”, según le explicó su mamá. Sucedió el día del paseo anual familiar al que ella, por ende, no pudo asistir. Éste poderoso recuerdo femenino

compartido entre madre e hija marca así el final de la infancia.

Sophie, por su parte, es quien inicia el tema de la identidad femenina en el taller durante la lectura de su primer relato, cuando narrándolo oralmente cuenta que, de niña, rodeada por cuatro hermanos, quería “ser niño”, por los privilegios que sus hermanos tenían. Así nos relata, con dificultad, ese doloroso pasaje:

*Pero cuando ellos iban al río... yo no tenía igual libertad que ellos... no podía ir...
decía en medio de mi dolor... ¿por qué no fui niño? Y desde aquí empieza mi rebeldía
por la injusticia de haber nacido castrada*

Sophie, Relato 1, pág. 2, p. 2

Fue más adelante, cuando se acercó a sus abuelos y a su tía, quienes le enseñaron el amor por la lectura, las manualidades, la costura, donde se sentía protegida y no se sentía excluida, que pudo, como lo dice en sus propias palabras: “salir de éste atolladero y hacer mi identificación con una mujer”. Marcada por esa injusticia que detecta hacia su género, la vida de Sophie está marcada por una búsqueda personal al parecer relacionada con lo identitario.

Al terminar la presentación de su primer relato, que nos dio la agradable sorpresa de estar acompañada de gestos, manejo de entonación y expresión corporal, Sophie confiesa que durante mucho tiempo cuestionó a su mamá por ser tan sumisa en su matrimonio, arreglado por el hermano de su esposo, y que gracias al psicoanálisis (una de sus pasiones), descubrió que en el fondo pensaba que las mujeres valían poco. Habló también de su matrimonio temprano, comparándose en su juventud al personaje de la caricatura “Mafalda”, Susanita, quien sueña con casarse y tener hijos como realización de la vida. Al final del taller, Sophie nos comenta que escribir su autobiografía fue para ella fuerte, que no se imaginaba llegar a hacerlo algún día pero que había sido “como un choque”, sobre todo con respecto a “su rol de mujer y de las mujeres en su familia” (Registro de obs. 4, apartado 23). En el cuestionario final (pregunta 1), ella opina:

Creo que el compartir con los compañeros es gratificante y también un poco riesgoso si no se es dirigido por un terapeuta, porque el taller es muy personal y puede desencadenar una crisis.

Para Sophie la experiencia fue algo más tormentosa de lo que pudo haber sido para los demás, durante su lectura en voz alta parecía sobrecogida por un sentimiento profundo pues escribir fue para ella un espejo de sus luchas y conflictos como mujer. En ése sentido, creemos que la experiencia de escribir una autobiografía es distinta para hombres y mujeres, ya que la sociedad establecía ciertos privilegios para los varones y

para las mujeres (más visiblemente antes que ahora), que fueran abnegadas esposas, madres y amas de casa, en contra de todo progreso y liberación de la mujer, por lo tanto, para la joven que realiza su “identificación como mujer” y que puede percibir dicha identidad como un obstáculo que la constriñe, es problemático su rol. Sin embargo, siendo algo tan marcado en la sociedad la desigualdad de género, lo que pudo ser manifestado a éste respecto en las autobiografías de las mujeres participantes nos parece importante.

Bertha nos cuenta que cuando inició sus estudios como parte de la primera cohorte de la recién inaugurada carrera de enfermería de la Universidad del Valle, el obispo de Cali y la mayoría de la sociedad de Cali se opusieron. Vicky, enfermera también de Univalle y contemporánea laboralmente con Bertha lo confirma luego de la lectura de la historia. A modo de anécdota, Bertha narra la conmoción que causó en el momento, a tal punto que hubo una procesión religiosa en contra de la apertura de la novedosa carrera para mujeres. Ya hacía un año se había abierto la carrera de medicina en donde habían ingresado “tres o cuatro mujeres”, pero el machismo de la época (principio de la década de los 50) maquinaba contra el progreso y la liberación de la mujer: “La costumbre del momento nos mostraba que el lugar de la mujer era el hogar, para eso debía de prepararse y no, “para estar con hombres en universidad”.” (Bertha, Relato 2, pág. 5, p.2).

Se resalta de las participantes que logran sobreponerse a las dificultades que les presenta la sociedad patriarcal (en su mayoría católica, además) y, a diferencia de la gran mayoría de mujeres de su época, formarse como profesionales y convertirse incluso en referentes locales en sus campos de acción (ej. Bertha y Vicky en enfermería y salud pública).

Sujeto escritor:

El común denominador que unió a los participantes, además de ser coetáneos y de venir del entorno de la Universidad de Valle, fue el haber tenido la oportunidad de devenir escritor, protagonista y autor a la vez para re-conocerse como sujeto.

Se constató, en ése sentido, que detrás del escribir hubo un interés intrínseco por compartir la historia propia, por llegar a otros, ya fuera tan sólo a los compañeros de grupo, a la familia o conocidos o incluso tal vez a un público (ver cuestionario inicial en Análisis de cuestionarios, apartado 4, Motivación). Compartir la historia a otros fue una motivación para escribir para Yadira y Bertha, mientras que compartir las historias en el grupo lo fue para Rey, Vicky y Yadira.

Al escribir, Vicky logra condensar su recorrido profesional y los alcances en salud pública promovidos por ella durante su trabajo que pudieron aportar progreso a la región; Bertha relata la osadía que fue volverse profesional en su época y resalta la labor

social de la que fue parte como enfermera; Rey revive alegrías y tristezas que parecen volver intactas en su relato profundo, lleno de aprendizajes y reflexiones; Yadira reconoce en su relato, a pesar de haberse descrito como tímida e insegura al inicio, que gracias a su perseverancia logró superar retos y salir adelante, mientras Sophie se explora a sí misma de manera muy profunda a través del ejercicio de la escritura que llega a ser en algún momento complicado, pero que al final se armoniza con la tranquilidad alcanzada en la edad madura, una edad en la que se proyecta con vitalidad y optimismo, como alguien que tiene mucho que aportar (ver Sophie, Relato 3). El proceso, como sujeto escritor y a la vez protagonista, de la construcción de un relato de la vida propia, tuvo un aporte único a cada uno. Cada persona fue enriquecida al ir en la búsqueda de quien es y condensar la riqueza personal en la obra de una autobiografía. Creemos que dicho esfuerzo de reminiscencia, sintetización y creación, transformó la percepción que tenían los participantes de sí mismos en una suerte de ejercicio de reafirmación de la identidad. El grupo de jubilados curiosos, pero reservados y ligeramente temerosos que llegó al inicio del taller, lo culminó con un sentimiento común de apropiación de sus saberes y experiencias, de auto reconocimiento, que no pudo sino resultar del escribir y compartir sus escritos autobiográficos.

Al final del taller, se planteó la propuesta de publicar y difundir los relatos (ver Registro de obs. 4, apartados 25, 26, 28 y 29), lo que podría ser al tiempo una estrategia para dar a conocer los saberes y experiencias del jubilado de la Universidad. Todos los cinco quieren continuar escribiendo su autobiografía.

Ortografía, puntuación y cohesión textual:

Se observó que varios participantes descuidaron la puntuación en sus textos. Se ven casos de párrafos sin comas, otras veces, no se las usa correctamente. Las tildes muchas veces se omiten, otras veces se adicionan donde no se debe.

Pueden mejorarse las transiciones de un momento a otro de la historia para darle énfasis a lo que ocurre y suavizar la entrada a un nuevo episodio. Un ejemplo es la forma en la que narra Yadira su paso de un colegio en Boyacá al INEM de Cali, en su relato sobre su vida laboral:

Mis alumnos y alumnas eran muy educados y religiosos; se ponían de pie cuando yo entraba al salón y rezaban al empezar la clase, yo vivía en el pueblo y permanecía todo el tiempo en el colegio duré un año, muy contenta en este lugar. A finales de 1972, me llamaron del INEM Jorge Isaac de Cali. Fue difícil ya que siempre había vivido en tierra fría, costumbres tan diferentes, el calor, una timidez tan marcada, pero llegué a Cali al INEM, un colegio con más de mil alumnos, 2 jornadas tantos profesores, de todas las ciudades de Colombia.

Yadira, Relato 2, pág. 2, p. 6

La distribución de párrafos no es siempre la más correcta. La cita anterior se encuentra en un párrafo de bastante más de media página de extensión, demasiada información complica la lectura. En otros casos, se repiten los párrafos de una o dos líneas, donde se cuenta de forma “presurosa” un acontecimiento:

Otro trabajo fué en el centro colaborador de la oms para investigación y adiestramiento en salud mental. Cali.

[...]

Mis últimos años de trabajo los hice en la universidad del valle en la facultad de salud, departamento de psiquiatría.

Inicié como profesor auxiliar y me jubilé como profesor asociado.

Vicky, Relato 2, pág. 4, p. 6, 9 y 10

Al darles algunas preguntas sensibilizadoras como guía, ocurrió, en particular en el relato 3, que un par de participantes enumeraron tema por tema la información como si se tratase de un cuestionario. Esto rompió con la estructura narrativa e impidió que se formara un solo texto sólido. Vicky, por ejemplo, bajo el subtítulo de “CAPACIDADES”, escribió en su relato 3:

“Me considero que tengo la capacidad de trabajar en Investigaciones clínicas y epidemiológicas

Capacidad de saber escuchar y orientar

Capacidad para desarrollar programas de Salud mental

Capacidad de...”

Vicky, Relato 3, pág. 6, p. 12

Uso del lenguaje:

Durante el taller, se buscó promover el lenguaje poético y el uso de metáforas como medios para construir la autobiografía a partir de los sentimientos y la percepción de los sentidos.

Igualmente, se invitó a retornar al momento que se narra con la voz de quien estuvo allí

(el niño o niña, el joven, el adulto que percibió ese momento), en lo que llamamos el elemento de la “voz del narrador”. Estos elementos estuvieron presentes en contadas ocasiones en los escritos, al parecer era necesario profundizar más en la instrucción sobre cómo crear y usar metáforas, qué es el lenguaje poético y cómo usarlo, así como las estrategias para convocar la “voz de narrador”.

Una noche si me marco por mucho tiempo porque era verdad que sentía que algo me chuzaba como aguja, después de mas o menos cinco veces alcance a ver que algo se movía dentro del huequito del fruncido que recogía el toldillo al sacarlo mis papas resultó que era un alacrancito bebe rosado pálido y creo a eso le debo mi “miedo a los bichos”.

Bertha, Relato 1, pág. 1, p. 4

En el anterior relato, aunque faltan varias comas y tildes, se muestra cómo la autora trae con el recuerdo a una Bertha infante, asustada en su camita, salvada por sus padres del peligro. Al final, ella cae en cuenta de la marca que ese episodio dejó en ella: el miedo a los insectos. Ahí se traslada de su infancia de vuelta al presente.

El **vocabulario** fue, en algunos casos, pobre, teniendo en cuenta que en las descripciones de un recuerdo caben sentimientos, percepciones, transmitidos usando como herramientas las palabras, que nos ofrecen incontables posibilidades para pintar una imagen.

El valor de enseñar y los adultos a mi alrededor:

Los adultos que enseñan se manifiestan sobre todo en la infancia, en la forma de padres, abuelos y maestros.

Los padres corrigen y también dan afecto y cuidados, los abuelos pueden ser amorosos y también firmes, los maestros se muestran sobre todo exigentes pero dejan enseñanzas para toda la vida, al igual que lo hacen padres y abuelos.

Los padres educan

Los adultos corrigen para bien, tanto en cuanto educación como para la vida. Un caso ejemplar fue el del papá de Bertha, quien luego de que ella reprobó el tercer año por haberse vuelto muy amiga de una niña en cuya compañía se divertía y estudiaba poco, le explicó, con libreta en mano, todo lo relacionado con la amistad. Ella dice:

...Y le prometí que nunca volvería a pasar y consecuentemente de allí en adelante

ostentaba el cordón rosado con medalla durante la primaria y el cordón blanco con rojo con medalla en el bachillerato.

Bertha, Relato 1, pág. 4, p. 5

Bertha llegó a ser tan buena estudiante que fue promovida de primaria a bachillerato y, sin haber terminado éste último ingresó a la carrera de enfermería a la edad de 16 años. Evidentemente, el apoyo de su padre fue de gran ayuda en la realización de sus logros.

Los padres inculcan el amor por el estudio y la importancia de la educación:

En el colegio, el inicio de cada año lectivo era para mí fascinante, pues no había algo tan agradable que estrenar cuadernos y sentir el olor a nuevo de los libros. Existían unas cartillas las cuales sentía mucho placer leerlas, ellas eran: La “Alegria de leer”, la “Historia Sagrada”, la “Urbanidad de Carreño”, y el catecismo del Padre Astete” [...] Mi bachillerato lo realizo en el Colegio Académico, donde considero que el rendimiento académico no fue excelente mas si mi disciplina que era lo que más me recalca mi padre.

Rey, Relato 1, pág. 4, p. 6 y pág. 6, p. 4

Uno de los relatos en que más se evidencia lo aprendido de los adultos es en el de Rey, en el que cada experiencia es vista como una oportunidad para aprender, en cada dificultad se encuentra fortaleza en los valores recibidos y en la familia. El padre de Rey, quien “se caracterizó por ser un hombre honesto, educado y servicial” (Rey, Relato 1, pág. 3, p. 3) le dio innumerables lecciones, algunas duras, como las “pelas” por escaparse al río después del colegio o por llegar tarde a casa. Rey admite que, luego de un momento de crisis en que estuvo a punto de probar droga, se salvó al pensar en su familia.

Nunca podré olvidar las enseñanzas de mis viejos, son un gran tesoro para mí, sus consejos, su don de servicio, su educación, su honestidad, su rectitud, sus valores.

Rey, Relato 1, pág. 7, p.10

Rey nos cuenta de su padre que, tristemente, tuvo que vender la casa familiar construida de sus manos, al ser timado por algunos vendedores a su cargo (Rey, Relato 1, pág. 7, p. 4). Años después, la primera meta laboral de Rey y uno de sus más grandes orgullos

sería haber podido comprarles una casa propia a sus padres (Rey, Relato 2, pág. 10, p. 7). Otro sueño compartido con su padre, quien le enseñó a conducir, fue tener un carro propio. En su vida laboral, Rey tuvo la oportunidad de adquirirlo, aunque nunca llegó a tener la oportunidad de disfrutarlo con él.

Me gustaba mucho acompañar a mi padre en sus correrías en un pequeño carro marca “Simca”, que era de la empresa, para salir a hacer sus ventas de boletas por diferentes pueblos o ciudades del departamento. Como el carro no tenía equipo de sonido, el solía llevar un radio de pilas y así poder escuchar sus noticias o algo de música. El al igual que yo, anhelábamos algún día tener nuestro propio carro y por supuesto con un buen radio incorporado. Mi padre era de muy buen corazón y servicial...

Rey, Relato 1, pág. 6, p. 2

También cuando por primera vez tuve mi primer carro. De “segunda” pero fue una emoción muy grande. No lo podía creer, pues evocaba mi niñez y a mi padre cuando soñábamos juntos. Lástima que no lo pude disfrutar con él.

Rey, Relato 2, pág. 10, p. 7

Los padres acompañan en la búsqueda de sueños. Por momentos, los impulsan como si fueran sueños propios. Sin embargo, por considerar que sería un error que sus hijos tomaran un determinado camino, pueden estar en contra de las aspiraciones que sus hijos tienen y quererlos guiar hacia otras posibilidades. Los padres de Yadira apoyan sus estudios de música en la adolescencia pero cuando ella les comunica que quiere estudiar la carrera profesional de música en la universidad y que ha sido admitida, ellos se oponen. Ella, obediente, los escucha, y decide tomar su otra opción que es la biología, quedando frustrado su sueño. No por ello Yadira les recrimina, dice que fue más bien ella quien no luchó por ello y también su desconocimiento de lo que hoy llamamos “metas” y que tanto se le inculca al joven, cosa que en su época no se daba, como lo confirma Vicky (ver Registro de obs. 4, apartado 5):

Así habla Yadira de su sueño:

No me dejaron en la casa estudiar música, tampoco luché por mi opción y entré a estudiar en Tunja, Biología y Química ya que también me gustaba la Biología.

Yadira, Relato 3, pág. 4, p. 2

Rey, en cambio, persigue un sueño llamado fútbol, camino que toma dejando a un lado su reciente trabajo como dibujante, impulsado en especial por su padre, quien, a pesar de haberlo acompañado en su formación como profesional, es el primero en alegrarse cuando a Rey se le presenta la oportunidad extraordinaria de ser parte de un equipo

nacional:

... Sorpresa inmensa. Veo la alegría de mi padre entregándome un telegrama con una noticia. Había sido llamado a prueba al “Club Deportes Tolima” [...] Aquí fue la de Troya, tocaba decidir, o continuo con mi reciente trabajo o me voy a jugar fútbol. Qué incertidumbre. Mi padre quería, mi madre no.

Rey, Relato 2, pág. 8, p. 7

Sin embargo, ambos padres apoyaron a su hijo incondicionalmente, desde su partida:

Fue muy duro salir de la casa, más cuando mi madre, por mi partida, me daba algunos consejos mientras corrían por sus mejillas unas cuantas lágrimas al darme su bendición.

Rey, Relato 2, pág. 8, p. 9-pág. 9, p. 1

Durante su labor (que no era remunerada), en lo que Rey describe como “de mucho sacrificio y mucho esfuerzo”, pero también “de muchas satisfacciones”:

Me encantaba cuando jugábamos en otros estadios como [...] y por supuesto El Pascual Guerrero de Cali, aquí, donde me visitaba mi padre junto con un primo y unos amigos al sitio de concentración, el Hotel Aristi y por supuesto luego en el estadio...

Rey, Relato 2, pág. 9, p. 4

Y hasta su decisión, después de un año y medio de labores, de abandonar su sueño (pues descubre que el Club no tenía cómo pagarles) y regresar a casa:

Al llegar de nuevo a Buga, mi madre estaba alegre, más no mucho mi padre, pero entendía la situación.

Rey, Relato 2, pág. 9, p. 9

En un momento de su vida escolar, Vicky, quien siempre fue una alumna muy aplicada, nos cuenta que sus padres (ambos comerciantes), no podían acompañarlos en los deberes escolares, lo que les enseñó a ella y sus hermanos a ser responsables:

Mis padres nunca revisaron tareas ni me ayudaron a estudiar; mis padres no tenían tiempo, y todos debíamos ser responsables con nuestros estudios

Vicky, Relato 1, pág. 2, p. 7

Los abuelos educan

Para Vicky, sus cariñosos abuelos fueron quienes se hicieron cargo de su crianza. Ella dice: “casi todos los recuerdos que tengo son con mis abuelos

Los abuelos y tía de Sophie son quienes le permiten sentirse aceptada, le enseñan saberes manuales que le permiten armonizar más con el hecho de ser niña y el amor por la lectura, que tanto le serviría para sobrellevar la adolescencia. Con ellos, dice Sophie, “me sentía protegida y ellos no me excluían porque era niña” (Sophie, Relato 1, pág. 3).

La abuela de Yadira, una matrona, comerciante, muy católica, reconocida en su pueblo de Supía, Caldas, es quien, a pesar de sentir Yadira temor hacia ella, les enseñó, además de las costumbres religiosas: “las prácticas de aseo, nos matriculó en la escuela, nos enseñó el valor de la verdad y la honradez” (Yadira, Relato 1, pág. 2, p. 4)

Los maestros educan

En su época, los maestros eran diferentes, eran en su mayoría muy estrictos y enseñaban a la manera tradicional. El contexto educativo de la época sale a relucir cuando éstos alumnos relatan sus épocas de colegio.

Rey dice:

Recuerdo mucho también, los castigos en el colegio cuando no dábamos alguna lección o no realizábamos alguna tarea: me colocaron en un rincón de la pared, en otra ocasión “me dieron regla”, y también a realizar “planas”, llenar 3, 4 o 5 hojas en un cuaderno con alguna frase relacionada con la falta cometida.

Rey, Relato 1, pág. 4, p. 7

Vicky dice sobre la etapa de preescolar:

La profesora era una señora mayor de nombre Graciela, muy estricta, muy exigente pero creo que sabía enseñar [...] la enseñanza era igual para todos, así que aprendí a leer, escribir, sumar, restar, etc.

Vicky, Relato 1, pág. 2, p. 6

Estos dos estudiantes reflejan así el sistema de enseñanza que tuvieron que vivir en la época. Aun así, la severidad de los profesores parecía no ser un problema mientras se aprendiera lo que se debía aprender. Eran aceptados castigos físicos y reprimendas que serían mal vistas en las escuelas hoy en día. Pero, a pesar de que esas prácticas eran comunes, los alumnos sabían bien qué maestros eran dignos de sus afectos. Bertha dice de su profesora de segundo año que era “de buenos modales, pero no logré admirarla como profesora”. Rey dice de su profesor de inglés de bachillerato: “... me la tenía montada por entenderle poco y era uno de los que más le preguntaba [...] pero realmente el profesor era muy malo...” (Rey, Relato 1, pág. 5, p. 5 y 6), luego, la profesora que lo reemplaza cambia la imagen que Rey tiene de la materia (“odiaba el idioma inglés”). Con la amabilidad de su nueva profesora (“muy formal, atenta, simpática y empática...”), a Rey le empieza a gustar mucho el inglés y obtiene una de las mejores notas del curso. Valga resaltar que actualmente Rey hace parte del programa de inglés para jubilados de la Universidad del Valle “El inglés es un paseo” (fundado y coordinado por la docente que realiza la presente monografía, dentro del programa de Atención Integral al Jubilado), pues su sueño fue, desde la experiencia con su profesora de colegio, hablar el idioma para poderse comunicar al viajar, sueño que pudo realizar recientemente al viajar a los Estados Unidos para practicar su comunicación en el idioma (esto último es una confesión que Rey hizo a la docente durante el curso de inglés para jubilados).

Bertha dice de su profesora a la edad de siete años: “Tengo los recuerdos de que en el recreo mi profesora me daba de su entredía...”. Tan significativo fue ese gesto de generosidad que, muchos años después, la recordaba con aprecio: “Con el tiempo tuve el gusto de volver a ver a mi profesora (ya con nietos) cuando yo administraba el almacén de mi hermana...” (Bertha, Relato 1, pág. 4, p. 2).

Así vemos la trascendencia que tiene el maestro en el niño y en el joven, que, para bien o para mal, no olvida.

Otros adultos que educan

Vicky habla con emoción (durante la lectura del relato 1) de su “mamá Amelia”, esa niñera que la cuidó como una madre putativa, que incluso cuando no trabajaba la visitaba en las tardes y ella ponía la cerradura a la puerta para que no se fuera... Sorprendieron a la misma autora las lágrimas que a la primera mención de esa nana querida asomaron de forma insospechada. Vicky dijo que en otras ocasiones había hablado de ella pero que esa era la primera vez que lloraba (ver Registro de obs. 2). Es probable que las lágrimas fueran un síntoma de la confianza que empezaba a darse entre el grupo y de la fuerza de la narración autobiográfica.

En el ámbito laboral

Vicky tuvo varias personas que le enseñaron durante su etapa laboral. Entre ellas, en su primer empleo, sus compañeras de trabajo con mucha experiencia, a pesar de no haber hecho los mismos estudios que ella, pero que a través de retos la pusieron a prueba y le tomaron respeto por su interés en aprender junto a ellas. Vicky nos compartió en una de las sesiones que usó una frase que le abrió las puertas “yo estoy aquí para aprender de ustedes”. Desde entonces, escuchar a la comunidad y a las personas con más experiencia se volvió un principio que le sirvió por el resto de su carrera, por lo que ella abiertamente habla de la importancia del rol y saberes del adulto mayor, esto puede verse por ejemplo en sus respuestas en los cuestionarios 1 y 2.

En un principio no fue fácil, debido a las 3 enfermeras compañeras con experiencia, mayores que yo, en varias ocasiones me presentaron situaciones complicadas para que yo las resolviera, pienso que esto lo hacían para medir mis capacidades, pero de todas formas yo enfrenté todas estas situaciones y salí adelante

Vicky, Relato 2, pág. 3, p. 6

Y los colegas con mayor experiencia no sólo enseñan sobre la disciplina de trabajo. Cuando llegó la era de los computadores a las oficinas de la Universidad del Valle, Rey sintió curiosidad y es ahí donde entra una secretaria de su departamento, vieja amiga suya, quien lo introduce por primera vez al manejo de un computador. De aquella experiencia surge en Rey la intención de escribir y es de cierta forma el antecedente a la experiencia de escritura del taller. La secretaria amiga transmitió su saber a Rey y le abrió las puertas a otras herramientas que él fue descubriendo más tarde como el programa AutoCad, un software para dibujo y modelado que hace el trabajo de dibujo arquitectónico que durante muchos años Rey había venido realizando manualmente.

También recuerdo cuando entró la era de la tecnología con los computadores y sobre todo el programa de “WordPerfect”. Este lo manejaba María Fernanda, una excelente secretaria y gran amiga. La observaba trabajar y me llamó mucho la atención dicho cambio de máquina eléctrica a un aparato que me parecía muy inteligente, muy práctico y muy rápido. Ella me enseñó a manejar dicho programa.

Me entusiasmé tanto con ese programa, que al poco tiempo comencé a escribir un libro para practicar dicho programa. Ese libro es una recopilación de varios libros que había leído sobre relaciones humanas, superación, valores, automotivación, etc.

Rey, Relato 2, pág. 10, p. 12-pág. 11, p. 1

De los antepasados y de los mayores se aprende...

En el caso de Vicky existe la influencia de su tía Lida, fallecida un año antes de su nacimiento, de la que tanto sus abuelos le hablaron en la infancia. Vicky siente que fue “como un remplazo” de su tía para sus abuelos. Con éste antepasado, quien murió al contagiarse de una peste por asistir el cuidado de un hermano, Vicky, quien es una destacada enfermera, dice compartir ciertas cualidades como su vocación de servicio y el estar pendiente de la salud de sus hermanos.

Del abuelo materno de Rey, Isaías Gonzáles, quien fue carpintero, él aprendió el amor por la carpintería, pasatiempo que viene practicando desde su jubilación.

La tía de Sophie le enseñó, entre otras cosas, la culinaria. Ella dijo haber recopilado las recetas típicas de su pueblo, que quisiera difundir para preservar la tradición. A presente, Sophie, quien además sabe mucho sobre orquídeas y enseña a otros mayores el cuidado de éstas flores, tiene el proyecto de montar un café-orquideario que ofrezca las especialidades de su pueblo.

Vida Laboral

La etapa laboral, que abarca un largo periodo de la vida entre la juventud y la edad adulta, y que finaliza con la llegada de la tercera edad, fue muy significativa para todos los participantes, que afortunadamente tuvieron la oportunidad de desempeñarse en una carrera de su agrado y que les trajo satisfacciones. Algunos (Vicky, Bertha manifiestamente) la ven como la parte más relevante de su vida, por el trabajo que pudieron hacer, por el tiempo y esfuerzo dedicados y por los resultados obtenidos. Para Vicky, el relato sobre la vida laboral es el más importante, pues “determina el ser o la identidad” (Registro de obs. 3, apartado 8) y desde la primera sesión evidencia que lo que más le interesa de la autobiografía es contar su experiencia como profesional (Registro de obs., apartado 4). Durante la lectura de su relato 2, Vicky transmite, a través de su manera de expresarse y de apuntes que hace entre un episodio y otro, una fuerza que no es muy perceptible con la sola lectura del texto, que en la sesión 3 es complementado al final por un par de anécdotas cortas que la autora cuenta, de buen humor, de manera oral. Es evidente el interés y entusiasmo de los compañeros, Rey y Yadira le expresan su admiración por la labor que realizó y en las condiciones en que lo hizo, muchas veces lejos de su familia, enfrentando contratiempos, peligros, barreras culturales, políticas, etc.

La respuesta de los compañeros entusiasmó a Vicky, quien dijo que las anécdotas por contar eran innumerables, lo que Rey confirma, insinuando que se necesitaría escribir un libro para agotar el relato de todo lo que se vive en la etapa laboral (ver Registro de obs. 3, apartado 4).

Con respecto a la elección de la profesión, se tienen distintos casos. Algunos llegaron por accidente, mientras que otros se interesaron desde muy jóvenes por el campo en el que terminaron desempeñándose por muchos años. Yadira soñaba ser música, pero

estudió biología y trabajó como docente por varios años. Luego se interesó por la enfermería, llegando a ser jefe de cirugía de una famosa clínica de Cali, sin embargo, el trabajo que más le trajo satisfacciones fue en una fundación que pudo crear con otros profesionales, que perdura hasta hoy (ver Registro de obs. 4, apartado 3).

Vicky es de profesión enfermera, pero se desempeñó en prevención en salud mental e investigó sobre ciencias del comportamiento. Rey escogió el dibujo arquitectónico, pero fue durante el estudio y ya como profesional que se entusiasmó y se volvió muy bueno en su área. Bertha, habiendo ingresado a la universidad a la edad de 16 años y sin haber terminado su bachillerato (lo completó luego de haber cursado el grado de magíster en administración industrial), trabajó por muchos años en el Hospital Universitario, pero finalmente se dedicó a administrar el almacén de su hermana. Sophie había abandonado muy joven la carrera de ingeniería, pero se apasionó, estando ya casada, por la psicología y la aplicó hasta su jubilación.

Vínculo con la Universidad del Valle e historia

Bertha ingresa a la Universidad muy joven, hace parte de la primera cohorte de enfermería. Ella se vincula como estudiante y trabaja luego en el Hospital Universitario del Valle hasta llegar al cargo de directora del departamento de enfermería del mismo y docente de la Universidad. Nos relata con orgullo su hazaña:

Octubre de 1952: ingreso a la Universidad Del Valle De Cali con 16 años (10 años de hoy) recién cumplidos y en vacaciones de 4to de bachillerato. Junto a otra compañera de Zipaquirá, fuimos las dos más jóvenes del primer grupo de 23 mujeres que ingresábamos para iniciar la desconocida carrera profesional de enfermería en esta región del suroccidente; Con un profesorado ejemplar de lujo en su mayoría, egresados de la Universidad Nacional de Bogotá formamos el primer grupo de mujeres que ingresan a la universidad con oposición del obispo y la mayoría de la sociedad de Cali...

Bertha, Relato 2, pág. 5, p. 1

Bertha hizo parte, no sólo del grupo de las primeras enfermeras profesionales de la región, sino también de una labor primordial para el Valle del Cauca, tanto en salud como en educación, a través del Hospital Universitario del Valle. Ella relata con asombro cómo hizo parte de la significativa tarea de servir a su región como “pionera en salud avanzada”:

No éramos conscientes de ser pioneros en salud avanzada para el suroccidente colombiano con gran liderazgo en el país y Latinoamérica fueron tres años de doce

meses cada uno interrumpidos por quince días de vacaciones que nos transformaron e indujeron a que la prioridad es el paciente

Bertha, Relato 2, pág. 5, p. 2

En el relato de Rey encontramos también una historia con la Universidad del Valle, en donde se desempeñó como empleado durante 23 años. El autor narra cómo fue su ingreso a la Universidad, algo de la historia que recuerda, el término de sus años de servicio y el vínculo que tiene actualmente. Completamos sus palabras agregando que también hace parte del programa de inglés para jubilados “El inglés es un paseo”, de la oficina de Atención Integral al Jubilado (perteneciente a la Vicerrectoría de Bienestar Universitario de la Universidad del Valle).

... Asistí a la entrevista y a los exámenes médicos en la Universidad, obteniendo el visto bueno y a empezar a realizar la documentación requerida.

...Es así que inicio labores en Univalle en el año 1981...

Pasaron los años, y aunque con algunas dificultades por la crisis que se vivió en al U, mi calidad de vida fue cambiando para bien. Dentro de esa crisis se presentaron ciertas circunstancias tales como las innumerables marchas por las calles de Cali desde la U hasta la plazoleta de la Gobernación, los almuerzos en caja sentados en dicha plazoleta o en la plaza de Caicedo, en fin, qué luchas esas!

Rey, Relato 2, pág. 10, p. 5, 6 y 10

Influencia de la llegada de la era de la globalización y de los computadores

A lo largo de la vida, muchas cosas cambian, el estilo de vida, las costumbres, las técnicas, las comunicaciones, el panorama social y político, etc. Evidentemente, el paso del tiempo afecta las vidas de quienes, desde la adultez y ya entrando a la vejez y a lo largo de ella, cómo el entorno en que crecieron va cambiando.

Cuando Bertha decide pasar con entusiasmo del campo de la salud al del comercio, por conocimientos adquiridos en el magister industrial que realizó, no se esperaba el inconveniente de la globalización, que llegó amenazando varios sectores de la economía y la industria en el país:

...Tome la propuesta de ejercer la gerencia de la empresa “Salón de modas Eloisa” de propiedad de unas hermanas [...] lo ejercí con tenacidad y gozo hasta la llegada de la globalización que se vislumbraba trayendo la desaparición de las empresas medianas y

decidimos auto jubilarnos.

Bertha, Relato 3, pág.6, p. 3 y 4

Rey, por su parte, se asombra con la llegada de la tecnología al ámbito de trabajo, que termina por remplazar las labores por las que una vez se convirtió en empleado de la Universidad. Él nos relata cómo fue su descubrimiento de la novedosa herramienta que cambió las prácticas del dibujo arquitectónico:

La tecnología fue mejorando hasta que llegó el día en que me sentía como desplazado de mi trabajo pues comenzó a aparecer un programa denominado “AutoCAD” el cual realizaba mis labores de forma muy práctica.

Tuve aquí otro reto y comenzar a aprender el programa realizando varios cursos. Era increíble cómo podía plasmar uno en una pantalla, una serie de figuras, líneas, círculos, en fin todo lo concerniente a la elaboración de un plano arquitectónico. Era impresionante como podíamos guardar toda una información en un “Diskette” para poderlo editar cuantas veces se quisiera. Quedaban ya atrás las escuadras, los lápices, los rapidógrafos, el díngrafo, las reglillas, el escalímetro, las plantillas, etc.

Rey, Relato 2, pág. 11, p. 3 y 4

Él, una persona bastante optimista y dedicada, toma el cambio como un reto y se actualiza. Sin embargo, en una de las sesiones en donde se pregunta cómo podrían transmitir sus conocimientos, a Rey le parece complicado, dado que la profesión que él ejercía quedó eliminada y es ahora exclusivamente digital (ver Registro de obs. 2, apartado 3). El cambio de paradigmas, instrumentos y técnicas en sus campos de acción es en efecto un reto para la participación del adulto mayor. Está la diferencia entre los conocimientos de última generación de los profesionales jóvenes y la experiencia del trabajo consagrado por décadas por el adulto mayor. Programas de inclusión y participación del adulto mayor podrían permitir un intercambio generacional entre, por ejemplo, profesionales en vigencia y jubilados.

Valoración de la experiencia y saberes del adulto mayor:

Creemos que los valores son uno de los legados de la generación de la tercera edad que puede ser vital para construir sociedad. Por ello, se han rescatado evidencias dentro de los relatos de aquella riqueza en valores que ostentan nuestros participantes.

En cuanto al ejercicio de la profesión, los valores aplicados son los aprendidos en la infancia, juventud o durante el ciclo educativo. Entre ellos, la ética que promovió el fuerte enfoque humano de la facultad de salud de la Universidad del Valle en su época. Según las tres enfermeras del grupo, no se promueve ahora la prioridad en el paciente como se hacía antes. Vicky lo mencionó durante la primera sesión (ver Registro de obs., apartado 4), cuando hace una crítica al desconocimiento que algunos profesionales de hoy en día tienen en cuanto a ética.

Bertha, testimonio de la educación humanística de la Universidad del Valle durante sus estudios de enfermería, primera cohorte del suroccidente colombiano, dice al respecto:

Fueron tres años de doce meses interrumpidos por quince días de vacaciones que nos transformaron e indujeron a que la prioridad es el paciente es decir “el prójimo de nuestra base espiritual católica”

Bertha, Relato 2, pág. 5, p. 2

Tan grande era su vocación de servicio que, al recibir el título de enfermera, Bertha tuvo la inspiración de hacer un voto que, dice, se ha mantenido desde entonces:

Recuerdo muy nítido fue el impulso que sentí el día de la graduación (auditorio del H.U.V.) de ir a la capilla del hospital y ofrecerle a Dios el ejercicio de mi profesión como un apostolado...

Bertha, Relato 2, pág. 5, p. 3

Por su parte, Vicky manifiesta su formación ética desde el inicio de su carrera profesional, en el trabajo de investigación que fue su primer empleo, donde, a pesar de las dificultades, lo más duro para ella fue tener que desafiar sus principios como enfermera, formados, en parte, en el enfoque de la Universidad del Valle:

En éste trabajo estuve dos años, lo más difícil para mi por tratarse de un estudio de investigación yo no podía dar pautas de manejo ni de educación yo siempre estaba pensando que esto era ir en contra de mi formación y mi ética.

Vicky, Relato 2, pág. 3, p. 5

Para Vicky lo más satisfactorio de su vida laboral fue haber podido dar, a través de su trabajo con comunidades y eso se refleja en su inclinación hacia el trabajo social voluntario, que ha venido practicando desde su jubilación:

Lo más importante y gratificante en mi vida laboral fue mi Servicio a la comunidad con dedicación, responsabilidad, respeto y mucho amor.

Vicky, Relato 2, pág. 4, p. 4

Rey se encuentra con un par de percances en su vida laboral debido a diferencias con compañeros de trabajo, pero es gracias a su forma de ser y a su excelencia en el trabajo que sale bien librado. En la primera, recibe la grata recompensa de una recomendación para trabajar en la Universidad, lo que le permite alcanzar un empleo mejor en el que se queda hasta su jubilación:

Se convirtió para mí en una especie de enemigo, ya que me tocó hablar con los superiores quienes me dieron la razón, debido a mi comportamiento, rendimiento y calidad de trabajo [...] Fue así que pasaron unos meses y aquel ingeniero se acerca a mi puesto de trabajo, muy formalmente habla conmigo, me pide excusas, reconoce mi forma de ser y de trabajar y es por ello la recomendación a Univalle.

Rey, Relato 2, pág. 10, p. 3 y 4

Con respecto a los valores, es también Rey quien se ve, en su calidad de adulto mayor, como multiplicador de saberes y sobre todo de valores, de los que, a su parecer, carecen las generaciones sucesivas. Llama la atención que el autor ve como responsable de esa pérdida de valores a la tecnología. Es de suponer que se refiera a los medios masivos de comunicación como el internet, la televisión, la radio, etc., que, en efecto, difunden información muchas veces de manera irresponsable.

También espero que toda esta educación aprendida, conocimientos, experiencias, y valores humanos, pueda continuar compartiéndolos a mis amigos, a mi familia y sobre todo a los hijos y nietos, pues es preocupante que hoy por hoy la juventud nuestra e incluso muchos adultos carecen demasiado de valores y/o propiciados cada vez más por la tecnología

Rey, Relato 3, pág. 16, p. 4

En su relato 3, Rey exalta las enseñanzas de sus “viejos” (padres) como responsables, en

parte, del éxito logrado en su vida, ya que fueron quienes, con sus enseñanzas, hicieron de él una “persona de bien”:

...Mis deseos, algunos que parecían imposibles y otros que por suerte se me dieron, me hacen sentir hoy en día muy orgulloso de mi mismo y de mis padres, a quienes les debo demasiado por su buena educación y enseñanza de valores.

Rey, Relato 3, pág. 14, p. 1

Muy agradecido con la vida, con Dios y con mis viejos, pues he podido alcanzar un buen crecimiento personal y obtener aquellos sueños que me hacen sentir, con humildad, un hombre afortunado y privilegiado. No puedo quejarme.

Rey, Relato 3, pág. 15, p. 1

Rol del adulto mayor y del jubilado en la sociedad:

Rey dedica dos párrafos en el Relato 3 (de recapitulación) a su reflexión acerca del papel del jubilado, haciendo a la vez una crítica a la actitud que tienen muchos profesionales en ejercicio hacia la participación del adulto mayor en determinados ámbitos. Esto proviene de una experiencia (que nos compartió en algún momento, por fuera del taller) que tuvo él al querer ayudar a los niños de una escuela rural a reforzar sus conocimientos, pero que fue frustrada por la oposición de algunos maestros que vieron con recelo su dedicación voluntaria y sin remuneración.

En cuanto al papel del jubilado en la sociedad, pienso que algunas personas y de acuerdo a su estado y profesión encuentran eco para sus aportes y experiencias, algunos a continúan solo por hacer más dinero u otros por brindar desinteresadamente dicha experiencia. Pero veo que existen muchas personas que pueden aportar demasiado, pero lastimosamente nuestro estado y nuestra sociedad no saben aprovechar tan invaluable conocimientos, debido supuestamente a su edad.

Sé de muchas personas incluyéndome, que quisieran ir a una escuela por ejemplo para algo de sus experiencias poder enseñar, pero lastimosamente vienen los rencores, las envidias y el mal pensamiento de que “usted ya cumplió su ciclo, no le quite el trabajo a otro”.

Rey, Relato 3, pág. 16, p. 6 y 7

Rey expresa con claridad su punto de vista acerca de la situación del adulto mayor.

Llama la atención que se lamenta de que los conocimientos de los adultos mayores sean despreciados de parte de la sociedad y el estado tan sólo por “su edad”. Creemos que, con su opinión, Rey refleja una reflexión profunda hacia el papel del adulto mayor en la actualidad y lo encuentra injusto. Reclama para el adulto mayor más participación y que sus enseñanzas puedan llegar a otras generaciones.

Ante la indiferencia del estado hacia la creciente población de la tercera edad en nuestro país, entre ellos muchos profesionales con vasta experiencia, así como valiosos saberes y valores, se preguntó durante el taller cuál sería el espacio donde el adulto mayor podría aportar sus saberes (ver Registro de obs. 4, apartado 2).”El jubilado no es respetado, valorado, tenido en cuenta... [Otros opinan que] eso ya no vale, eso ya no sirve, no tiene sentido”, expresó Vicky ante la pregunta, como una queja sentida desde lo profundo hacia la marginación de la que, según percibe Vicky, es víctima el jubilado. Preocupada sobre todo por aquellos jubilados que se han quedado solos, ella piensa que sería bueno que la Universidad los acogiera en una zona residencial y que, al estar cerca, se realizara actividades, junto con los estudiantes, que los incluyeran. Yadira está de acuerdo y declara que sería necesario que alguien liderara la iniciativa. Rey, en cambio, es escéptico y afirma que la Universidad del Valle no lo permitiría.

Sophie escribe con respecto al rol del jubilado y la posibilidad de que éste continúe activo:

...Considero que después de jubilada no debo seguir trabajando, creo debo darle el espacio a la gente joven, porque si no tienen la experiencia laboral cómo se van a formar? No estoy de acuerdo con las empresas que nombran a jubilados, a no ser que sea un trabajo de investigación en que se necesite de la experiencia acumulada pero bajo otros criterios de contratación, donde a la par se esté formando otra persona sin experiencia.

Sophie, Relato 3, pág. 6, p. 3

Con lo anterior, es evidente que Sophie no está de acuerdo con que los jubilados desempeñen labores, pues entrarían a competir con los profesionales jóvenes o en ejercicio. Sin embargo, al hablar de participación no nos referimos a que las personas que ya están jubiladas ocupen cargos como lo hace un trabajador, sino más bien a actividades que los apropien de su entorno y los integren a su comunidad, con el fin de que los adultos mayores participen más activamente y, en fin, que su rol social tenga mayor relevancia. A pesar de su opinión ya citada, vemos en su relato 3 que Sophie enumera importantes proyectos para su vida, algunos ya en marcha, manifestando una evidente intención de ser activa y participar, por ejemplo poniendo sus conocimientos como psicóloga al servicio de otros adultos mayores a los que ella da la connotación positiva de “personas en la edad preferencial”.

Hasta aquí el análisis de los textos autobiográficos fruto del taller de autobiografía para los jubilados de la Universidad del Valle.

Análisis y evaluación del taller

Análisis y evaluación del taller

CUESTIONARIO INICIAL

La población de estudio se constituyó por cinco personas en calidad de: egresados jubilados (4 personas), docentes jubilados (2 personas) y empleados jubilados (1 persona), de la Universidad del Valle.

Las edades de los participantes oscilan entre los 59 y 78 años de edad. Existe ahí una variante etaria que abarca casi dos décadas de diferencia entre participantes. Sin embargo, se pudo observar que se identificaron con lo relatado por otros, que el contexto social e histórico fue similar. Además, los unió el hecho de provenir de la misma entidad, de pertenecer a la misma comunidad de la Universidad del Valle.

Entre el grupo contamos cuatro personas egresadas de la Universidad, dos de ellas igualmente docentes de la misma y una persona como empleado jubilado

Los participantes tienen en su mayoría un alto nivel educativo, pues se evidencia que 4 de ellos poseen un grado en educación superior (máster o magister) en su profesión y una quinta persona tiene un grado en educación media como técnico profesional. Lo anterior favorece el taller, ya que éste demanda un cierto nivel de habilidades de lectura y escritura. Estar familiarizados con la escritura, así como tener experiencia previa en relatar sobre sí mismo(a) favoreció la experiencia de varios participantes, quienes mostraron interés en el taller y pusieron empeño en la construcción de su autobiografía.

El taller de autobiografía para los jubilados de la Universidad del Valle se desarrolló durante el mes de marzo de 2015. Se trató de cuatro sesiones, en cada una un espacio para compartir acerca de autobiografía, así como para leer el relato, reconstruido en casa, de la vida de cada uno en una de sus etapas. Los tres temas sobre los que se escribió son: infancia, vida laboral y recapitulación (lo que quería, lo que logré, lo que quiero ahora).

Quisimos invitarlos a que cada uno contara desde el punto de vista de aquel que vivió el momento: niño, adolescente, adulto... le llamamos “voz del narrador”, que se refiere a apropiarse de las sensaciones y sentimientos vividos en un momento determinado para recrearlos en la narración. La voz del narrador fue promovida a través de la lectura de textos poéticos y de una carta escrita con admiración por una niña a su profesora de primaria. Quisimos, también, desencadenar la reflexión acerca del papel del adulto mayor y del valor de sus saberes y experiencias, de modo que, al término del taller fue posible constatar los resultados de la escritura de autobiografía como herramienta para propiciar el reevaluar lo propio, al permitir a quien lleva dicho proceso mirarse a sí mismo desde nuevas perspectivas, conocerse mejor, rescatar aspectos de sí que habían quedado olvidados u ocultos, y, a través del intercambio oral de relatos, reconocerse en otros.

Los participantes lograron crear tres relatos autobiográficos, algunos demostrando grandes capacidades narrativas y descriptivas, otros centrándose en contar lo sucedido a

lo largo de su vida, desde su enfoque personal, en las formas de narración que clasificamos como “recrear” y “evocar”, respectivamente.

Motivación:

Se le pidió al participante que señalara cuales eran sus motivaciones para participar en el taller. Las opciones fueron:

• Escriba aquí:	
• Compartir la historia de mi vida con mis seres queridos (familia, amigos)	
• Aprender más acerca de mí y reflexionar sobre mi vida	
• Rescatar y preservar mis memorias y mi historia de vida	
• Ayudarme en un proceso de transición o duelo	
• Encontrar continuidad entre el caos y los rápidos cambios de la vida moderna	
• Cerrar ciclos y lograr un sentimiento de reconciliación con el pasado	
• Ejercitar mi mente y mi memoria	
• Porque me interesa hacer parte del grupo y compartir mis historias, así como escuchar las historias de los demás	
• Para mi crecimiento personal	
• Para redescubrir viejos intereses	

Respuestas:

Participante	Respuestas
Vicky	3, 4, 9 y 8
Rey	1: “la asistencia e invitación al taller” 3, 4, 5, 7, 8, 9 y 10
Sophie	3, 8 y 10
Yadira	2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10 y 11

Bertha	2
--------	---

Hay muchas razones por las que una persona de la tercera edad puede querer escribir autobiografía. En el cuestionario inicial, les pedimos que escogieran las opciones más aproximadas en su caso, que adaptamos de las propuestas por J.E. Birren y K.N. Cochran (2001, pág. 60), a partir de los estudios realizados por ellos bajo el método de Autobiografía Guiada (Guided Autobiography) dejando un espacio de respuesta abierta.

De acuerdo con los resultados de dicho cuestionario, la salud mental y cognitiva es una preocupación de la mayoría. Al ser actividades como la escritura consideradas como positivas para ejercitar la mente y la memoria, ésta es una motivación importante para participar en el taller.

La opción tres (aprender más acerca de mí y reflexionar sobre mi vida) está relacionada con la identidad, en donde cuatro quintos de la población estudiada se interesó por aprender de sí mismo y reflexionar sobre su propia vida. Una actitud introspectiva y retrospectiva anterior al taller y que se manifiesta en lo que Duccio Demetrio llama “Pensamiento autobiográfico”, de ahí el interés por escribir su historia personal. Hay una persona que manifiesta, durante una conversación en el taller, no haber pensado antes llegar a escribir algún día su autobiografía, pero, aun así, participa de manera entusiasta del taller.

Tres personas tuvieron en cuenta al grupo y al compartir y escuchar historias como razón para participar del taller. Como lo dijo el participante Rey en ambos cuestionarios, la invitación de la docente con quien ya tenían un acercamiento y una experiencia grupal positiva, fue para varios una motivación.

Experiencia previa

Con el siguiente recuadro se les pidió a los participantes que referenciaran si tenían alguna experiencia previa y el tipo de experiencia.

7. He llevado un diario	
8. He llevado un diario en varias ocasiones a lo largo de mi vida	
9. He escrito partes de la historia de mi vida	
10. He escrito mi autobiografía	
11. A menudo escribo sobre mi vida: sentimientos, eventos, experiencias	
12. En ocasiones escribo sobre mi vida: sentimientos, eventos, experiencias	

Respuestas:

Participantes	Respuestas
Vicky	2 y 5
Rey	N.A.
Sophie	6
Yadira	1, 2 y 6
Bertha	3 y 6

La mayoría de los participantes han escrito antes sobre su vida, a excepción de una persona. Sin embargo, durante una de las sesiones del taller, ésta persona dijo haber practicado durante algún tiempo la escritura enfocada en la superación personal, tema que habla de reflexiones y enseñanzas de vida y para la vida, por lo que relacionamos el tema con su motivación para participar en el taller.

Es peculiar el hecho de que varias participantes hayan tanto escrito diarios como escrito sobre su vida en varias ocasiones, ya que al invitarles a participar en el taller, no se tuvo en cuenta si tenían experiencias previas autobiográficas o cercanas a lo autobiográfico.

CUESTIONARIO FINAL

La siguiente es la consigna formulada al inicio del cuestionario final:

Por favor complete el siguiente cuestionario acerca de sus opiniones y experiencia en el Taller de autobiografía para jubilados, el cuál es importante para saber más acerca de los resultados, sus percepciones y cómo podemos mejorar nuestro proyecto.

PREGUNTAS

Pregunta 1

Cuéntenos acerca de la escritura de su autobiografía: ¿por qué decidió realizarla y cómo fue el proceso?, las reflexiones que suscitó en usted, la experiencia de intercambiar las historias con los compañeros y de asistir al taller, etc.

Participante	Respuesta
Rey	Dicho taller lo tomé por casualidad debido a nuestra participación en el curso de inglés y al saber que era muy importante para tu culminación de

	la carrera, tomé la decisión de llevarlo a cabo. No me imaginaba como podría ser pero simplemente tomé la decisión. Aunque fue muy corto el tiempo, lógicamente no se alcanzaba a escribir muchas cosas ni tampoco a compartir completamente las historias. Es así que de pronto al contar alguna parte de ella y al no contar algún relato anterior que podía estar encadenado a este, quedaba como un vacío en la(s) otra(s) persona(s) o de debía preguntar ... y porqué tal cosa..?. Lo cierto es que el grupo me pareció muy agradable por su seriedad y madurez.
Vicky	Hace unos años he tenido el interés de escribir mis memorias pero más que todo en el campo laboral pues pienso que esta es la etapa de mayor productividad y de mayor esfuerzo; así que pensé esta era una buena oportunidad para iniciar este trabajo. Otra motivación fue hacer parte del grupo donde podíamos colaborar con el trabajo de María Isabel para realizar su tesis. El proceso lo considero interesante es como devolverme en mi vida y tratar de recordar momentos que quedaron muy grabados en mi memoria. El escuchar las historias de mis compañeros en ocasiones me ayudaron a recordar situaciones que viví pero que en el momento de escribirlas no las tuve presente. Algunos compañeros narraron con tanta precisión situaciones que vivieron que era como si yo estuviera ahí viviendo todo lo que ellos vivieron en especial hechos dolorosos, tuve algunas lágrimas. La asistencia al taller me pareció muy interesante y lo disfruté.
Yadira	Al taller de autobiografía fui invitada por la amiga Socorro Diago. Tenía una prevención, me sentía entrometida, en un espacio donde no conocía a los demás y donde tenía que contar mi vida ante estas personas. Hace algún tiempo, venía con el deseo de escribir la historia de mi vida, teniendo como insumo, las fotografías que me han tomado. También en muchas ocasiones he empezado diarios que dejo sin terminar. Pensé que era la oportunidad para aprender cómo hacerlo. Dejando a un lado mis prevenciones creo que vale la pena compartir esta experiencia con otras personas por el aprendizaje que se obtiene y sería muy egoísta y arrogante no permitirles que conozcan mi autobiografía.
Sophie	Decidí realizarla por lo llamativo del tema que nos presentó Maria Isabel acerca de la exploración del aporte que los jubilados podemos dar a la gente joven, si se tiene en cuenta nuestra experiencia.

	- La experiencia es muy importante, tanto para el libre ejercicio como para la práctica profesional como psicóloga. - Creo que el compartir con los compañeros es gratificante y también un poco riesgoso si no se es dirigido por un terapeuta, porque el taller es muy personal y puede desencadenar una crisis. - Asistir al taller me permitió conocer éste tipo de actividades que desconocía tanto como a mis compañeros
Bertha	Decidí realizarla porque fui invitada por una colega amiga a quien he admirado. Porque era con la universidad del valle y porque al oír la explicación de cómo se iba a realizar y conocer los compañeros de trabajo y a quién nos iba a dirigir confirme mi decisión de aceptar

Con respecto a las respuestas de esa primera pregunta, nos enfocaremos en dos aspectos: el compartir en grupo, y la opinión sobre el taller y la experiencia de escribir autobiografía.

Compartir en grupo

El taller y la experiencia de escribir autobiografía

Se evidencia que varios participantes ya habían tenido la idea o habían iniciado a escribir la historia de su vida, y que tomaron el taller como una oportunidad de concretar ese proyecto. Sin embargo, el tiempo se nos quedó corto para escribir y compartir todo lo que había por contar.

Al parecer, el centro de los relatos fue el tema de la vida laboral, pues constituyó el mayor esfuerzo de sus vidas, su orgullo, y las experiencias adquiridas, uno de los motivos por los cuales quisieron escribir, en primer lugar, su autobiografía.

La importancia del buen grupo que se conformó la podemos ver en el hecho de que llegaron al taller recomendados por amigas o colegas, o invitados por la docente (con quien habían estado aprendiendo inglés con un enfoque especial para la tercera edad por más de dos años). En la opinión de una de las personas, cuya profesión es la psicología, el manejo debe ser cuidadoso, pues los temas son muy personales y se puede “desencadenar una crisis”. Fue ella quien, al final del taller, comentó haber sentido muy

fuerte el escribir sobre su papel como mujer y las mujeres de su familia. Una persona, invitada por su amiga, dijo haber sentido cierta “prevención” por no “conocer a los demás y tener que contar mi vida ante éstas personas”. A partir de ahí deducimos que se debe poner atención a la conformación del grupo: proveniencia, género, profesión, etc. y además, buscar desde el inicio un acercamiento, promover un ambiente óptimo para el compartir, la complicidad y la escucha atenta y activa.

Pregunta 2

Valoración del taller:

¿Considera usted, como adulto mayor y como jubilado, útil la participación en éste taller? Explique su respuesta.

Participante	
Rey	Este taller de autobiografía me pareció, además de útil, muy interesante, puesto que nunca pensé en sentarme algún día a repensar y escribir sobre vivencias pasadas, a retomar muchas cosas de mi vida, el traer al hoy aquellos momentos y recuerdos, muchos gratos, otros con cierta nostalgia, en fin. Interesante!
Vicky	La participación a este taller de mucha utilidad. Me llevó a considerar que somos personas muy valiosas que pudimos enfrentar y superar situaciones complejas, que dejamos registros de nuestras experiencias en el campo laboral que trabajamos con rectitud siempre pensando en el bien para los demás.
Yadira	El participar en este taller me hizo comprender lo valioso de esta idea; me di cuenta que todas las personas que participamos estábamos con una misma sensación de tranquilidad y orgullo al compartir nuestras autobiografías, porque valoramos también el aprendizaje que obtuvimos al conocer las diferentes maneras como enfrentamos cada una de las situaciones que se nos iban presentando en nuestras vidas.
Sophie	El participar como jubilado en este tipo de talleres me parece bastante acertado, porque le permite “obligarse” a canalizar y definir el cómo puede hacer útil la experiencia en las personas que están aún empezando.
Bertha	Si la considero útil porque aprendí a tener una visión general

	de cómo hacer una autobiografía y asocié que los apuntes de hechos importantes para mí son partes primarios de una biografía y compartirlos con gente que no conocía fue una experiencia positiva.
--	--

El taller, “además de útil, muy interesante”, dice Rey, uno de los participantes. Todas las impresiones fueron positivas. Algunas sensaciones fueron inesperadas, como el darse cuenta del valor de la idea de escribir autobiografía, como lo expresa Yadira. En el sentido del valorar al adulto mayor jubilado, encontramos opiniones como la de Vicky, que exalta la calidad del trabajo y el valor del esfuerzo como profesionales o la de Yadira, que especifica que el taller como dinámica en grupo extiende una sensación de “tranquilidad y orgullo”:

Me llevó a considerar que somos personas muy valiosas que pudimos enfrentar y superar situaciones complejas, que dejamos registros de nuestras experiencias en el campo laboral que trabajamos con rectitud siempre pensando en el bien para los demás.

Vicky.

Me di cuenta que todas las personas que participamos estábamos con una misma sensación de tranquilidad y orgullo al compartir nuestras autobiografías, porque valoramos también el aprendizaje que obtuvimos al conocer las diferentes maneras como enfrentamos cada una de las situaciones que se nos iban presentando en nuestras vidas.

Yadira.

Por su lado, Sophie, quien había escrito en uno de sus relatos que no estaba de acuerdo con que un adulto mayor trabajara porque debía darle la oportunidad a los jóvenes de adquirir experiencia y prepararse, habla finalmente de la autobiografía y del taller como oportunidad para que la experiencia que poseen los adultos mayores sea útil para los profesionales jóvenes:

El participar como jubilado en este tipo de talleres me parece bastante acertado, porque le permite “obligarse” a canalizar y definir el cómo puede hacer útil la experiencia en las personas que están aún empezando.

Sophie

Pregunta 3

Calificación del taller

¿Qué se debe mejorar y qué mantener con respecto a los siguientes aspectos del taller de autobiografía?: metodología, organización y cumplimiento de objetivos.

Participante	Metodología	Organización	Cumplimiento de objetivos
Vicky	La metodología estuvo bien: Grupo de adultos mayores todos vinculados con la Universidad. Buenas explicaciones para desarrollar las etapas de la autobiografía. Tiempo disponible para que cada participante hiciera sus exposiciones. Se respetó el material de cada uno, no se obligó a escribir recuerdos que no se podía compartir. Sugerencias para próximo taller: ¿Qué se debe mejorar? Pienso que debe ser de más sesiones. Programarlo por septenios de 0 a 7 años, de 7 a 14 años, de 14 a 21 años.....	Propongo que es un taller que debe hacer parte del programa del adulto mayor. Tener un salón adecuado. El grupo debe ser pequeño, con compromiso de completar el taller. Lo debe manejar una persona experta en el tema.	Pienso que se cumplieron los objetivos. Todos elaboramos nuestras vivencias en las etapas infantil y laboral, logramos hacer una reflexión en cada una de ellas. Para María Isabel, logró obtener un material que seguro será de gran ayuda para analizar la información y así llevar a cabo su tesis de grado.
Rey	Me hubiera gustado como el saber más respecto a la forma en que se debe	En cuanto a la asistencia y horario no encontré	Pienso que se cumplieron, pues se pudo realizar dicha

	desarrollar una autobiografía. Me imagino que debe tener ciertos parámetros o pasos a seguir.	inconveniente alguno. Pero respecto al compartir las historias, reitero, por el tiempo corto me parece que no alcanzaba para dar algunas explicaciones respecto a alguna parte de ella.	autobiografía (por lo menos en muy buena parte) y el compartirlas con mucho respeto con nuestros compañeros. Espero que de parte nuestra también se hayan cumplido.
Yadira	Me parece que la metodología fue la adecuada	Un poco desordenado porque el tiempo no alcanzaba, para hacer un análisis más profundo del contenido de las historias y así poder, obtener mejor conocimiento de cada persona	Uno de los objetivos era conocer que estamos haciendo los adultos Mayores pensionados o egresados de la universidad a través de la escritura de su biografía. Se cumplió. No recuerdo qué otros objetivos se plantearon
Sophie	Si no se tiene un terapeuta, tratar de sólo compartir la historia Laboral y los proyectos como jubilado.	Mejorar puntualidad Mejorar tiempo de exposición y respetarlo. Con mucha pena, sólo hacer participar la población a estudio, porque se quita tiempo a lo importante.	Si, se logra precisar la labor que puede realizar el Jubilado
Bertha	Creo que muy buena porque visualice que la invitación estaba bien planeada y documentada y	Tal vez como novatos no supimos manejar bien el tiempo	Creo que si se lograron en parte en lo que nos dio a manera de guía pero

	creo se debe conservar		quien hizo el plan del taller nos lo confirmara
--	------------------------	--	---

Experiencia, saberes y rol del adulto mayor

Revisión de las preguntas abiertas del primer cuestionario y cambios en las respuestas con respecto a éste. La siguiente es la consigna formulada en el cuestionario final:

¿Recuerda las siguientes preguntas del primer formulario? ¿Respondería usted de manera distinta algunas de las preguntas, agregaría algo más, ahora que ha finalizado la experiencia? Si es así, tenga la bondad de especificar y de escribirlo.

PREGUNTAS

Pregunta 1

¿Cuál considera usted que es el papel que el adulto mayor desempeña actualmente en la sociedad?

Participante	Respuesta Inicial	Respuesta final
Rey	Servir de ejemplo a nuestros hijos -nietos y demás- en valores e igualmente en nuestras experiencias.	En la mayoría de los casos un papel muy pasivo o inactivo
Vicky	Tener en cuenta el gran número de jubilados de ésta universidad para que compartan sus experiencias con los estudiantes.	Actualmente en la sociedad el adulto no es tenido en cuenta, muchos lo consideran una carga, pues por los problemas de salud generan gastos al estado. Pienso que son muy pocos los adultos mayores desempeñando una actividad dentro de la sociedad,

		muchos no son valorados por sus propias familias. Dentro de la Univ. tenemos profesionales que ocuparon cargos importantes, docentes brillantes que actualmente están reclusos en sus viviendas a lo mejor con problemas depresivos y sin ningún interés ni motivación.
Yadira	La sociedad no valora el papel de los adultos mayores, al contrario los margina.	Sí, recuerdo las preguntas. No cambiaría las respuestas ni agregaría más.
Sophie	Muy importante por la experiencia que ha acumulado y que puede compartir con los jóvenes	(NO HUBO CAMBIOS)
Bertha	Especialmente la mujer ha logrado asociarse en grupos para realizar ejercicios físicos y las ha llevado a vivir más plenamente su vida personal, familiar, etc.	Creo que no lo conteste y que solo ha existido una agrupación que nació en Cali invitando al adulto mayor a tener una vida activa en la sociedad con un plan de mantenimiento diario por medio de ejercicios físicos y actividades sociales de grupo con tan buen resultado que ya existe en casi todas las ciudades y pueblos de Colombia y países vecinos.

Pregunta 2

¿Considera usted que debería haber un cambio en el papel que el adulto mayor desempeña? Explique su respuesta

Participante	Respuesta Inicial	Respuesta final
Rey	Debería ser aprovechado las diferentes facetas y experiencia para aplicarlas a otras personas.	Podría haber una mayor participación en la sociedad para aplicar o hacer aportes respecto de sus experiencias. En muchos casos veo que todavía hay “madera” en muchos adultos mayores. Pero nuestro gobierno, la sociedad, ni

		nuestras empresas prácticamente no lo permiten ni les interesa.
Vicky	Si, ser más participativo en actividades que ofrece la universidad para lograr cambios entre nosotros mismos. Valorarnos cada día. Contar nuestras experiencias de vida.	Si debe haber un cambio. El adulto debe dar su aporte a la sociedad mostrando que son capaces de contribuir a enriquecerla con su sabiduría y experiencia. Sus conocimientos profesionales o intelectuales no se han ejercido durante 30 o 40 años sin haber aprendido mucho de ella. No tiene por qué perderse todo lo que se ha aprendido. Su historia y su testimonio, es la historia del pasado y parte de pensar en el futuro. En nuestra época hay necesidad de adquirir cierta benevolencia hacia los demás, cierta serenidad, y esto puede encontrarse en las personas mayores. Otro punto importante el adulto tiene el tiempo, ya no está devorado por la vida profesional. Es necesario fortalecer en los jóvenes y en los adultos la convivencia en un clima de confianza, cada generación tiene necesidad de los demás. Estimular a la sociedad una gran sensibilidad para valorar la dignidad del adulto mayor, que bajo las canas y los años esconden riquezas espirituales. Que a pesar del deterioro físico propio de la edad que puede sufrir un persona mayor, si enfrenta esta etapa siendo positivo, teniendo una actividad física y compartiendo con los demás sus vivencias, sin duda se

		convertiría en un periodo disfrutable, donde no tendrá cabida la depresión, la frustración ni el deseo de morir, originada por la incapacidad de aceptar con dignidad esta etapa de la vida.
Yadira	El adulto mayor debería tenerse en cuenta para servir como Educador, según su experiencia en la vida, en los colegios, en universidades, en los hogares, lugares de reunión de las diferentes comunas.	N.A.
Sophie	Debería abrirse más espacios donde los jubilados puedan expresar sus conocimientos.	N.A.
Bertha	Considerando que las instituciones pueden canalizar esas actividades con la gente joven [:] Deportes, Bailes, Consejerías.	Si, considero que el adulto mayor y el jubilado en nuestra sociedad podría ser aprovechado bajo una entidad rectora.

Pregunta 3

Teniendo en cuenta la experiencia y saberes del jubilado, ¿Qué papel cree usted que podría desempeñar en la comunidad universitaria?

Participante	Respuesta Inicial	Respuesta final
Rey	En mi caso y debido a la alta escuela de la universidad no sabría cómo aplicar dicha experiencia. Pero mi experiencia en otras entidades o particulares sí podría brindar esas experiencias.	Tal vez en otros estamentos o en nuestro barrio, no sé, pero en nuestra universidad, la cual quiero mucho y vivo agradecido, no veo cómo, pues noto y escucho que cada vez, de personas serias y hasta profesionales, la falta de interés por este tipo de personas. Como el que ya cumplieron su ciclo y pare de contar.
Vicky	En algunos programas de Salud en el área de Promoción y Prevención.	Pienso que puedo trabajar con el grupo de personas que hacen parte del equipo para el programa del adulto mayor, con el fin de evaluar estrategias para motivar a jubilados

		que presenten propuestas donde ellos podrían aportar sus experiencias en los diferentes campos de la docencia. "LA PERSONA QUE HAYA VIVIDO MÁS, PODRÁ APORTAR AL RESTO DE LA SOCIEDAD SU SABER PSICOSOCIAL, NO POR POSEER MAYORES CONOCIMIENTOS, SINO POR HABERLOS EXPERIEMNTADO DURANTE MÁS TIEMPO."
Yadira	Debería orientar a los primiparos sobre lo que es ser estudiante de la Universidad del Valle, el valor que tiene éste privilegio por la diversidad. Insistir en la importancia de aprovechar no sólo los conocimientos académicos sino todo lo que ofrece la universidad. También informar según la profesión las ventajas y desventajas, según el contexto.	N.A.
Sophie	De ser consultores	N.A.
Bertha	Acompañar al recién ingresado para afianzar su confianza en sí mismo y en la profesión escogida.	Creo que puede ser útil en el primer año de carrera universitaria (María Isabel le comento que hace unos diez años la universidad del valle por medio de la escuela de trabajo social y desarrollo humano de la facultad de humanidades realizo un seminario para los grupos de la tercera edad en los diferentes barrios de la ciudad de Cali, auspiciado por la alcaldía y al que tuve el privilegio de asistir Si le interesa tratarle ubicar la fecha. Pues es un documento muy valioso como consulta pero que lo desconozco)

NOTA: Bertha, en su respuesta final, me sugiere consultar una experiencia realizada hace diez años en Cali con los grupos de adultos mayores de distintos barrios de la ciudad, aunque con un enfoque hacia el trabajo social.

Pregunta 4

Como ser humano, nombre algunos de los saberes que posee (prácticos, teóricos, populares, científicos, etc.)

Participante	Respuesta Inicial	Respuesta final
Rey	Conocimientos en: carpintería, deporte= fútbol, idioma inglés (en aprendizaje), fotografía	Dibujo de arquitectura, el futbol, la fotografía
Vicky	Manualidades Comportamiento de ciertas comunidades Pintar	Manejo de grupos. Talleres en el campo de ciencias del comportamiento. Trabajo de campo en la investigación. Manualidades especialmente bordado.
Yadira	Trabajo con comunidades que le son vulnerados sus derechos. Todo lo que tiene que ver con prevención y atención de víctimas de violencia sexual. El enfoque de género en los espacios de participación de las mujeres.	N.A.
Sophie	La práctica en psicología clínica- trabajo con la comunidad para desarrollar empresas pequeñas de manualidades- mantenimiento y sembrado de orquídeas y jardines.	N.A.

Bertha	Conocimiento del ser humano físicamente y de su comportamiento.	Bordados, crochet, dibujar, ejercicios de mantenimiento físico y espiritual, logística.
--------	---	---

Pregunta 5

Describa la experiencia que posee y diga en qué campo(s) del conocimiento

Participante	Respuesta Inicial	Respuesta final
Rey	Dibujo arquitectónico 30 años (más o menos), carpintería 2 años, fútbol 22 (más o menos), fotografía (más o menos) 4 años.	El dibujo con algunas firmas de ingenieros en cortos tiempos y en la Universidad del Valle durante 22 años. El futbol desde joven en selección Buga, Selección Valle, Deportes Tolima, Torneos internos y nacionales con la Univalle.
Vicky	Ciencia del comportamiento Proyectos de ética Docencia en salud mental con personas (líderes de la comunidad), personal auxiliar, estudiantes de medicina, profesores de colegios, corteros de caña.	Mi experiencia en el campo de ciencias del comportamiento, esto se puede ver en mi resumen de la EPOCA LABORAL.
Yadira	Salud sexual y reproductiva	N.A.
Sophie	Psicología clínica y de pareja. Dx [diagnóstico] mediante pruebas neuropsicológicas y de personalidad.	N.A.
Bertha	Dirección de personal estudiantil y profesional en salud y administración.	En salud: en el campo preventivo asistencial y administrativo. Comercial: gerencial, ventas y asesoría.

Análisis de la experiencia del Taller de autobiografía inicial

Nueva propuesta de taller de autobiografía

Introducción :

La presente propuesta está basada en un estudio realizado en el mes de marzo del año 2015 con un grupo de jubilados de la comunidad de jubilados de la Universidad del Valle. Dicho taller, que llamamos «taller inicial», se desarrolló durante cuatro sesiones en las que se guió a los participantes para escribir su autobiografía en tres partes: infancia, vida laboral y recapitulación. Durante el taller, se compartió en grupo los escritos de cada persona, se habló sobre autobiografía, sobre la «voz del narrador» y

sobre los saberes y experiencias de los adultos mayores, así como de su rol en la sociedad.

Gracias a la autobiografía, los participantes lograron reflexionar sobre su condición de adulto mayor ahora y producir algunas ideas acerca de cómo podrían participar los jubilados más activamente en la Universidad del Valle.

A partir de dicho estudio, consideramos que era necesario extender la duración del taller por dos sesiones más para dar a los participantes un proceso de escritura de seis semanas que les permita escribir más a fondo sobre su vida haciendo énfasis en particular en la edad adulta, la época laboral y la vivencia de la tercera edad.

Asimismo, tuvimos en cuenta más elementos con el poder de despertar sensaciones y recuerdos, como la música colombiana, la poesía y el lenguaje poético, con el fin de que el taller pudiera motivar a escribir.

Presentamos, pues, nuestra nueva propuesta, basada en las sugerencias de los primeros participantes y en el análisis de sus autobiografías.

Justificación :

Luego de una primera experiencia de taller de autobiografía, nos propusimos crear una propuesta definitiva en la que se reflejara lo que pudimos descubrir, corroborar y concluir en estos meses de observación y experimentación.

El objetivo de esta propuesta de taller de autobiografía para los jubilados de la Universidad del Valle es conducirnos hacia la revaloración de sus saberes y experiencia, y a reflexionar acerca de sus roles como adultos mayores. Dentro de esos objetivos se encuentra fuertemente el aspecto laboral, pues la vida laboral es la etapa más prolongada en el tiempo y en gran parte de los casos en nuestra población jubilada, la más representativa. Otro aspecto que quisimos resaltar fue el de su paso por la Universidad del Valle, y de la historia de ésta, con el fin de que, a través de los escritos de los participantes, pueda lograr verse la historia de esta institución de cuyos logros, crisis y progresos ellos han sido testigos. Igualmente, buscamos que ellos hablen de cuanto han aprendido, de lo que saben, lo que quieren aprender y de lo que han podido

aportar a la sociedad, a las distintas personas que los rodean, para invitarlos a que revaloricen esas reservas preciosas que son prueba de cuanto ellos son sabios.

Creando esta propuesta de taller es como queremos iniciar la reflexión en la Institución del papel que están teniendo ellos, los adultos mayores jubilados. De esa manera, los cambios en la manera como vemos la senectud, que creemos no sólo posibles sino también necesarios, pueden empezar a ocurrir. En la Universidad del Valle tenemos una red de seres humanos maravillosos, queremos que escribir sobre ellos mismos y compartirlo en un grupo, en un ambiente de amistad, apertura y sanación sea nuestro humilde aporte a la construcción de una sociedad más incluyente y sobre todo *justa*, hacia sus adultos mayores.

Objetivos:

General :

Guiar a los adultos mayores de la Universidad del Valle en la escritura de su autobiografía como una forma de reevaluar su experiencia y saberes y reflexionar sobre su rol en la sociedad.

Específicos :

- Guiar a los participantes en la reconstrucción de su historia personal, pasando por las distintas etapas de la vida y abordando diversos aspectos de cada una.
- Propiciar la reflexión sobre el jubilado en la sociedad y reevaluar la experiencia y saberes propios mediante la escritura de su autobiografía.
- Construir una parte de la historia institucional a partir de la autobiografía de cada participante en el taller.

Metodología :

Contenidos y materiales :

A continuación presentamos los contenidos de las seis sesiones del taller de autobiografía para Sabios.

Tabla de contenidos del taller

Tema de la Sesión	Contenidos
Mi infancia, el valor de enseñar y los adultos a mi alrededor	Mi infancia y los adultos a mi alrededor, el valor de enseñar. El lenguaje poético: la metáfora, recrear/ evocar.
Mi juventud y la Universidad del Valle	Mi juventud y la Universidad del Valle. La puntuación. Evocar/Recrear.
Mi vida adulta y la historia de mi carrera : mi vida laboral	Mi vida adulta y la historia de mi carrera : vida laboral. Léxico: registros. Elección del vocabulario. Rescatar viejas palabras. Recrear/Evocar.
Mi labor, mi legado, mis saberes	Mi labor, mi legado, mis saberes. El vocabulario. Recrear/Evocar
Recapitulación : Lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora.	Recapitulación : Lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora. Condensar quien se es y representarse : sobre mí mismo. Recrear/Evocar
Cierre del taller	Impresiones sobre el taller y evaluación de la experiencia. Compartir de cierre del ciclo. Formulario de evaluación: Metodología Cumplimiento de objetivos

	Organización
--	--------------

Materiales :

Sesión 1

Film italiano: “El cartero de Neruda”. Selección de canciones colombianas y textos. Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexo 13).

Sesión 2

Videos documentales sobre los inicios de la Universidad del Valle. Material sobre el uso del punto y la coma. Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexo 13).

Sesión 3

Extractos de textos en dos distintos registros: registro formal, culto y de clase alta; registro informal, coloquial.. Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexo 13).

Sesión 4

Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexo 13).

Sesión 5

Poema/canción de cada participante. Texto con la consigna de escritura (Ver Anexo 13).

Sesión 6

Formulario de evaluación del taller (Ver **Anexo 14**).

Programa del taller

Programa del taller sesión por sesión. Fichas de planeación.

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Programa de la primera sesión

Tema: Introducción a la autobiografía. Mi infancia y los adultos a mi alrededor. El valor de enseñar.

Materiales: Crayones, papel, fotos u objetos que nos remonten a la infancia.

Film italiano: “El cartero de Neruda”. Selección de canciones colombianas y textos. Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexo 13).

Tema de escritura próximo: Mi infancia y los adultos a mi alrededor. El valor de enseñar.			
Objetivos de escritura			
Estructural			
De contenido		Mi infancia y los adultos a mi alrededor. El valor de enseñar.	
Uso del lenguaje		El lenguaje poético: la metáfora	
Tipos de narración		Recrear/ evocar	
Tema a trabajar para la semana siguiente		Mi infancia y los adultos a mi alrededor. El valor de enseñar.	
Ideas previas		Los participantes vienen motivados a escribir y dispuestos a compartir sobre su vida, deberá generarse la suficiente confianza para que funcione la dinámica en el grupo. Primera sesión de acercamiento.	
Tiempo de la sesión	Tiempo de la actividad	Descripción	Material a utilizar
125 m.	10 m.	Presentación entre participantes y docente: dinámica de acercamiento. Tres preguntas: ¿Cómo me llamo? ¿De dónde vengo? ¿Quién soy?	
	15 m.	Sobre autobiografía: El pensamiento autobiográfico (lectura) Discusión en grupo sobre la lectura y alrededor del tema: cómo surge el deseo de escribir sobre sí mismo...	Libro “Escribirse” de Duccio Demetrio (capítulo 1)
	10 m.	Recrear la infancia:	Se le ha pedido a los

		Participantes se organizan en parejas e intercambian acerca de los objetos/imágenes relacionados con la infancia: • Qué representan, quién está presente • Qué sensaciones les despiertan (olfativas, táctiles, visuales, auditivas, gustativas).	participantes previamente traer fotografías u objetos representativos de su infancia que pueden usar durante esta actividad
	15 m.	Cada participante comenta brevemente de lo que le compartió su compañero y viceversa.	
	15 m.	El lenguaje poético: La metáfora: uso de metáfora en un texto. Proyección de extracto del film italiano: “El cartero de Neruda” a propósito de la metáfora.	Film italiano: “El cartero de Neruda” Televisor y DVD/ computador y videobeam Sonido
	10 m.	Pausa café	Compartir de alimentos y una taza de café
	10 m.	La música colombiana: <i>De regreso a mi tierra</i>, Efraín Orozco <i>Las Acacias</i>, maestro Escuchamos las canciones y buscamos sus metáforas	Selección de canciones colombianas y textos
	10 m.+10 m.	Creación de una metáfora relativa a los juegos de infancia/contexto histórico de mi infancia Lectura de metáforas	
	10 m.	El valor de enseñar y los adultos a mi alrededor: Hablemos sobre los maestros de nuestras vidas, quienes nos han acompañado en nuestros primeros pasos. Lectura de tarea: “Carta a mi profesora Rosa”, (escrita por la docente a la edad de ocho años)	“Carta a mi profesora Rosa”, (escrita por la docente a la edad de ocho años)

	5 m.	Primer escrito: consigna de escritura • Escribir usando los elementos vistos • Escritura libre, lectura en grupo de no más de dos páginas de extensión Tema: Mi infancia y los adultos a mi alrededor. El valor de enseñar.	Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexos) Compromiso del taller como aparece en el primer documento “A manera de guía” (ver Anexos)
--	------	---	---

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Programa de la segunda sesión

Tema: Lectura del primer escrito : Mi infancia y los adultos a mi alrededor. El valor de enseñar. El uso de la puntuación. Tema: mi juventud y la Universidad del Valle.

Materiales: Videos documentales sobre los inicios de la Universidad del Valle. Material sobre el uso del punto y la coma. Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexo 13)

Tema de lectura : Mi infancia y los adultos a mi alrededor. El valor de enseñar.

Tema de escritura: Mi juventud y la Universidad del Valle.

Objetivos de escritura		La puntuación	
Estructural			
De contenido		Mi juventud y la Universidad del Valle	
Uso del lenguaje			
Tipos de narración		Evocar/Recrear (diferenciación sobre los dos tipos de narración será señalada por la docente al momento de los comentarios de los textos leídos)	
Tema a trabajar para la semana siguiente		Mi juventud y la Universidad del Valle.	
Ideas previas		Los participantes han ya creado su primer relato autobiográfico del taller. Compartirán en esta sesión dichos relatos por primera vez, dinámica que se repetirá en cada sesión siguiente y de la que dependerá la cohesión del texto final (sucesión de temas) y el éxito del taller.	
Tiempo de la sesión	Tiempo de la actividad	Descripción	Material a utilizar
125 m.	10 m.	Saludo y comentario breve sobre la primera experiencia de escritura	
	(90 m.)	Lectura de textos de los cinco participantes:	Primer capítulo de autobiografías
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 1 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 2 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 3 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 4 Comentarios de los compañeros	

	12 m.	Lectura de participante 5	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	10 m.	Pausa café Compartir de alimentos y una taza de café	Compartir de alimentos y una taza de café
		Puntuación: <u>el uso del punto y la coma</u>	
	10 m.	El uso del punto y la coma, lectura de consejos de uso. Ejemplos: el buen y mal uso del punto y coma (¡los desastres con punto y coma!)	Material explicativo+ ejemplos
	10 m.	La historia de Univalle Proyección de extractos cortos de videos documentales sobre los inicios de Univalle	Videos documentales sobre los inicios de la Universidad del Valle
	5 m.	Segundo escrito: consigna de escritura • Escribir usando los elementos vistos • Escritura libre, lectura en grupo de no más de dos páginas de extensión Tema: Mi juventud y la Universidad del Valle	Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexos)

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Programa de la tercera sesión

Tema: Mi vida adulta y la historia de mi carrera : vida laboral Materiales: Extractos de textos en dos distintos registros. Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexo 13). Tema de lectura : Mi juventud y la Universidad del Valle Tema de escritura: Mi vida adulta y la historia de mi carrera : mi vida laboral			
Objetivos de escritura			
Estructural			
De contenido		Mi vida adulta y la historia de mi carrera : vida laboral	
Uso del lenguaje		Léxico: registros. Elección del vocabulario. Rescatar viejas palabras.	
Tipo de narración		Recrear/Evocar (diferenciación sobre los dos tipos de narración será señalada por la docente al momento de los comentarios de los textos leídos)	
Tema a trabajar para la semana siguiente		Mi vida adulta y la historia de mi carrera : vida laboral	
Ideas previas		El tema de la Universidad del Valle ha ya sido introducido (primeras experiencias)	
Tiempo de la sesión	Tiempo de la actividad	Descripción	Material
120 m.	(90 m.)	Lectura de textos de los cinco participantes:	Segundo capítulo de autobiografías
	12 m.	Lectura de participante 1	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	

	12 m.	Lectura de participante 2	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	12 m.	Lectura de participante 3	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	12 m.	Lectura de participante 4	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	12 m.	Lectura de participante 5	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	10 m.	Pausa café Compartir de alimentos y una taza de café	Compartir de alimentos y una taza de café
	25 m.	Registros: lectura de dos textos: registro formal, culto y de clase alta; registro informal, coloquial. Escribimos frases en un registro particular, cada uno las lee e intenta adivinar quién podría estar hablando (un anciano, un político, una campesina, etc.)	Extractos de textos en dos distintos registros.
	5 m.	Segundo escrito: consigna de escritura • Escribir usando los elementos vistos • Escritura libre, lectura en grupo de no más de dos páginas de extensión Tema: Mi vida adulta y la historia de mi carrera : mi vida laboral	Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexos)

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Programa de la cuarta sesión

Tema: Mi labor, mi legado, mis saberes

Materiales: Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexo 13)

Tema de lectura : Mi vida adulta y la historia de mi carrera : mi vida laboral

Tema de escritura: Mi labor, mi legado, mis saberes

Objetivos de escritura			
Estructural			
De contenido			Mi labor, mi legado, mis saberes
Uso del lenguaje			El vocabulario
Tipo de narración			Recrear/Evocar (diferenciación sobre los dos tipos de narración será señalada por la docente al momento de los comentarios de los textos leídos)
Tema a trabajar para la semana siguiente			Mi labor, mi legado, mis saberes
Ideas previas			Han hablado ya de su vida laboral, de su pasaje por Univalle y se preparan para sacar el extracto de lo aprendido, de lo ganado, de lo aportado y de lo tomado a lo largo de su experiencia laboral y vital.
Tiempo de la	Tiempo de la	Descripción	Material

sesión	actividad		
125 m.	(90 m.)	Lectura de textos de los cinco participantes:	Tercer capítulo de autobiografías
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 1 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 2 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 3 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 4 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 5 Comentarios de los compañeros	
	10 m.	Pausa café Compartir de alimentos y una taza de café	Compartir de alimentos y una taza de café
	25 m.	Vocabulario: rescatemos viejas palabras. Palabras de mi época, palabras de mis abuelos, palabras de donde yo vengo. Intercambio libre de palabras, rememoramos juntos: en dichos, en expresiones, nombres de cosas, palabras jocosas.	
	5 m.	Tercer escrito: consigna de escritura • Escribir usando los elementos vistos • Escritura libre, lectura en grupo de no más de dos páginas de extensión Tema: Mi labor, mi legado, mis saberes	Texto con la consigna de escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexos)

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Programa de la quinta sesión

Tema: Recapitulación : Lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora.

Materiales: Poema/canción de cada participante. Texto con la consigna de escritura (Ver Anexo 13).

Tema de lectura : Mi labor, mi legado, mis saberes.

Tema de escritura : Lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora.

Objetivos de escritura	
Estructural	
De contenido	Recapitulación : Lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora. Condensar quien se es y representarse : sobre mí mismo.
Uso del lenguaje	
Tipo de narración	Recrear/Evocar (diferenciación sobre los dos tipos de narración será señalada por la docente al momento de los comentarios de los textos leídos)

Tema a trabajar para la semana siguiente			
Ideas previas		En este momento los autores están cerrando su autobiografía. Se encuentran en la parte final del proceso.	
Temps de l'activité	Temps de l'étape	Description	Outils
125 m.	(90 m.)	Lectura de textos de los cinco participantes:	Cuarto capítulo de autobiografías
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 1 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 2 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 3 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 4 Comentarios de los compañeros	
	12 m. 5 m.	Lectura de participante 5 Comentarios de los compañeros	
	10 m.	Pausa café Compartir de alimentos y una taza de café	Compartir de alimentos y una taza de café
	25 m.	Sobre mi mismo: los estudiantes han traído cada uno un poema o canción que sienten que los representa a ellos mismos/como ha sido su vida. Cada uno presenta su poema/canción	Poema/canción de cada uno de los participantes Sonido
	5 m.	Quinto escrito: consigna de escritura	Texto con la consigna de

		• Escribir usando los elementos vistos • Escritura libre, lectura en grupo de no más de dos páginas de extensión Tema: Lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora.	escritura y las preguntas orientadoras (ver Anexos)
--	--	--	---

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Programa de la sexta sesión

Tema: Recapitulación : lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora.

Materiales: Obsequio del libro « Escribirse » de Duccio Demetrio. Formulario de evaluación del taller (Ver **Anexo 14**)

Tema de lectura : Recapitulación : lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora.

Objetivos de escritura	
Estructural	
De contenido	

Uso del lenguaje			
Tipo de narración			
Tema a trabajar para la semana siguiente			
Ideas previas		Cierre del taller de autobiografía	
Tiempo de la sesión	Tiempo de la actividad	Descripción	Material
80 m.	(90 m.)	Lectura de textos de los cinco participantes:	Quinto capítulo de autobiografías
	12 m.	Lectura de participante 1	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	12 m.	Lectura de participante 2	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	12 m.	Lectura de participante 3	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	12 m.	Lectura de participante 4	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	12 m.	Lectura de participante 5	
	5 m.	Comentarios de los compañeros	
	15	Impresiones sobre el taller y evaluación de la experiencia Compartir de cierre del ciclo Formulario de evaluación: Metodología Cumplimiento de objetivos Organización	Formulario de evaluación: Metodología Cumplimiento de objetivos Organización
	15 m.	Compartir de cierre del ciclo Compartir de alimentos y una taza de café	Compartir de alimentos y una taza de café

Evaluación :

En modo de poder evaluar el taller, proponemos organizar el grupo en un círculo en el que pueda generarse una discusión sobre el taller: Aspectos positivos y aspectos por mejorar. De esa forma, los participantes verán que cada uno aporta y se sentirán animados a expresarse en la dinámica de un grupo.

Además, hemos creado una de evaluación escrita a manera de formulario de evaluación del taller, el que facilita para nosotros saber lo que cada uno opina sobre los aspectos que más nos interesan como son: su experiencia durante el taller, si lo consideran de alguna utilidad y en qué manera, y finalmente cómo califican la metodología, la organización (salón del taller, materiales, manejo del tiempo, preparación de actividades, etc.) y el cumplimiento (o no cumplimiento) de los objetivos marcados al inicio del taller.

Formulario de evaluación del taller:

Pregunta 1

Cuéntenos acerca de la escritura de su autobiografía: ¿por qué decidió realizarla y cómo fue el proceso?, las reflexiones que suscitó en usted, la experiencia de intercambiar las historias con los compañeros y de asistir al taller, etc.

Pregunta 2

¿Considera usted, como adulto mayor y como jubilado, útil la participación en éste taller? Explique su respuesta.

Sobre el taller:

Evalúe el taller según su criterio:

Organización	Metodología	Cumplimiento de objetivos

Formulario de evaluación del taller:

Pregunta 1

Cuéntenos acerca de la escritura de su autobiografía: ¿por qué decidió realizarla y cómo fue el proceso?, las reflexiones que suscitó en usted, la experiencia de intercambiar las historias con los compañeros y de asistir al taller, etc.

Pregunta 2

¿Considera usted, como adulto mayor y como jubilado, útil la participación en éste taller? Explique su respuesta.

Sobre el taller:

Evalúe el taller según su criterio:

Organización	Metodología	Cumplimiento de objetivos

--	--	--

Conclusiones del trabajo de grado

La autobiografía, como lo afirma el profesor Demetrio, es sanadora, permite la reconciliación consigo mismo. En nuestro caso se trató de la reconciliación del yo como profesional activo y el yo como jubilado, entrando los dos a dialogar buscando la armonía desde el presente, abriéndose a nuevas posibilidades.

La autobiografía, que nos invita a adentrarnos en nosotros mismos y gira en torno a la cuestión del ser, del Yo, propicia el replantearse la identidad e incluso cambios en la imagen de identidad propia que se tenía previamente. El *pensamiento autobiográfico*

del que habla el profesor Duccio Demetrio estaba presente en los participantes incluso desde antes del taller, cuando ellos llevaban diarios o escribían sobre su vida y se pudo manifestar luego pasando a ser *trabajo autobiográfico*, gracias a la existencia del taller.

La creación de una autobiografía otorga a quien la realiza una profunda satisfacción. Algunos otros beneficios son: deseos de compartir a sí mismo con otros, es decir, de socializar y de relacionarse con personas conocidas y nuevas; tomar distancia, cerrar capítulos, tener una visión más clara de lo vivido, e incluso: pasar por escrito lo desagradable para luego olvidarlo en el papel.

De hecho, escribir puede ser una tarea muy placentera cuando le damos la connotación de un espacio de libertad para crear (en lugar de un deber poco claro y esforzado) en el que no hay necesidad de cuidarse demasiado del aspecto o la forma, sino más bien centrarse en el contenido: escoger las palabras, rescatar sensaciones e imágenes, darle la voz y el tono que más suenan como yo.

Logramos percibir los elementos claves para el éxito de un taller de autobiografía para personas mayores, que son los siguientes: el compartir en grupo, el uso de detonadores de recuerdos acordes con los temas, y el enfoque desde el que se habla acerca del paralelo adultez/tercera edad, el cual debe ser positivo, resaltando el valor de los saberes y experiencias que adornan al adulto mayor. Es decir, comparándolas por ejemplo a la imagen: un tiempo ha sido de cultivación y el siguiente de cosecha.

Con respecto al compartir en grupo, no sólo este ejercicio enriqueció a cada participante en su proceso y a nivel persona, sino que fue esencial para la construcción de una acertada dinámica en el taller.

Por cuanto corresponde a la problemática del rol actual del adulto mayor, pese a lo poco evidente que esto sea, es algo que preocupa a estas personas, quienes se preguntan cómo les sería posible participar de la Universidad y qué roles ocuparían. Les preocupa haber sentido de parte de la institución un rechazo a que ellos se acerquen a sus actividades, pues personas argumentan que “ya su tiempo pasó”.

Contrario a lo que parece predominar en el mundo, las personas mayores que nos acompañaron, en lugar de tener una actitud de cierre, decaimiento y parálisis ante la senectud manifestaron tener numerosos planes, proyectos y expectativas para la

vivencia de su “tercera edad”. Creemos que fue gracias al taller que ellos expresaron querer participar más en distintos ámbitos de la sociedad, pues hablar de su labor, de sus saberes, aportes y logros les trajo una gran sensación de satisfacción (como lo dijo una participante con sus propias palabras) que tiene el potencial de poderse enfocar hacia el empoderamiento y la participación activa.

Los jubilados de la Universidad del Valle poseen, en gran parte, un nivel educativo alto, han realizado por muchos años obras como la docencia y la investigación, el servicio a los estudiantes, a la comunidad y a la región. Además, han sido testigos de la historia de la Institución y muchas veces hecho parte de quienes la han construido, lo cual los hace excepcionalmente valiosos para futuros proyectos sobre la Historia de la Universidad del Valle.

Además de lo mencionado, tienen mucho que contar, hay mucho que quisieran decir sobre lo que ocurre a su alrededor (los cambios, los procesos, la ética y valores, los nuevos enfoques, el modo en que funcionan los grupos, entidades e instituciones...). Creemos que se podría abrir un espacio de intercambio entre ellos y algunos grupos de jóvenes.

Concluimos que el Taller de escritura para Sabios es un espacio en el que nacen la amistad, la sinceridad, la comprensión sincera y sin juicios, el apreciar también al otro al haberme podido apreciar a mí mismo. Es esencialmente un espacio para rescatar los tesoros de la memoria: palabras olvidadas como guijarros preciosos, sabores y sensaciones de la tierna infancia, luchas de la juventud... y el placer de compartirlas con mis coetáneos.

Bibliografía:

Son J., Wilson J. *Generativity and volunteering*. Sociological Forum, Vol. 26, No. 3, September 2011. (Págs. 647, 648).

Vásquez Rodríguez, Fernando. *La escritura y su utilidad en la docencia*. Revista actualidades pedagógicas número 51: págs. 101-114/ enero-junio de 2008.

Yuni, José A.; Urbano, Claudio A., *Educación de adultos mayores, Teoría, investigación e intervenciones*. Editorial Brujas, Córdoba, Argentina. 2005

James H. McMillan-Sally Schumacher., *Investigación educativa 5.a edición*. Pearson Educación, S. A., Madrid. 2005

Bordignon, N. A., *El desarrollo de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto*. Recurso electrónico. Fecha de consulta: 19/12/14. Disponible en: [<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69520210>]. Revista Lasallista de investigación, vol. 2, No. 2, julio-diciembre de 2005, p. 50-63, Corporación Universitaria Lasallista, Colombia. 2005

Mora Cortés, L.E.; Arciniegas Lagos, E. (coordinación del volumen). *Serie los estudiantes investigan y escriben en el aula, N°1 Pedacitos de vida*. Escuela de Ciencias del Lenguaje, Facultad de Humanidades, Universidad del Valle. Cali. 2004

Ortiz, Carmen Rosa; Muñoz, María Lucía. *Autobiografía y cambio en las representaciones sobre lo que es enseñar a leer y escribir en primer grado*. Tesis de especialización en la enseñanza de la lectura y la escritura en lengua materna. Universidad del Valle. 2003

Birren, J.E. & Cochran, K.N. *Telling the stories of life through autobiography groups*. Baltimore, MD: Johns Hopkins University Press. 2001

Demetrio, Duccio. *Escribirse, la autobiografía como curación de uno mismo* (título en italiano: *Raccontarsi, la autobiografia come cura di sé*). Paidós, Barcelona. 1999.

Vásquez Rodríguez, Fernando. *La lectura y la escritura al foro, cinco puntos para incitar al diálogo*. Revista *Avanzada* Número 3: págs. 41-47, del 20-06-1997. Universidad de Medellín, Medellín, Colombia. 1997

Villanueva, Darío (1992). *Realidad y ficción: la paradoja de la autobiografía*. Sesión plenaria. Publicado en: Romera J. et al. *Escritura autobiográfica*. Madrid. Visor libros. 1992. (Págs. 15-31).

Lejeune, P. (1986): *Moi aussi*. Paris: Seuil (Pág. 19), En: Holguera Fanega, Ángela. *Christine de Pisan: la autobiografía femenina en la Edad Media*. Ensayo publicado en: Romera, J. et al. *Escritura Autobiográfica*. Visor libros. Madrid. 1992 (pág. 259)

Lejeune, P. (1975). *Le pacte autobiographique*. Paris: Seuil. Pág. 14. En: Villanueva, Darío (1992). *Realidad y ficción: la paradoja de la autobiografía*. Sesión plenaria. Publicado en: Romera J. et al. *Escritura autobiográfica*. Madrid. Visor libros. 1992 (Págs. 15-31).

Lejeune, P. (1973). *Le pacte autobiographique*. Paris: Seuil. Pág. 138. En: Holguera Fanega, Ángela. *Christine de Pisan: la autobiografía femenina en la Edad Media*. Ensayo publicado en: Romera, J. et al. *Escritura Autobiográfica*. Visor libros. Madrid. 1992 (Pág. 259)

Sabino, Carlos. *El proceso de investigación*. Editorial Panapo, Caracas, 1992

Birren, James E.; Deutchman, Donna E., *Guiding Autobiography Groups for Older Adults, Exploring the Fabric of Life*. The Johns Hopkins University Press. Baltimore, Maryland. 1991

Botella, L., Feixas, G., *El grupo autobiográfico como modelo constructivista de intervención gerontológica primaria: propuesta teórica y estudio de un caso*. Anuario de Psicología. 1990, no 44, 47-60. Facultat de Psicologia. Universitat de Barcelona. 1990

Goetz, J.P. y LeCompte, M.D.). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. "Evaluación del diseño etnográfico". Madrid. Ediciones Morata, S.A. 1988 (Pág. 29-36)

ANEXOS

Anexo 1. Guía inicial del taller

Taller de autobiografía para los jubilados de la Universidad del Valle

Nuestro taller tiene la finalidad de guiar, a través de un proceso de escritura de autobiografía, hacia una reflexión sobre la experiencia, los saberes y el papel del jubilado en la sociedad.

El taller tiene una duración de un mes, a lo largo del cual aprenderemos a construir el relato de nuestra historia de vida a través del compartir de relatos, discusiones, lecturas y ejercicios escritos.

Cada semana se propondrá una temática en torno a la cual girará el relato que cada uno escribirá en casa y compartirá en clase. A partir de la lectura de cada relato, intercambiaremos comentarios y reflexiones.

A manera de guía...

- Refresque y rememore los recuerdos y eventos de su vida pensando en la pregunta: ¿Quién soy y quién he sido? Y relatando a través de sus escritos: ¿Cómo he llegado a serlo? ¿qué y quienes me han influenciado?
- Comparta su historia de vida con el grupo
- Asista a todas las sesiones
- Complete todas las tareas de escritura
- Escuche activamente mientras otros comparten sus historias
- Ofrezca retroalimentación comprensiva, alentadora y empática a los compañeros
- Evite comentarios o comparaciones que incluyan juzgar decisiones, sentimientos, creencias u opiniones
- Ayude a mejorar el disfrute de todo el grupo compartiendo el tiempo por igual con los compañeros, mostrando respeto e interés por cada uno y participando activamente.
- Respete la confidencialidad de toda la información compartida en el grupo

Basado en la guía de Birren acerca del acuerdo de propósitos comunes y compromisos de los participantes. J.E. Birren and Kathryn N. Cochran. *Telling the stories of life through guided autobiography groups*. 2001, Pág. 38.

Anexo 2

Cuestionario previo al inicio del taller

Nombre: _____ Fecha: _____

Teléfono: _____ Celular: _____

Correo electrónico: _____

Edad: _____ Fecha de nacimiento: _____

Lugar de origen: _____

Vínculo con la Universidad del Valle (marque con una X)					
Empleado jubilado		Egresado jubilado		Docente jubilado	
Otro (¿cuál?)					

Profesión/oficio que ha desempeñado:

Años de experiencia: _____

Educación

Marque con una X su nivel educativo

Educación no formal		Pregrado universitario	
Primaria		Especialización	
Bachillerato		Master	
Técnico/tecnólogo		Doctorado, posdoctorado o superior	

¿Otra?, ¿cuál? _____

Experiencia, saberes y rol del adulto mayor

1. ¿Cuál considera usted que es el papel que el adulto mayor desempeña actualmente en la sociedad?

2. ¿Considera usted que debería haber un cambio en el papel que el adulto mayor desempeña? Explique su respuesta

3. Teniendo en cuenta la experiencia y saberes del jubilado, ¿Qué papel cree usted que podría desempeñar en la comunidad universitaria?

4. Como ser humano, nombre algunos de los saberes que posee (prácticos, teóricos, populares, científicos, etc.)

5. Describa la experiencia que posee y diga en qué campo(s) del conocimiento

Motivación

¿Qué lo motiva a escribir su autobiografía? (escriba en la primera casilla si lo desea y/o marque con una X una o varias de las opciones). Adaptado de J.E. Birren y K.N. Cochran. *Telling the stories of life through guided autobiography*. 2001. Pág. 60

Escriba aquí:	
---------------	--

Compartir la historia de mi vida con mis seres queridos (familia, amigos)	
Aprender más acerca de mí y reflexionar sobre mi vida	
Rescatar y preservar mis memorias y mi historia de vida	
Ayudarme en un proceso de transición o duelo	
Encontrar continuidad entre el caos y los rápidos cambios de la vida moderna	
Cerrar ciclos y lograr un sentimiento de reconciliación con el pasado	
Ejercitar mi mente y mi memoria	
Porque me interesa hacer parte del grupo y compartir mis historias, así como escuchar las historias de los demás	
Para mi crecimiento personal	
Para redescubrir viejos intereses	

Experiencia previa

Marque con una X para positivo

He llevado un diario	
He llevado un diario en varias ocasiones a lo largo de mi vida	
He escrito partes de la historia de mi vida	
He escrito mi autobiografía	
A menudo escribo sobre mi vida: sentimientos, eventos, experiencias	
En ocasiones escribo sobre mi vida: sentimientos, eventos, experiencias	

Anexo 3

Consentimiento informado

La siguiente información tiene el objetivo de ayudarle a decidir si desea participar del taller de autobiografía.

El presente taller busca saber si el valor que dan los jubilados a su experiencia y saberes, y su percepción acerca del papel que deben tener en la sociedad y en la comunidad universitaria, cambian en el proceso de escritura de su autobiografía.

Ésta es una investigación que forma parte de los requisitos para optar por el título de Licenciada en lenguas extranjeras. Por favor, siéntase libre de aclarar dudas, si las tiene, sobre éste estudio y lo que implica.

Los datos serán recolectados, principalmente, a través de cuestionarios (previo al taller y al final de éste), diario de campo de la investigadora, observaciones de las sesiones del taller y análisis de los escritos de los participantes.

Las identidades de los participantes serán protegidas: su nombre no será asociado con ésta investigación. Usted es libre de decidir no participar o de retirarse en cualquier momento sin que esto implique algún tipo de consecuencias negativas.

Estoy dispuesto a asistir y participar del taller y la totalidad de sus actividades

SI ☐ NO ☐

Permito que mis escritos sirvan de material de estudio para la presente investigación

SI ☐ NO ☐

Nota: Usted podrá conservar una copia del presente documento.

Firma: _____ Fecha: _____

Registros de observación del taller inicial

Anexo 4

Registro de observación 1

Taller de autobiografía para los jubilados de la Universidad del Valle

María Isabel Zamora Yusti

Primera Sesión

Marzo 3 de 2015

Observación	Comentarios
• 5:05 pm Los asistentes me manifiestan querer saber más sobre el taller, preguntándome sobre la duración de éste, las tareas de escritura y los temas sobre los que se va a escribir. Me preguntan si sus nombres serán mencionados en la investigación, a lo que yo respondo que sus identidades serán protegidas. Una persona pregunta si puede usar pseudónimo. Si, respondo, es posible utilizar pseudónimos. Se ven expectantes y algo ansiosos por empezar.	En la primera sesión fueron cuatro los asistentes: tres mujeres y un hombre. Los cuatro manifestaron querer participar del taller y se comprometieron a asistir.
• Hago una breve descripción del taller: ejercicios, objetivos, dinámica, temas sobre los que se va a escribir y tiempo. A continuación, procedo a pedirles que respondan el cuestionario previo al inicio de actividades del taller, explicando en qué consiste dicho cuestionario y por qué es importante hacerlo.	
• Una de las participantes, cuyo pseudónimo es Vicky, comenta, mientras responde el cuestionario, que toda la vida le ha gustado escribir lo que le pasa en el día (relacionado con la pregunta sobre experiencia previa en escritura autobiográfica).	
• Pregunto a quienes han terminado de resolver el cuestionario qué es para ellos autobiografía y por qué	La segunda respuesta citada la expresó alguien que trabajó en el sector de la salud

le puede interesar a una persona escribir autobiografía, a lo que ellos respondieron hablando desde su experiencia personal: Rey: “la autobiografía es escribir la vida de uno”. Vicky: “cuando uno trabajó , uno tuvo muchas experiencias, con mucha gente, pudo conocer cosas muy bonitas y es muy diferente a como se hacen las cosas ahora en salud, ya la ética no saben eso con qué se come, entonces uno quisiera contar todo eso, escribir todo eso...”.	para decir, de forma muy coloquial, que hoy en día no tienen idea de qué se trata la ética. Ella es miembro voluntario del comité de ética del área de Ciencias de la Salud.
• Actividad 1: Se les pidió intercambiar en parejas la siguiente información: 13. ¿Cómo te llamas? 14. ¿De dónde vienes? 15. ¿Cuál era tu comida favorita cuando eras niño(a)? Luego de más de cinco minutos de conversar animadamente, cada uno contó lo que el otro le había narrado. En éste momento, espontáneamente, intercambiaron algunos sentimientos compartidos, comparando algunas costumbres, recetas, vocabulario, de acuerdo a las regiones y pueblos de proveniencia. A la hora de comentar, tratamos de convidar a la persona que está terminando el cuestionario a la conversación. Ella revela alguna información y los otros participantes parecen interesados en ésta, como si hubiera tanto curiosidad como una especie de acuerdo: me descubro frente otros y quiero que ellos también se descubran frente a mí.	La investigadora trabajó con alguien en éste ejercicio, ya que una de las participantes, que llegó con retraso al taller, estaba ocupada terminando su cuestionario. Notamos que una persona de la pareja habló más que la otra y en consecuencia uno de los dos narró con más detalles y por más tiempo lo que el otro había dicho.

Comentario acerca de la importancia de la autobiografía: la voz que usamos para narrar. Reflexionamos sobre la voz que se usa para narrar: la voz del niño que fuimos, o del adolescente o del adulto. Igualmente sobre los sentimientos, las emociones, las percepciones sensoriales. Responder a: ¿cómo me sentí? En vez de sólo contar lo que pasó. El tema de escritura ya ha sido escrito en el tablero. En éste momento explico de qué se trata y la tarea de escritura para la próxima sesión (dos páginas sobre: La infancia, los adultos a mi alrededor y el valor de enseñar). Les recuerdo que la dinámica consiste en leer cada uno su escrito en voz alta, comentarlo en grupo, luego continuar con actividades escritura y reflexionando sobre el tema próximo. Dos personas se mostraron preocupadas por deber limitarse a escribir dos páginas. Expresaron que tal vez necesitarían escribir más. Se aclaró que, aunque pueden escribir más, en clase se compartirán sólo dos páginas por cuestiones prácticas y también para que ellos reflexionen en lo que ha sido imprescindible en su vida para ser quienes han sido y llegar a quienes son. (Se habló de dos preguntas clave: ¿quién he sido y quién soy? ¿Cómo he llegado a serlo?)	
Se expresa la preocupación por escribir sobre los recuerdos	

amargos o desagradables. Como orientadora, les explico que escribir los recuerdos dolorosos no siempre es fácil pero que puede servir para replantearnos lo que pasó y nuestro papel en ello, cambiar de perspectiva, reconciliarse consigo mismo y liberar lo negativo.	Al final de ésta aclaración, uno de los participantes se debe retirar, pero se compromete a continuar asistiendo al taller y a traer la tarea, que ya ha sido especificada.
• Actividad 2: Se le da una hoja de papel a cada persona y se les pide que escojan un par de crayones de los colores que les gusten. Se les pidió que dibujaran una habitación o espacio donde hubiera muchos recuerdos de infancia y los objetos que recuerdan que había allí. Terminado esto, se les pide dibujar a las personas que vinculan a ese espacio. Dibujan en silencio, algunas dudando un poco de su habilidad para dibujar. Una persona se entusiasma bastante con los colores y el dibujo, cambia de colores y se detiene en los detalles. Las otras dos personas, tímidamente empiezan a escoger más colores y a dibujar con más entrega y disfrute. Finalmente, se les pide que escriban los sentimientos que les suscitan esos recuerdos. Alguien manifiesta: “son sentimientos encontrados”. Dos de las tres personas presentes escriben una narración corta bajo el dibujo o a un lado, en lugar de sólo los sentimientos que les sugerí. La primera en leerlo ríe con su propio relato del patio de su casa de infancia, pero la historia finaliza con una imagen impactante para ella: la quema de la	La orientadora también se involucra en éste ejercicio, realizando su dibujo y compartiendo luego con los otros lo que representa y los recuerdos que le trajo, algo que pareció agrandar al grupo, que se mostró interesado y complacido con la confesión que quizá facilitó un acercamiento. El ejercicio les trajo un recuerdo preciso, una historia. Desde éstas actividades empiezan a aflorar los recuerdos de infancia.

hamaca en la que se columpiaban unos a los otros para ver su reflejo en un alto espejo, de la que ella se cayó. La consecuencia fue la quema, delante de todos los niños, de la hamaca. La tallerista pregunta: ¿qué sentiste?, a lo que ella responde sin dudar: culpa. (Pausa) porque era por mí... y porque era algo que los papás le habían advertido a uno: “no se columpie tan duro que se cae y se golpea”.	La mayoría de los participantes dibujaron un patio o solar en el que jugaban. El recuerdo del patio, los juegos y los sucesos que allí ocurrieron son fuertes y poderosos, capaces de hacer reír o de traer vivos sentimientos como el recuerdo de la culpa de infancia.
• Luego de que las cuatro personas presentamos nuestros dibujos e intercambiamos impresiones, repaso de qué se trata la tarea, entrego una guía del taller que incluye sugerencias de qué se debe hacer y cómo se debe comportar cada uno (actitudes que benefician al grupo y las dinámicas del taller). Les recuerdo aportar su escrito el martes siguiente y finalizo agradeciéndoles su presencia.	

Anexo 5

Taller de autobiografía para los jubilados

María Isabel Zamora Yusti

Sesión 2

Observación	Comentarios
1. Iniciamos hablando sobre el taller de autobiografía, repasando de qué se trata y qué objetivo tiene. Dos de los participante manifiestan querer saber por qué el tema de la autobiografía para el trabajo de grado que se esta desarrollando. Los demás parecen interesarse en lo que los compañeros han dicho y en mi respuesta. Explico la importancia que tienen para mi los adultos mayores en la sociedad y cómo pienso que sus saberes pueden ser aprovechados para que no se pierda lo que se debe conservar como los valores y la memoria colectiva. Hago una retrospección hacia mi experiencia anterior con adultos mayores y les cuento que, gracias a haber podido trabajar como voluntaria en un centro para pacientes de Alzheimer, pude ver el valor del adulto mayor y sus saberes. Al mismo tiempo, mi experiencia como docente de jubilados me ha hecho ver la importancia de la educación de la tercera edad, mas, para llegar a incentivar al mayor a que participe activamente de la sociedad es necesario que éste revalore su identidad, su experiencia y lo que sabe. “La autobiografía, como lo han demostrado varios estudios, puede ser una excelente herramienta para repensarse a sí mismo y darle un nuevo significado al ser adulto mayor”.	Tres de los participantes en el taller son estudiantes del programa de atención integral al jubilado de la Universidad del Valle, el cual promueve diversas actividades de tipo artístico, cultural y deportivo para la comunidad. El programa, pionero en Cali, de inglés para el jubilado “El inglés es un paseo”, del cual ésta investigadora es precursora y docente, se viene desarrollando con éxito desde el año 2012. A éste grupo se le propuso participar en el taller, resultando tres personas interesadas, que se comprometieron a completar el proceso, con el requisito de presentar tres tareas de escritura cada uno. El hecho de haber ya estudiado con la tallerista y, se puede decir, establecido previamente una relación de amistad, permitió un ambiente muy agradable durante el taller. Los mismos estudiantes se encargaron de formar el grupo, integrando a dos personas nuevas, hablando con ellas sobre su experiencia previa (con inglés) y colaborando en promover una atmósfera de amistad y confianza provechosa para todos.
2. Luego les pregunto cómo les fue con sus escritos, cómo se sintieron. Algunas de sus exclamaciones son: “emocionada” (con una sonrisa), o un simple: “bien” . Sopresa. “no pensé que me fuera a acordar de tantas cosas”, o fluidez para escribir: “me pareció como fácil escribir, uno se va acordando...”. Uno de ellos comentó: “pues	

yo me senté un día, empecé a escribir punto por punto, a desarrollar (la historia), y me fui acordando de muchas cosas, muchos detalles...”. Rey confesó estar sorprendido de la experiencia, antes inesperada: “yo nunca me imaginé escribir una autobiografía, nunca lo pensé... pero me ha gustado, estoy entusiasmado”.	
3. Surgen preguntas sobre el significado e intención de las <u>preguntas abiertas</u> del cuestionario inicial (la mayoría lo había entregado en la primera sesión del taller, pero una persona debía aún enseñarlo durante ésta sesión, ya que no le había sido posible asistir a la primera) en especial las primeras tres, que tienen que ver con el papel del jubilado en la sociedad y del adulto mayor en la comunidad. Las preguntas fueron: “¿Cómo así que el papel del adulto mayor?” Rey: <u>“yo la que no entendí casi fue ésta porque el papel del jubilado en la universidad... no sé como en qué podría colaborar porque mi profesión, en mi caso, por ejemplo, ya no existe. Eso aquí ya no lo hay, ahora ponen a unos muchachos a que dibujen y eso en un momentico lo hacen, lo que a uno antes le pagaban por hacer”</u>	En la pregunta de Rey se evidencia una de las dificultades que se presentan ante la necesidad de pensar el rol del adulto mayor, pues, aunque se quisiera integrarlos a la sociedad buscando canalizar lo que han aprendido hacia las otras generaciones, el rápido avance de la tecnología y la ciencia han dejado invalidados muchos conocimientos. Por tal razón, se hace evidente pensar en un diálogo generacional, un intercambio en el que cada uno aporte de manera pertinente.
4. Aclaramos, con respecto a lo anterior, que las preguntas se refieren al papel del adulto mayor, osea, lo qué está haciendo en éste momento, cómo participa en la sociedad, mientras que la segunda pregunta se refiere a dónde puede o podría él participar, a qué podría aportar o cómo.	
5. Comentamos sobre la carta escrita por la docente a la edad de 10 años a mi profesora de primaria (quien me impulsó a escribir a muy corta	

edad y me regaló mi primer cuaderno de escritura), como punto de partida para reflexión sobre la infancia y el valor de educar.	
6. Acerca de la carta, hubo algunas sonrisas, al parecer los enternece mi escrito y el agradecimiento y admiración sentidas hacia la profesora. Algunos comentaron que era una carta muy linda. Vicky cayó en cuenta de la importancia que en la carta tiene la palabra “enseñar”: <u>Vicky</u>: “aparece siete veces la palabra enseñar”. Luego, ella misma prosiguió a hacer una diferenciación: “a ti te tocaron unos profesores distintos porque los de nosotros sí eran terribles, muy estrictos, no daban nada de afecto. Las mías eran unas monjas, la mayoría alemanas...” (diciendo lo anterior hizo una expresión facial de rechazo). Varias personas estuvieron de acuerdo con lo dicho por Vicky. <u>Yadira</u> dice: “Se nota la admiración que le tenía (a la profesora)”. Confirmando lo anterior, diciendo que, en efecto, la admiraba y quería mucho y sentía que ella me quería a mí. <u>Vicky</u> completa diciendo: “y eso es lo que tú eres, por eso te gusta enseñar”. <u>Yadira</u>: “Ahí hablas de cómo se transmite el conocimiento, de la mamá de la profesora -y de la	En la diferenciación hecha por Vicky se nota la diferencia generacional. Éste es un aspecto central cuando se realizan procesos con adultos mayores, los cambios de los que ellos han sido testigo a lo largo del tiempo, el contexto social, económico e histórico en el que crecieron, que debe ser tenido en cuenta y ojalá estudiado por el tallerista joven.

abuela- a la profesora, y a ti”.	
7. Comentamos sobre el valor de enseñar: algunos no habían entendido lo que quería decir pero, al escuchar las historias de los compañeros, cuando se hablaba de las enseñanzas de los mayores, varios lo identificaron.	
8. En seguida le damos la palabra a Bertha para que lea su relato. Habla de su infancia, la comida, las muñecas que tanto le gustaban y para las que hacía vestidos. A continuación, Rey habló de sus años de primaria y su acercamiento a la religión, así como de una experiencia negativa que tuvo en la adolescencia. Yadira relató cómo su familia fue víctima de desplazamiento forzado y fue a formar parte de los cinturones de pobreza en la ciudad, para luego encontrar estabilidad bajo el amparo de su abuela. Hubo lágrimas que ella se secó para seguir con su relato, tan vivido que dos participantes manifestaron haber sentido que viajaban por cada lugar y momento evocados.	
9. Vicky relató acerca de sus abuelos y de una tía fallecida un año antes de su nacimiento, por lo que le dieron el nombre de ella. Sobre su nacimiento, sus padres, su nana llamada mamá Amalia, quien fue para ella muy cercana, ya que su mamá trabajaba. Al nombrarla, lágrimas inesperadas nacieron. Vicky dijo haber hablado de ella antes pero nunca antes haber llorado por ello, por lo que estaba sorprendida.	
10. Al final del relato de Vicky se nos agota el tiempo, aún hay una persona que no alcanzó a leer su relato, por lo que leerá dos juntos en la próxima sesión.	

Nos ponemos de acuerdo para, la próxima vez, iniciar media hora más temprano y así poder finalizar a una hora más conveniente.	
--	--

Anexo 6

Registro de Observación 3

Taller de autobiografía para el jubilado

Universidad del Valle

Marzo 17 de 2015

Observación	Comentarios
1. Iniciamos a las 2:35 pm (ya no a las 3) con la consigna de ahorrar tiempo y de ceñirnos a 15 minutos de tiempo cada uno, 10 de lectura y 5 para comentarios sobre el relato.	El cambio de horario fue una propuesta de los mismos participantes para que el tiempo fuera suficiente para que todos leyeran sus escritos y participaran cómodamente, así como para poder finalizar a una hora más conveniente para todos.
2. Comenzamos preguntando cómo había sido, cómo se habían sentido durante su proceso de escritura. Después de un corto silencio, uno de los participantes manifiesta que mientras narraba un suceso, recordaba otro, que dejaba de lado para no perder el hilo cronológico o narrativo. Otra participante había comentado que escribió muchísimo (lo comentó a mi persona antes de comenzar la sesión), pero que al final decidió recortarlo para que no quedara tan extenso y poderlo leer en el grupo.	
3. Ante la inquietud del primer participante, leemos un extracto (págs. 150-151) del libro “Escribirse” de Duccio Demetrio (libro utilizado en éste taller como guía teórica en el proceso de	

escribir autobiografía) acerca del orden de la escritura y de las tres partes que posee normalmente una autobiografía.	
4. Hablamos de la fluidez con la que escribimos, que generalmente se requiere de una reflexión en la que, como dice Demetrio (pág. 151), nos adentramos en las reminiscencias, tratamos de entender qué pasó y cómo pasó. Dos de las participantes comentan que ésta vez, a diferencia de cuando relataron su infancia, de un sólo esfuerzo plasmaron su relato. Una de ellas dice incluso que no quiso leerlo terminado, solo lo terminó de redactar y lodejó (listo para ser leído en el grupo).	
5. La primera en intervenir compartiendo su relato es Sophie, quien decide narrarnos vividamente, de manera oral (algo en lo que se empeña y que ha preparado desde casa) lo que fue su infancia y su etapa laboral, sus estudios, su matrimonio... Su inicio, apasionado, relata cómo fue arreglado el matrimonio de sus padres. Hace una pregunta: “¿eso es amor? No!” dice, en tono de protesta, transmitiendo con ella su disconformidad ante la manera en la que se conformó dicha unión. Narra que ella fue rebelde y cuestionó mucho a su mamá. De niña, rodeada por hermanos hombres, reclamaba con furia, para sí, el hecho de no ser varón.	Sophie se siente bien contando su historia, ya escrita, de manera oral. Es muy expresiva con su cuerpo y su voz durante la narración oral, con componentes histriónicos, como si sintiera que no se puede expresar, con la sola lectura, todo lo que ella quiere transmitir. Sophie nos recuerda la fuerza que puede llegar a tener componer y narrar la vida, la necesidad que surge a menudo de darle una connotación profunda para que aquel a quien ésta es transmitida sea invitado a participar de emociones, percepciones y recuerdos, a conocer personajes, a <u>meterse en la historia</u>. Ésto se evidencia en el cambio en la manera que los demás participantes leyeron sus historias a partir de aquí: agregando una introducción oral, contando anécdotas en medio de la lectura, agregando detalles, haciendo aclaraciones. Al final del taller, Sophie da a conocer la profundidad de su conexión con la experiencia, calificándola como: “fuerte”, “como un choque”, en lo referente a su rol de mujer y a las mujeres de su familia.

	(Reg. Obs. 4, apartado 11).
6. Gracias a su narración, profundamente personal y apasionada, se debatió sobre el machismo y el ser mujer. Dado el tema, éste toma fuerza cuando dos de las tres mujeres enfermeras del grupo (Vicky y Bertha), hablan de que era muy inusual que en su época una mujer fuera a la universidad y que cuando se abrió la carrera de enfermería en Univalle, el obispo de Cali se opuso. Ante esto, el machismo es visto por las participantes (según lo expresan), como un mal transmitido por las madres, vigente pero que ha cambiado con el tiempo, es decir, que antes era más fuerte.	
7. La participante Vicky nos lee y cuenta su historia centrándose en su práctica laboral con comunidades, como enfermera. Dice que éste relato ha sido el más importante, pues para ella determina el ser o la identidad. Vicky relata cómo llegó y cómo se desempeñó en cada una de las labores que realizó. Ella misma trajo a colación el hecho de no haber nombrado a su familia, pues los sintió ausentes. Sin embargo, es al final de su lectura que libera con alegría y risa varias de las anécdotas que más recuerda, entusiasmada por la atención activa y admiración profesada por sus compañeros.	A partir de la iniciativa de Sophie, los participantes decidirán hacer introducciones y comentarios orales a sus propias lecturas, agregando detalles, haciendo aclaraciones o, incluso, contando anécdotas cortas que van más allá de lo escrito en el relato, lo que evidencia la necesidad que me manifiestan en varias ocasiones de escribir más de dos páginas por tema y de extender la duración del taller, así como de darle fuerza a lo que narran para poder transmitir con más claridad lo que se proponen.
<u>8. Uno de los compañeros comentó que Vicky era una persona aguerrida, tenaz, que afrontó gran cantidad de dificultades. A pesar de esto, ella confesó que era necesario saberse desenvolver y hallar una solución, por lo que en aquel momento en que sucedían las cosas, no sentía que fuera gran cosa y que es sólo ahora que lo ha escrito que se da cuenta de todo lo que ha sido capaz de hacer.</u>	En éste momento, cuando Vicky dice que es sólo ahora que lo ha escrito que se da cuenta de todo lo que ha sido capaz de hacer, podemos ver el potencial que tiene la autobiografía para que las personas revaluen su experiencia y su vida como algo significativo, lleno de esfuerzo para superar las vicisitudes.
9. La participante Yadira debe marcharse, Lucía ha decidido asistir sólo para escuchar y	Lucía es una persona que asistió a las dos primeras sesiones, muy animada con el

ocasionalmente participar con sus comentarios. Se les entregan dos poesías escritas por un maestro rural donde habla sus experiencias como docente de niños campesinos, ésto con el fin de que ellos hagan uso de metáforas y lenguaje poético en sus escritos y de que reflexionen sobre los momentos más conmovedores de su vida laboral, los más recordados, las mayores satisfacciones. A eso de las 5:15 pm, habiendose ya definido el tema propuesto para el próximo relato, los asistentes se retiran.	taller, teniendo ya una gran parte de su vida escrita en diarios. Ella estaba muy interesada en el grupo, en el compartir de historias y el diálogo entre los compañeros, manifestando que tenía mucho escrito sobre su vida, pero finalmente decidió no continuar (ni siquiera como asistente), debido a que no cumple con la condición de ser jubilada de la Universidad del Valle.
--	--

Anexo 7

Registro de observación 4

Taller de autobiografía para los jubilados

María Isabel Zamora Yusti

Universidad del Valle

Marzo 24 de 2015

Observación	Comentarios
Iniciamos directamente con la lectura de los escritos. Sophie es la primera en compartir con nosotros. En relación al trabajo, ella aclara: “considero que después de jubilada no debo seguir trabajando, creo debo darle el espacio a la gente joven, porque si no tienen experiencia laboral, ¿cómo se van a formar?”. En cuanto a nuestro tema de hoy: <i>Lo que quería, lo que logré, lo que quiero ahora</i> , Sophie dice que sí quiere hacer varios proyectos: un grupo de orquídeas, donde se enseñe a sembrarlas y cuidarlas. Otro de sus proyectos es investigar acerca de los problemas físicos y emocionales de las personas en la “edad preferencial” y hacerles consulta sobre sexualidad.	Sophie nombra “edad preferencial”, un término que a ella le gusta utilizar para evitar hablar de tercera edad, y que quiere resaltar los beneficios (por ejemplo en buses, filas y lugares públicos) de ser adulto mayor.
La docente inicia una discusión con la pregunta: ¿cuál creen que sería el espacio donde los adultos mayores podrían aportar sus saberes?. Ante esto, Vicky responde sin titubear. “El jubilado no es respetado, valorado, tenido en cuenta... [otros opinan que] eso ya no vale, eso ya no sirve, no tiene sentido”. A Vicky le inquietan los jubilados que viven solos: “A mi me gustaría conocer el senso de las personas solas”, refiriéndose a que su situación es preocupante porque no salen, no socializan, etc. Rey agrega: “aquí es complicado, la universidad no deja”. Yadira, en cambio, dice: “Se necesita a alguien que lidere eso”.	El aislamiento en el que viven algunos jubilados es preocupante, ya que no reciben atención ni estímulos para mantener el bienestar físico, afectivo y psicológico. Algunos de ellos han dedicado gran parte de su vida a la docencia, la investigación y otras actividades laborales, por lo que se han alejado de la vida familiar.
Continuamos con Yadira, quien nos lee sobre su	Yadira confiesa, con toda sinceridad, que su

vida laboral y sobre sus metas y aspiraciones. Ella fue docente en varios colegios, luego enfermera, llegando a alcanzar el puesto de jefe de cirugía en una clínica local. Más adelante, decidió formar, con algunos profesionales, una fundación para trabajar por la mujer. Algo que llama la atención acerca de sus metas y aspiraciones es que Yadira dice que sus metas son: “hacer lo que mis hijos quieran [...], sé que no debe ser así pero esa es la realidad”.	voluntad está supeditada a la voluntad de sus hijos, al parecer porque lo más importante para ella son sus hijos y nietos, como lo manifiesta al final de su autobiografía: “en el presente mis aspiraciones son muchas pero todas relacionadas con las metas de mis tres hijos y mi nieta.”.
Rey hace introducción oral de su relato. Inicia diciendo: “voy a hacer una recapitulación de mis metas, lo que he logrado y lo que no...”. Habla sobre lo aprendido: “a no hablar demasiado ni a imponer mi voz por encima de la del otro...”. Llama la atención que Rey considera como parte importante de sus logros el aprendizaje, compara lo que soñaba con lo que pudo obtener y se da cuenta de que ha sido afortunado.	
Vicky, al igual que Yadira en su lectura, menciona que anteriormente no se hablaba de metas, sueños y aspiraciones, algo que hoy se comenta mucho y se les inculca a las personas desde pequeños. Ella afirma que uno de sus logros fue la independencia luego de lograr el mejor bachillerato de su colegio, pero que su logro más grande fue en su trabajo. Entre lo no logrado, ella explica que, por motivo de la propuesta de matrimonio del que fue su esposo no realizó una especialización en Estados Unidos, algo que recuerda a menudo. En sus proyectos está continuar colaborando con el comité de ética del área de salud, formar un grupo de apoyo para sobrevivientes de cancer de mama (habiendo sido ella una paciente de dicha afección), entre otros. Vicky dice que es difícil para el jubilado trabajar con gente joven, pues: “la	

gente joven quiere imponer sus condiciones, figurar con su nombre y hacer sus cosas [a su manera]”.	
Bertha trabajó como jefe del departamento de enfermería, como ayudante administrativa y como ayudante de docencia. Comentó siempre tuvo una gran vocación de servicio y reconoció que tuvo liderazgo. Le fue posible viajar a Europa. Nos compartió que, viajando, le gustaba visitar hospitales y ofrecer sus servicios. Fue también administradora de un almacén de modas de su hermana “hasta la llegada de la globalización”, cuando se cerró el almacén. En la actualidad, se desempeña como administradora del edificio en donde vive. Sobre esto dijo: <u>“yo tuve un papel muy importante porque logré que entendieran que estábamos aprendiendo a convivir. Seguiré ahí porque soy un referente y un referente que puede aportar mucho”</u>. Con respecto a lo que no logró, Bertha dijo: “tal vez, como jugué tantas muñecas, casarme y tener hijos, a pesar de que tuve diecinueve novios”.	En éste momento, durante la participación de Bertha, podemos ver cómo ella resalta sus cualidades y aportes en distintos campos, incluso en los que se está aún desempeñando (como administradora de un conjunto cerrado).
Luego de la última lectura, compartimos café y entregamos los libros sobre autobiografía (del profesor Demetrio), que me habían encargado para continuar el estudio de la escritura de su relato de vida. En medio de éste compartir, invito a los participantes a que dialoguemos sobre el taller, de qué forma la autobiografía puede servirnos o ser positiva.	
Los participantes manifestaron lo siguiente: Bertha: que ella esperaba algo muy bueno cuando le habían dicho “La Universidad del Valle” y así	

le pareció. Que había sido muy bueno el taller y el grupo. En uno de los cuestionarios, recuerda Bertha, se pregunta si se ha escrito parte de la biografía o autobiografía y que ella sí ha escrito partes de su vida, los sucesos que le pasan a veces los ha anotado como en diarios, pero que la manera de escribir por temas del taller le pareció concreta y que así debe ser, pues es “práctica”. Ella dijo que fue bueno escribir su autobiografía pero que aún le falta mucho por contar. “Como dijeron los compañeros, queda mucho por contar”.	
Vicky dijo que desde hace un año que la docente, durante el curso de inglés, había comentado sobre la idea de un taller de autobiografía ella había querido ayudarla para que pudiera realizar su trabajo de grado. Porque, además, ella ya había escrito siempre diarios y tenía un hermano escritor que le había dicho que la podía ayudar a organizar sus escritos pero al fin ella no se había decidido a enviar nada. Le pareció “chevere” la experiencia. Expresó que “el grupo ayudó mucho, sobre todo por las experiencias tan valiosas que aportaron las personas.”, resaltando que había sido un buen grupo para trabajar.	Vicky, durante su vida laboral trabajó con grupos y comunidades. Es por esto que, desde su experiencia, ella valora la importancia de conformar un grupo balanceado, con buenas relaciones, en el que la interacción sea agradable y haya cierto compañerismo.
Rey manifestó lo inesperado de la experiencia de escribir su autobiografía, que fue, sin embargo, agradable. Él confesó que desde la primera sesión	

se había sentido muy entusiasmado y le había fluido la escritura, que había decidido asistir porque conocía a la tallerista y le había parecido muy buena la experiencia (de estudiar inglés con la docente). Afirmó que desea seguir escribiendo su autobiografía.	
Yadira dijo que, en un principio tenía algo de temor por no conocer al grupo, pero que éste se había disipado tan pronto como había constatado que se trataba de un grupo muy agradable, que se había sentido a gusto y le había parecido excelente el taller, el cual le permitió saber más sobre ella misma, caer en cuenta sobre cómo habían pasado las cosas y los valores que la habían formado. Al decir ella lo anterior, los demás participantes confirman, igualmente, la importancia de los valores inculcados en ellos por sus padres y demás adultos a su alrededor, el valor de la familia. Comentan también que la entrega, dedicación, trabajo duro y ética que estaban implícitos en ese tiempo (cuando ellos eran más jóvenes) en la forma de vida y el ambiente y que ya no parecen ser tenidos en cuenta en la misma medida, lo cual es preocupante para ellos, se volvieron materia de reflexión y discusión en el espacio del taller. Con respecto a éstos temas, la tallerista sugiere que ellos podrían educar a los jóvenes para que pongan en práctica esos valores. Yadira dice que le pareció bueno el taller.	
Finalmente, Sophie dice que no se imaginaba tampoco que algún día escribiría su autobiografía, pero que le había parecido una experiencia fuerte,	Lo expresado aquí por Sophie da a entender la profundidad de su conexión con la experiencia, calificándola como: “fuerte”,

sobre todo cuando hablaba de su rol de mujer y de las mujeres de su familia, que había sido algo muy fuerte, como un choque, pero que darse cuenta de eso había sido interesante, como cuando un psicoanalista la había ayudado a descubrir que no quería ser “tan poco como mi mamá” (denotando que consideraba que las mujeres valían poco). Sophie opinó que el taller había sido muy bueno, compartir las historias de todos y comentar en el grupo las experiencias vividas.	“como un choque”, y la trascendencia que tiene el rol de mujer para ella. Lo referente a lo femenino, e incluso al machismo, también hizo parte de nuestras discusiones, pues las participantes lo sienten como una parte importante de su vida y en distintas situaciones se han visto afectadas por ser mujer, tal como lo explica Sophie en su narración oral durante la sesión 3, en la que menciona cuánto la agobiaba, de pequeña, ser niña y no varón, por ejemplo. (Reg. Obs. 3, apartado 5).
Me piden que exprese mis percepciones. Yo les agradecí por su tiempo, tiempo que dedicaron además a hacer las tareas y trabajo extra-clase. Les manifesté que fue un honor para mí que compartieran su historia de vida conmigo y que sus experiencias eran valiosísimas, que quisiera que se visibilizaran para que éstas fueran valoradas y aprovechadas.	
Ellos, ante lo anterior, respondieron que no había el espacio para llegar a la gente y que los jóvenes no estaban abiertos a recibirlas. Bertha manifestó que mejor era que cuando ellos fueran requeridos, comparieran dichos conocimientos, que hay que hacer que sea la gente quien los solicite.	
Como docente, tallerista, expresé que aprendí mucho durante la experiencia, que sentí como si hubieran sido ellos (con sus saberes, sus historias, compartir, interactuar y el diálogo que se fue dando), quienes habían construido el taller. Todos estuvieron de acuerdo, en lo que expresaron en ese momento, que fué una bonita experiencia.	
Varios participantes (al menos tres de los cinco), dijeron estar dispuestos a continuar el grupo, que se convierta en un espacio de lectura y escritura de textos autobiográficos, de tal manera que se pueda continuar construyendo los relatos de vida de cada	Se ha dado una cierta confianza, gracias al ejercicio del taller, que indica que, el haber contado sus historias de vida y haber conocido las de los compañeros, permitió un

uno. La idea queda como propuesta que queremos consolidar , así como la posible publicación independiente de los escritos del grupo. Hay un interés general en leer el trabajo de grado cuando esté completado, algo que llena de curiosidad a algunos, de orgullo a otros, o incluso da algo de incertidumbre, pues no saben lo que se dirá sobre la re-creación de sus vidas. Queremos seguir en contacto.	acercamiento positivo.
---	-------------------------------

Fin de los registros de observación.

Autobiografías de los participantes

Nota:

Sobre autobiografías de los participantes

Hemos querido conservar intactos los textos, tal y como los participantes los entregaron. Es por eso que se observan en ellos distintos estilos de presentación, algunas faltas de ortografía y puntuación, e incluso algunos textos mucho más extensos que otros, pues estas características hacen parte de la elección personal de cada autor. Los textos están clasificados con el pseudónimo escogido por cada uno: **Rey, Bertha, Vicky, Yadira y Sophie.**

Anexo 8.

Rey

UNIVERSIDAD DEL VALLE

TALLER DE AUTOBIOGRAFIA

DOCENTE: MARIA ISABEL ZAMORA YUSTI

AUTOBIOGRAFIA

REYNE ALFONSO GUZMÁN GONZÁLEZ

Santiago de Cali, 4 de marzo de 2015

Introducción.

La presente autobiografía se realizada de acuerdo a un taller que se lleva a cabo en la Universidad del Valle, dictado por la docente María Isabel Zamora quien es mi profesora del idioma Ingles en su programa que maneja con el adulto mayor y que le denomina “El Inglés es un paseo”. Dicho programa es aplicativo para su tesis de grado en su carrera de idiomas.

Nunca en mi recorrido de vida había pasado por mi mente realizar una autobiografía. No soy escritor ni pretendo serlo, pero desde hoy, comienzo a plasmar resumidamente algunos eventos, positivos, negativos, agradables o no, en fin toda aquella información relevante en ella. Seguramente se quedaran sin plasmar muchos eventos mas y solo espero, más adelante, poderla completar pues desde ya es para mí una grata experiencia.

Se realizará dicha autobiografía, en términos generales, en 3 capítulos:

Capítulo 1: Referente a mi Infancia y adolescencia.

Capítulo 2: Época laboral, mis logros y mi carrera.

Capítulo 3: Recapitulación: lo que quería, lo que logré, lo que quiero ahora.

Participantes al taller:

Docente, María Isabel Zamora Yusti.

Dra, Bertha Franco.

Lic, Lyda Victoria

Sicolog. Ma. del Socorro Diago M.

Lic. Yadira Vargas.

Sra, Lucía...

Reynel Guzmán G.

Capítulo 1. Infancia y adolescencia.

Mi nombre es Reynel Alfonso Guzmán González, nací en la ciudad de Guadalajara de Buga el día 4 de octubre de 1955 en el Hospital San José. En la actualidad poseo 59 años de edad. Mi estatura es de 1.81 metros y mi peso es de 87 kilos aproximadamente.

Mis padres se llamaban Hernando y Celmira, de estrato humilde, pero muy sencillos y trabajadores, de cuya unión nacieron 5 hijos (3 varones, 2 mujeres), siendo yo el mayor de ellos.

Mi padre realizó sus estudios solo de primaria pero poseía una caligrafía y escritura envidiable del cual conservo aún un fragmento con su estilo de letra “Palmer”. Se caracterizó por ser un hombre honesto, educado y servicial; era vendedor de rifas de carros de una prestigiosa empresa tuluense y conductor de vehículos. Mi madre, mujer cariñosa, dedicada a su hogar, le gustaba mucho la culinaria, la costura y por momentos ejercía la modistería. Recuerdo mucho cómo nos elaboraba aquellas cobijas de retazos.

Mis abuelos paternos no los conocí pero sí a mis abuelos maternos: Isaías González y Tulia Quezada. Isaías fue un excelente carpintero, muy exigente consigo mismo, muy “pulido” y mi abuela Tulia murió cuando estaba muy pequeño. Fue mi primera experiencia de muerte en nuestra familia. Recuerdo muy bien las visitas todos los domingos, de la mano con mi madre al cementerio a colocarle sus flores.

Mi nacimiento, me contaban mis padres, fue muy complicado. Al parecer, había muchas dificultades para el parto y los médicos no querían comprometerse. Mi padre tenía un gran amigo médico pero este se encontraba fuera de la ciudad. Lo pudo contactar, le comentó el caso y de inmediato vino a Buga. Atendió el parto de mi madre salvando la vida de los dos. Es así, que mi nombre “Reynel”, se debe al nombre de dicho médico: *Dr. Reynel Aluma Domínguez*.

Mis padres y mi hermano, vivíamos en una pequeña pieza en la casa de mis abuelos paternos la cual era bastante grande y con un solar inmenso. Allí también Vivían unas tías y unos primos. Se cocinaba en fogón de leña. A raíz de que la familia se estaba creciendo, mis abuelos le cedieron una buena parte del lote a mi padre para que construyera. Efectivamente construyó una piecita en “bahareque” y allí comenzamos una nueva vida independientemente.

Nacieron el resto de mis hermanos y mi padre poco a poco y con mucho esfuerzo, pudo construir una casa mucho más digna. Recuerdo muy bien cómo mi madre cocinaba con una estufa de petróleo. La felicidad cuando cambiamos esa forma de vivir en un hogar con piso de tierra a piso en “mosaico”, de las paredes en “bahareque” a ladrillo cocido.

Es así que, fuimos creciendo, íbamos a la escuela y debes en cuando los fines de semana solíamos ir de paseo al río Guadalajara. Era el tradicional “paseo de olla”. A mi padre le fascinaba comer debajo de un frondoso árbol, a orillas del río y eso sí, que el arroz tuviera la famosa “hoja de biao” lo cual le daba un sabor único.

Me encantaba también “hacer los mandados” (diligencias a la tienda, panadería, etc.). En esa época se veía mucho entre los juegos de azar, el “Totogol” (con resultados del fútbol profesional) y el “5 y 6” (con carrera de caballos), de igual forma ir a las oficinas de Telecom a hacer el reporte de ventas de mi padre con los famosos telegramas o “Marconis”.

Al llegar el mes de diciembre, nos trasnochábamos con mi madre organizando el pesebre del cual se utilizaba mucho el musgo, el que guardaba en un “Tibungo” (tarro de cartón grande) por varias temporadas y que al destapar emanaba un húmedo olor imposible de olvidar.

También me agradaba la forma como nos llegaban los regalos. Nos hacían acostar muy temprano para que a las 12 de la noche pudiera llegar “el niño Dios” y ser colocados debajo de la almohada o junto a la cama. Generalmente no pedíamos los juguetes o la ropa, era lo que nos podían dar. No olvido nunca el anhelado carrito rojo de bomberos con sus bomberitos incrustados a los lados.

Tampoco olvido aquel primer TV en B&N marca Emerson que mi padre compró, donde me gustaba ver películas como “Combate”. También recuerdo aquella radionovela llamada “Harandú y Taolamba”, la que me hacía correr por las calles al salir de la escuela.

En el colegio, el inicio de cada año lectivo era para mí fascinante, pues, no había algo tan agradable que estrenar cuadernos y sentir el olor a nuevo de los libros. Existían unas cartillas las cuales sentía mucho placer leerlas, ellas eran: La “Alegría de leer”, la “Historia Sagrada”, la “Urbanidad de Carreño”, y el catecismo del Padre Astete”.

Recuerdo mucho también, los castigos en el colegio cuando no dábamos alguna lección o no realizábamos alguna tarea: me colocaron en un rincón de la pared, en otra ocasión “me dieron regla”, y también a realizar “planas”, llenar 3, 4 o 5 hojas de un cuaderno con alguna frase relacionada con la falta cometida.

Recuerdo aquellos juegos de billetes que hacíamos con las cajas de cigarrillos (Pielroja, Kool, Nevado, LuckyStrike, Marlboro, etc.). Las famosas vueltas a Colombia con pequeñas zanjitas en la tierra con bolas (canicas) o en el piso con tapas de gaseosa rellenas de cascara de naranja o espermatozoides con números que representaban a algún ciclista.

Algo que no me gustaba y me sentía mal, era que mi padre nos hacía peluquear con el “corte Humberto” (todo calvo y tan sólo una mota adelante). Pero eso sí, nunca nos faltaba la bendición, tanto al llegar como al salir.

A la edad de los 10 años aproximadamente, realizaba el 5to de primaria en el colegio católico “La Salle” de los Hermanos Maristas. Me comenzó a gustar el sacerdocio y me encantaba ayudar en las misas realizadas en el colegio. Esto me llevó a ser “monaguillo” o “acólito” y participar en las procesiones portando el cirial o la cruz alta en diferentes iglesias de Buga. Por supuesto, algo que se caracterizaba en este medio y me agradaba, era su tradicional olor a incienso.

La última iglesia y la de mayor encanto que ejercí como monaguillo fue la de “La Merced”, de la comunidad de hermanos Franciscanos. Y digo de mayor encanto pues allí revestíamos hábitos tal cual como los usaban los hermanos capuchinos: su hábito color tierra junto con el tradicional cordón con los correspondientes nudos. San Francisco de Asís se convirtió en uno de mis santos favoritos por lo que habíamos leído de su vida, llamándome mucho la atención por su amor al prójimo. Aquí vine a descubrir que el día de este santo es el 4 de octubre, día de mi nacimiento.

Estaba muy encarretado con el cuento del seminario y por la vocación sacerdotal. Es por ello que a partir de aquí, viene el apodo de “El cura” como me conocen en el medio del fútbol bugueño.

Pero desafortunadamente hubo algo que me desilusionó y fueron los comentarios que corrían por los salones sobre los hermanos del claustro del colegio La Salle. Al parecer había 2 o 3 de ellos a los cuales algunos de mis compañeros se referían como “cacorros y maricas”.

Yo era escéptico a ello y los rumores se convertían en una bola de nieve hasta que cierto día de sábado, uno de esos compañeros, el astuto y el vivo del salón, cuando realizábamos un trabajo, nos llamó y nos dijo que uno de los hermanos estaba en la habitación con un compañero de nosotros. No podía creerlo pues, al segundo piso donde eran las habitaciones de los hermanos no podía subir ningún alumno. Pero a tanta insistencia pudo más mi curiosidad y fui a ver que sucedía. Efectivamente subimos cuidadosamente y cuál fue la sorpresa que pude constatar, al ver por la chapa de la puerta, chapa que era de esas amplias que utilizaban las famosas “llaves de San Pedro”, a un hermano con un niño en actos obscenos.

Quedé impresionado y no fui capaz de contarles a mis padres por temor de algún castigo.

Lo cierto es que se armó la grande, se dieron cuenta de lo que sucedía en el colegio, hasta que tuvieron que cerrarlo y perdimos el año. Hasta aquí llegó mi pensamiento de vinculación a seminario alguno.

Cambié entonces a la escuela Manuel Antonio Sanclemente y fue aquí que comencé a jugar el fútbol, pues junto a ella existía un gran potrero donde solíamos jugar después de

terminada la jornada. Por casualidad me tocó hacer las veces de arquero donde la portería eran dos grandes piedras junto con nuestros maletines. Por supuesto las llegadas tarde a casa fueron causa de varias “pelas”.

También, a una cuadra de la escuela, pasaba muy caudaloso el río Guadalupe que por cierto en varias ocasiones al salir temprano me dejaba tentar por algunos compañeros de clase y nos íbamos a bañar en un gran charco, lo hacía en interiores. Por supuesto llegaba a la casa muy callado y los colgaba en el tendedero del patio. Pero claro, mi madre la pillaba y contaba a mi padre. Un cierto día me tendieron la emboscada; salimos temprano, volví a dejarme tentar de los compañeros y me fui para el charco. Feliz me encontraba bañando cuando apareció mi padre. No hubo espera a ponerme ropas y así en pantaloncillos me montó al carro, me llevo a casa y me metió una pela del carajo. Santo remedio, aprendí la lección.

Otro recuerdo en esta escuela fue que, un cierto día teníamos la visita de un grupo de niñas de otro colegio. Me fui muy pinchado con pantalón blanco y no veía la hora de llegada pues había una chica que me llamaba la atención. Tocarón la campana para el recreo y ya venían las niñas. Por andar alebrestado, salí corriendo del salón y no tomé en cuenta que el piso estaba recién trapeado (con ACPM), y di como tres vueltas por el piso. Me levanté y mi pobre pantalón blanco ya era de otro color. Algunos compañeros se burlaron y solté en llanto e irme a un rincón del salón y no salir hasta terminado el evento. No recuerdo si hubo pela.

Me gustaba mucho acompañar a mi padre en sus correrías en un pequeño carro marca “Simca”, que era de la empresa, para salir a hacer sus ventas de boletas por diferentes pueblos o ciudades del departamento. Como el carro no tenía equipo de sonido, el solía llevar un radio de pilas y así poder escuchar sus noticias o algo de música. El al igual que yo, anhelábamos algún día tener nuestro propio carro y por supuesto con un buen radio incorporado. Mi padre era de muy buen corazón y servicial, en el camino recogía a alguna persona que esperaba transporte y sin cobrarle. Le gustaba indicar con detalle y hasta acompañamiento a alguien que necesitaba alguna dirección.

En los callejones de algunos pueblos aprovechaba para enseñarme a manejar. Muchos consejos recibí al respecto. Se preocupó siempre por enseñarnos lo mejor posible aunque no me gustó aprender la parte de la mecánica, que también era un experto.

Mi bachillerato lo realizo completo en el Colegio Académico, donde considero que el rendimiento académico no fue excelente más si mi disciplina que era lo que más me recalaba mi padre. Como siempre me gustaron los tambores, o “tarros” como los denominó, pudiendo ingresar a la “banda de guerra”. Igualmente pertenecí durante los tres últimos años a la selección de fútbol del colegio.

Una experiencia inicialmente maluca tuve aquí con el idioma inglés. El profesor del momento me la tenía montada por entenderle poco y era uno de los que más se le preguntaba. Odiaba el idioma inglés. Pero realmente este profesor era muy malo, tan así que se presentaron muchas quejas y lo tuvieron que despedir.

Pero llega una nueva profe de inglés, muy formal, atenta, simpática y empática. A partir de aquí cambió mi pensamiento sobre esta materia, obteniendo así una de las mejores notas en el curso.

Algo que pudo haber marcado mi vida para mal, fue una experiencia relacionada con el cigarrillo cuando estaba en quinto de bachiller, pues comenzaba a fumar de a poquitos y sin que se dieran cuenta mis padres: era una mañana de sábado, nos íbamos a reunir un grupo de compañeros a estudiar para un examen final en cierto lugar. Fui el último en llegar y mi sorpresa fue que estaban dos de ellos fumando marihuana, olía espantoso. Me asusté y me decían que no me preocupara. Más sin embargo, comenzaron a insistir en que “probara”. Yo me resistía pero, por pena o no sé qué cosas, accedí a ello. Estaba muy asustado, tomé el “bareto” como le llamaban, lo llevé a la boca y sin aspirarlo llegó a mi imaginación muchas cosas horribles como haberle fallado a mis padres, verme degenerado, ser el paria de la familia, señalado por todo el mundo, en fin, tantas cosas más. De inmediato solté ese cigarrillo y solo salí corriendo como loco, compré una cajetilla de chicles y todos pararon en mi boca pues no soportaba ese olor horrible. No fui a mi casa pero sí a la de mis abuelos y llegue directo a una gran pila o lavadero de ropas en cemento a lavarme las manos y poder quitar dicho olor. Me sentía con una culpabilidad enorme. Mis abuelos preguntaban, pero mi respuesta era que había cogido una pintura y me había queda manchas.

Gracias a Dios que me iluminó, pues nunca más volví a tocar un cigarrillo y aquí aplico la frase que decían mis viejos: *“no hay mal que por bien no venga”*.

El desplazamiento hacia la escuela o el colegio, generalmente lo realizábamos a pie. Las llegadas en la noche a casa no podían ser mayor a las 9 p.m. No podíamos estar “metidos en la casa ajena” ni mucho menos en las habitaciones.

Antes de terminar mi bachillerato tuvimos un evento demasiado triste con nuestra casa. Mi padre se ve en la penosa obligación que venderla. La razón, vendedores a su cargo “lo tumban” y debe responder ante la empresa por ello. No tenía otra alternativa. Entonces, comienza el sufrimiento por tener que alquilar vivienda. Así comenzamos una nueva vida, de una u otra forma, con esfuerzo y lucha.

En cuanto a las comidas, fui algo complicado, pues me gustaban las sopas y el sancocho pero tenía que ser colado, la cebolla y el cilantro no eran de mi gusto. Recuerdo muy bien que mi padre me regañaba mucho por ello y decía: *“aprendan a comer de todo porque el día que estén fuera de la casa o en casa ajena, van a sufrir por no tener el hotel mama al lado”*.

Las delicias culinarias de mi madre eran los frijoles (mi plato favorito), el chocolate de bola, las arepas, el arroz con leche y en especial algo que mi madre preparaba con la soya: leche, helados o “polares” y con el ripio que quedaba hacia “masitas de soya” y torta. Algo que me encantaba era mojar el pan en el café o el chocolate.

No olvido que con mi hermano y unos primos, jugábamos a la vuelta a Colombia con tapas de gaseosa la cual rellenábamos con esperma o cascara de naranja y colocando un número que representaba al ciclista preferido. También, los billetes que realizábamos con las cajetillas de cigarrillo, las bolas o canicas y el balero.

El futbol ha sido mi deporte favorito, siendo mi primer club el River Plate de Buga, luego pasé por la Selección Buga y después formé parte por corto tiempo en la Selección Valle. Era todo un honor y orgullo para mí.

Aquí en la Selección Valle, tuve la grata experiencia de montar por primera vez en un avión para viajar a un encuentro en Medellín, cosa que sin conocer poco me gustaba. Pero lo hice y fue hasta este momento la súper experiencia. Me dejó una enseñanza: *“Si no conoces atrévete, si no lo haces nunca sabrás si era bueno o malo, con prudencia y positivismo, arriésgate”*....

En síntesis de esta primera parte, nunca podré olvidar las enseñanzas de mis viejos, son un gran tesoro para mí, sus consejos, su don de servicio, su educación, su honestidad, su rectitud, sus valores.

Una frase que nunca olvido de mi padre y que la llevo muy presente es: *“nunca hagas lo que yo hago. Haz siempre lo que yo te digo”*.

Capítulo 2. Mi vida laboral, mis logros y mi carrera.

Luego de culminar mi bachillerato, me presenté a la Universidad del Valle a estudiar ingeniería pero no quedé. Estuve un año sin hacer nada y mi padre por casualidad se encuentra con un amigo el cual tenía un cargo en el SENA-Cali. Me consiguió la oportunidad de estudiar allí pero, no sabía qué? Llegué sólo a Cali, sin conocer mucho, me presenté en el Sena y me llevaron a conocer qué me gustaría estudiar. Recuerdo las modalidades de Mecánica automotriz, metalmecánica, mecánica industrial, soldadura, secretariados y dibujo de arquitectura.

Ninguna de esas especialidades me gustaban, tan sólo la que veía más a gusto era el Dibujo Arquitectónico, que me parecía difícil, pues al llegar a un salón de último semestre pude ver a sus alumnos trabajando con unos planos inmensos y muy complicados al parecer. Pero no podía defraudar a mi padre ni desaprovechar esa oportunidad que él había logrado.

Efectivamente, al siguiente semestre ya me encontraba estudiando. En un principio fue un poco duro pero fue pasando el tiempo, cada vez me gustaba más y me fui convirtiendo en uno de los mejores dibujantes del curso.

Aquí comenzó mi pequeña odisea de salir de casa a vivir durante la semana en Cali y regresar a Buga el fin de semana. No importó pero me encontraba muy entusiasmado. Como no había mucho dinero, no olvido que viajaba en Tren o en Autoferro. Estos viajes traen también muchos recuerdos, como el humo aquel emanado por las máquinas y el polvo que se recibía al cruce de algún camino destapado.

Al terminar mis estudios, uno de mis profesores, arquitecto por cierto, trabajaba en la firma “Ventura & Asociados” y por ser buen dibujante me recomienda para trabajar allí. Fue mi primera experiencia de trabajo.

Pero habían transcurrido 5 meses de labores y al llegar un fin de semana a mi casa en Buga, sorpresa inmensa. Veo la alegría de mi padre entregándome un telegrama con una noticia. Había sido llamado a prueba al “Club Deportes Tolima” por medio del profesor Edgar Barona quien había sido mi entrenador en la Selección Valle.

Aquí fue la de Troya, tocaba decidir, o continúo con mi reciente trabajo o me voy a jugar futbol. Qué incertidumbre. Mi padre quería, mi madre no. Pero era otra oportunidad muy grande en mi vida.

Me decidí y tomé el camino del futbol. Armé maleta y con sentimientos encontrados partí a nuevos rumbos. Fue muy duro salir de casa, más cuando mi madre, por mi partida, me daba algunos consejos mientras corrían por sus mejillas unas cuantas lágrimas al darme su bendición.

Desde mi llegada a Ibagué, fueron días excelentes, de mucho trabajo y muchas satisfacciones. Desde un principio jugaba como titular en el torneo de reservas y como tercer arquero del equipo profesional.

Aquí estuve durante un año y medio, viajando unas veces por tierra otras por avión, durmiendo en una casa de familia alquilada por el club con otros compañeros de equipo, comiendo en dicha casa y/o restaurantes de hoteles donde viajábamos.

Me encantaba cuando jugábamos en otros estadios como *El Campin* en Bogotá, el *Atanasio Girardot* de Medellín, el *Romelio Martínez* de Barranquilla y por supuesto *El Pascual Guerrero* de Cali, aquí, donde me visitaba mi padre junto con un primo y unos amigos al sitio de concentración, el Hotel Aristi y por supuesto luego en el estadio.

Mucho sacrificio y mucho esfuerzo. No tenía remuneración pero sí el alojamiento y la alimentación. Fue muy duro.

Aquí la vida me fue sorprendiendo y fui aprendiendo los consejos de mi padre y el recordar aquella frase de “no tener el hotel mama al lado” y por supuesto, me tocó aprender a comer de todo hasta lo que no me gustaba y poco a poco me fui adaptando.

(muchas más anécdotas que contar).....

Transcurrido ese tiempo, regresé a casa un fin de año, pero con el objetivo de no volver, no por mal rendimiento sino por las condiciones del club al decirnos que deberíamos seguir a prueba, pero la verdad era que no tenía como pagarnos a varios jugadores.

Al llegar de nuevo a Buga, mi madre estaba alegre, más no mucho mi padre, pero entendía la situación.

Cambio de planes.

Llegado el mes de Enero, de nuevo otra oportunidad por medio de mi padre quien se encuentra con un antiguo amigo ingeniero civil y quien le dice que trabaja con una firma de ingenieros en Cali denominada *Inesco Ltda.* Mi padre, le comenta mi situación y mi profesión y él le dice que me envíe a Cali, que él me ubicaría. Qué suerte!

Efectivamente, viajé a Cali, me presento ante el ingeniero quien de inmediato me ubica junto a 6 dibujantes más. Aquí comencé a rendir bien en mi labor, a jugar fútbol con la empresa y pertenecer por un corto tiempo a un grupo musical del cual, sin saber, tocaba los timbales. Otra buena experiencia.

Un compañero me decía que yo tenía que aprender a trabajar. Me confundían estas palabras pues luego de transcurridos casi dos años, yo no sabía que me quería decir máxime conociendo como realizaba mis trabajos.

Cierto día, el Ing. Gilberto ingeniero al cual me habían asignado en su proyecto a cargo y quien era también profesor de la Universidad del Valle, me recomienda con un ingeniero jefe de él en la Universidad para trabajar con ellos, con mejor salario, prestaciones y otras garantías.

Pude renunciar sin ningún inconveniente a la empresa con los respectivos agradecimientos y apoyo por la oportunidad de un nuevo trabajo. Esto para mí fue increíble.

Pero lo increíble del caso fue que este ingeniero de la empresa Inesco, había tenido problemas serios con migo por quererme hacer rendir más de lo que yo rendía en mi trabajo. Se convirtió para mí una especie de enemigo, ya que me tocó hablar con los superiores quienes me dieron la razón, debido a mi comportamiento, rendimiento y calidad de trabajo.

Me cambian entonces de proyecto y me asignan un nuevo ingeniero. Fue así que pasaron unos meses y aquel ingeniero se acerca a mi puesto de trabajo, muy formalmente habla con migo, me pide excusas, reconoce mi forma de ser y de trabajar y es por ello la recomendación a Univalle.

Asistí a la entrevista y a los exámenes médicos en la Universidad obteniendo el visto bueno y a empezar a realizar la documentación requerida.

Es así que inicio labores en Univalle en el año 1981. Fui nombrado como empleado oficial en el “Departamento de Mecánica de Fluidos y Ciencias Térmicas” de la Facultad de Ingeniería. Permanecía durante la semana en Cali, donde alquilaba habitaciones en alguna casa de familia, desayunaba en la universidad o en alguna panadería y almorzaba en el restaurante universitario. Los fines de semana viajaba a Buga a visitar mi familia.

Mis primeros salarios fueron para aportar un poco a la situación en mi casa y tratar de ahorrar algo.

Luego de pocos años, tuve la oportunidad de ingresar a un plan de vivienda en Buga para mis padres y mis hermanos. Qué felicidad, pues volvíamos a tener casa propia. Me quedaba un poco pesado pero arriesgué y poco a poco fui saliendo adelante. Recuerdo la felicidad de mis viejos y alguno de mis hermanos pues los otros ya habían tomado su propio rumbo.

También en una de mis primeras vacaciones quería realizar uno de mis sueños, que era viajar a la Isla de San Andrés y conocer las hermosas aguas del mar caribe, el famoso mar de “los 7 colores”. Y así fue, quedé impresionado! Tanto que es uno de los lugares preferidos, tanto que he dicho a mi familia: el día que yo muera, mis cenizas quiero que sean depositadas en ese lugar.

Luego fui conociendo otros lugares como Cartagena, Capurganá y así sucesivamente, pudiendo hacer lo que me encanta, viajar y sobre todo al mar.

Pasaron los años, y aunque con algunas dificultades por la crisis que se vivió en la U, mi calidad de vida fue cambiando para bien. Dentro de esa crisis se presentaron ciertas circunstancias tales como las innumerables marchas por las calles de Cali desde la U hasta la plazoleta de la Gobernación, los almuerzos en caja sentados en dicha plazoleta o en la plaza de Caicedo, en fin, qué luchas esas!...

También recuerdo cuando entró la era de la tecnología con los computadores y sobre todo el programa de “WordPerfect”. Este lo manejaba María Fernanda, una excelente secretaria y gran amiga. La observaba trabajar y me llamó mucho la atención dicho cambio de maquina eléctrica a un aparato que me parecía muy inteligente, muy práctico y muy rápido. Ella me enseñó a manejar dicho programa.

Me entusiasmé tanto con ese programa, que al poco tiempo comencé a escribir un libro para practicar dicho programa. Ese libro es una recopilación de varios libros que había leído sobre relaciones humanas, superación, valores, automotivación, etc. Digo recopilación pues he tenido siempre el vicio que al leer algo subrayo lo más interesante o importante para mí. Esta era la oportunidad para transcribir esos datos. El libro se llama “Relaciones Interpersonales y Éxito en la Vida”.

La tecnología fue mejorando hasta que llegó el día en que me sentía como desplazado de mi trabajo pues comenzó a aparecer un programa denominado “AutoCAD” el cual realizaba mis labores de forma muy práctica.

Tuve aquí otro reto y comenzar a aprender el programa realizando varios cursos. Era increíble cómo podía uno plasmar en una pantalla, una serie de figuras, líneas, círculos, en fin todo lo concerniente a la elaboración de un plano arquitectónico. Era impresionante como podíamos guardar toda una información en un “Diskette” para poderlo editar cuantas veces se quisiera. Quedaban ya atrás las escuadras, los lápices, los rapidógrafos, el díngrafo, las reglillas, el escalímetro, las plantillas, etc.

Fueron aquí en Univalle 23 años de labores, de aprendizaje y muchos amigos, pudiendo así jubilarme con edad menor de la oficial debido a un convenio de la universidad con el sindicato de trabajadores al cual era afiliado.

Regresando un poco la línea del tiempo, estando en la universidad, Mi padre se enferma y mi madre empieza a padecer de artritis. Poco tiempo después fallece mi padre. Fue muy duro para nosotros sobre todo para mi madre quien comienza un calvario. Cada día desmejora más y más. Camina con mucha dificultad, sus manos ya no sostienen las cosas. Transcurridos unos dos años más, toma la cama para ya no puede volver a levantarse. No valía médico, ni acupunturista, ni medicamento alguno, en fin, era una enfermedad muy agresiva. Para esta época vivía ella junto con mi hija Andrea de 22 años aproximadamente. Fue una postración total. Teníamos que realizar todo en su lecho de enferma desde darle su alimentación hasta realizar su aseo personal. Mis hermanos colaboraban cuando podían trayendo esto en ocasiones dificultades familiares.

Fue pasando el tiempo, mi madre muy aferrada a Dios, muy católica, no le faltaba su rosario por televisión ni la visita de unas amigas de la parroquia y a veces el sacerdote quienes le llevaban regularmente la comunión.

Fueron pasando los años y la situación era muy dura en el sentido que no encontrábamos como mitigar su enfermedad. Comenzaba a presentar escaras y empezábamos a controlarlas, era muy difícil. En tal estado permaneció durante 17 años.

Pero llegó cierto día en la mañana que hubo que trasladarla en una ambulancia al hospital por una dificultad renal. Mi hija y una hermana se quedaron con ella. Hacia el medio día me llaman para tomar una decisión. Hay necesidad de realizar una operación pero se corría el riesgo de un posible paro cardíaco. Si esto sucedía venía otro inconveniente, habría que hacer reanimación y era posible fracturar sus débiles costillas. Vaya decisión! No aguantaba mis lágrimas. Tan sólo le dije al médico, “que sea lo que Dios quiera”.

Regresé al sitio en donde se encontraba mi madre pero la veía muy mal, sus ojitos brillaban y se encontraban muy idos. De nuevo no pude aguantar, no resistía verla así y debí retirarme sin poder aguantar de nuevo las lágrimas.

Me encontraba ahora en las afueras del hospital siendo las 5:30 y de nuevo mi hija me llama para decirme que mi madre ha decidido entregarse a Dios e irse a descansar. Que golpe más duro me había dado la vida.

De nuevo afloran los sentimientos encontrados, tristeza por su partida y alegría por su descanso. Mi viejita nunca se quejó de la vida a pesar de su enfermedad, fue una verraca, “un roble”. Como la extraño!

En la universidad tuve muchas experiencias agradables como participar en los torneos de fútbol interfacultades, nacionales universitarios de empleados, etc.

Pude cumplir otro de mis sueños como el día aquel que terminé de pagar la pequeña pero humilde y acogedora casa.

También cuando por primera vez tuve mi primer carro. De “segunda” pero fue una emoción muy grande. No lo podía creer, pues evocaba mi niñez y a mi padre cuando soñábamos juntos. Lástima que no lo pude disfrutar con él.

Otra experiencia en mi trabajo fue nuevamente una enemistad gratuita con un ingeniero:

Cuando recién se vincula este al departamento, somos buenos amigos. Pasados unos años se va al exterior a hacer un PH. Pasados unos 4 años, el señor regresa a la universidad “caminando al metro del piso”, muy sobrado por su título y con un don de mando y prepotencia único. Comenzó a tener problemas con todos incluso con los estudiantes. Por supuesto no fui la excepción pues siempre quería que le atendiera sus trabajos queriendo pasar por alto la prioridad o turno de los demás.

Tuvimos muchos encontrones, pero él era docente y por respeto debía callar. Fue pasando el tiempo y no aguantaba más. Soy muy paciente pero ese señor se convirtió en tan mala persona, grosero y patán que a pesar de ser yo educado y respetuoso, cierto día sentí deseo de “ponerle la mano” y le comenté esto a unos docentes muy amigos míos y de confianza sobre todo al ing. Norberto Urrutia, excelente don de gente. Me dio muy buenos consejos y me calmó. Así fue, a tomé la decisión de no volverle a determinar. Fue un problema para la Escuela, pocos lo querían por su manera de ser, hasta a los estudiantes le fastidiaba.

Pasó el tiempo me jubilé y como siempre, de vez en cuando frecuento el mismo lugar para saludar a aquellos compañeros buenos amigos míos al igual que mi gran amiga la secretaria María Fernanda. Me enteraba que el tipo continuaba igual. Al pasar junto a mí no nos determinábamos y si estaba visitando a Mafer (secretaria), al llegar el saludaba solamente a ella mas no a mí. Nunca le gustó el trato, cordialidad y confianza de sus compañeros ingenieros hacia un empleado común y corriente como yo.

Cierto día, comenzó a saludarme tímidamente a lo cual respondí muy cordial y decentemente. Poco a poco lo fue haciendo y yo me preguntaba, ¿a qué se debe este cambio?

Una mañana de un miércoles, me saluda y me dice que si puedo pasar por su oficina pues necesita hablar con migo. Me dispuse a hacerlo, pero antes, la secretaria me advierte: *“Rey no te preocupes, no hay problema, ya ha hablado con migo, ha cambiado un poco y sé que es para bien”*.

Efectivamente llego a su oficina y comienza a hablarme, a ofrecerme mil disculpas por su actitud, a aceptar el error cometido y a reconocer mi forma de ser como persona, a resaltar algunos valores, en fin... por poco me hace llorar!

Las acepté sin reparo, lo disculpé y hoy por hoy es una persona que continúa con algunos problemas de relación en el trabajo pero que con migo ya existe un saludo cordial, mejor trato, y hasta un tinto a veces nos sentamos a compartir.

(mucho más por contar).....

Capítulo 3. Lo que quería, lo que logré, lo que quiero ahora.

Lo que quería:

Resumiendo y trayendo una línea del tiempo desde niño, mis deseos, algunos que parecían imposibles y otros que por suerte se me dieron, me hacen sentir hoy en día muy orgulloso de mi mismo y de mis padres a quienes les debo demasiado por su buena educación y enseñanza de valores.

Soñé tener algún día una *casa propia* para reponer la perdida, el querer tener nuestro *carro propio* y con equipo de música, el querer *jugar en un equipo de futbol profesional* como lo deseaba también mi padre, el pensar en algún día como obtendría algún *trabajo* para ayudarle a “los viejos” como les llamo cariñosamente, el poder realizar viajes de paseo y conocer de otros lugares y culturas, el querer ser *una persona de bien*, lo más recta posible, educada, responsable, servicial y sobre todo con buenas relaciones interpersonales, todo esto sin extravagancias pude lograrlo.

Lo que logré y aprendí:

De las experiencias obtenidas, pero que alguna vez observé y que nunca pensé llevar a cabo, fue la oportunidad de viajar a otros países como Panamá y conocer el funcionamiento de una de las maravillas del mundo como lo es su canal con sus impresionantes exclusas.

Igualmente otro lugar inimaginable que pude visitar fue la famosa y enigmática isla de Cuba. En La Habana, su capital, pude experimentar una especie de *“retroceso en el tiempo”* debido a sus carros antiguos, su cultura, su arquitectura, monumentos y catedrales, al igual que sus vetustas edificaciones algunas muy deterioradas, con las ropas colgadas en ventanas y balcones para ser secadas al sol. El estar parado en plena *“plaza de la revolución”*, con la inmensa silueta en hierro de “El Che Guevara” al fondo y sobre un edificio gubernamental, fue impresionante, pues sabemos que es el icono de la ciudad. El escuchar su tradicional música como el son, la guaracha, el cha-cha-cha, en sus calles y en restaurantes... cómo me hacía vibrar! También mi paladar como se dio gusto disfrutando del famoso “Moros y Cristianos” el cual se convirtió en el plato más apetecido pues es una especie de “plato montañero” en nuestra tierra.

Qué experiencia tan maravillosa!

Otra evento inolvidable, fue aquel viaje en el crucero *“Oceans dreams”* cuyo viaje tuvo una duración de 8 días, saliendo desde Cartagena, Santa Marta, La Guaira Venezuela, Aruba, Curazao, Panamá y de nuevo Cartagena. Nunca me imaginé subirme en un gran barco de semejantes proporciones. Junto a dos compañeros y al llegar al muelle para entrar en él, nos sentíamos como frágiles e impotentes ante su majestuosidad. Cuando partimos y ya en alta mar, el sentirse rodeado en momentos solo por agua sin poder observar en absoluto tierra firme, fue impresionante, igual sensación pero muy gratificante.

Muy agradecido con la vida, con Dios y con mis viejos, pues he podido alcanzar un buen crecimiento personal y obtener aquellos sueños que me hacen sentir, con humildad, un hombre afortunado y privilegiado. No puedo quejarme.

Aunque he tenido golpes muy duros, he aprendido que a veces la vida nos echa tierra, pero debemos sacudirla y continuar adelante. Valedero traer a colación aquella frase: *“si la vida te tira un limón, pues haz una limonada”*.

Aprendí el respeto por los demás y el cumplir o asistir con puntualidad a las citas bien sea de trabajo, estudio, etc.

He aprendido que debemos aceptar y respetar a los demás con sus virtudes y defectos, que podemos discutir sin pelear y al no estar de acuerdo con alguien no ser desagradable y hacerlo con argumentos claros y serenos. Siempre nos iremos a encontrar con personas que quieran tener forzosamente la razón y donde si no somos un poco flexibles, nos vamos a estrellar o a presentar una ruptura en la comunicación o en la relación con los demás.

También a saber expresar un “No” con el debido respeto y teniendo en cuenta algo muy importante: cómo lo decimos? y la forma como lo decimos.

He aprendido a aceptar la crítica observando si algo hay de cierto en ello y si así lo fuera, tomar los correctivos del caso, pero, si no existe verdad alguna en ello, simplemente ignorar y continuar mi camino.

He aprendido a no hablar demasiado, ni a imponer mi voz, permitiendo así que mi interlocutor(es) puedan también expresar sus ideas.

He aprendido que una simple y natural sonrisa en nuestros labios, la gratitud, amabilidad y las buenas relaciones, son demasiado importantes en nuestra vida, permitiéndonos en la mayor de las veces lograr más de lo que pensábamos.

Otra cosa importante que he encontrado en la vida es que uno debe sentirse orgulloso por los logros obtenidos, compartiéndolos, pero sin gritarlo a los cuatro vientos, ni pretendiendo ser más que los demás, demostrando humildad y sencillez.

También he aprendido que la vida hay que vivirla y disfrutarla, que hay que hacer cosas nuevas, que cada día debemos vivirlo de manera diferente, salirnos de la rutina, lograr al máximo sus ricas experiencias y así nos sorprenderemos de nuestras magnificas capacidades para más adelante no tener que mirar con nostalgia y tristeza los años perdidos.

Generalmente pienso en el momento actual, no dejando pasar por alto oportunidades (sin pecar de oportunista), haciendo lo que quiero y me gusta, tratando de no postergar algo que me pueda brindar satisfacción alguna y venciendo ciertas inseguridades. Asumir algunos riesgos y miedos pero con tacto y responsabilidad. Y si no obtengo los resultados pensados, que ello no me implique un fracaso, sino que simplemente es no haber tenido éxito en esa tarea o en ese momento.

Pero por supuesto, como todo ser humano, no me considero un santo ni monedita de oro, reconozco mis errores, mis falencias, mis equivocaciones y debilidades. Lo acepto, pero cuando me lo hacen notar con respeto y sin rencores.

Siempre llevo en mi ser aquella frase que dice:

“la vida es como un boomerang, donde te trae de regreso lo que tú le has dado”.

Como deseos no conseguidos, fue el de estudiar arquitectura, que no pude cumplir debido a mi trabajo. Pero el principal, es el no haber podido hacer mucho más por la salud de mi madre y el haberla podido algún día ver levantada de su lecho de enferma y poder salir a pasear o llevarla al parque aunque fuese en una silla de ruedas. Pero siento una paz en mi interior por haberla cuidado lo mejor posible y por haber estado pendiente de sus cosas, medicamentos, gustos y deseos. Por haberle llevado algunas serenatas como le gustaban en su cumpleaños y por las flores en los días de la madre. En vida.

Otro deseo que.

Lo que quiero ahora:

Como lo único que se lleva uno de esta vida al morir no son las cosas materiales, nunca me afana el poder ni la riqueza, pero sí el poder de disfrutar viajando y conociendo por muchos otros lugares mientras se pueda, se tenga salud y Dios me lo permita. El poder seguir siendo mejor persona, el poder seguir teniendo un buen corazón y continuar haciendo el bien a quien pueda y mientras se pueda.

También espero que toda esta educación aprendida, conocimientos, experiencias y valores humanos, pueda continuar compartiéndolos a mis amigos, a mi familia, sobre todo los hijos y nietos, pues es preocupante que hoy por hoy la juventud nuestra e incluso muchos adultos carecen demasiado de valores y/o propiciados cada vez más por la tecnología.

Espero que Dios me siga dando lo que EL crea que me conviene, pues de mi parte siempre estaré más agradeciendo que haciendo peticiones.

En cuanto al papel del jubilado en la sociedad, pienso que algunas personas y de acuerdo a su estado y profesión encuentran eco para sus aportes y experiencias, algunos continuar solo por hacer más dinero u otros por brindar desinteresadamente dicha experiencia. Pero Veo que existen muchas personas que pueden aportar demasiado, pero lastimosamente nuestro estado y nuestra sociedad no saben aprovechar tan invaluables conocimientos, debido supuestamente a su edad.

Sé de muchas personas incluyéndome, que quisieran ir a una escuela por ejemplo para algo de sus experiencias poder enseñar, pero lastimosamente vienen los rencores, las envidias y el mal pensamiento de que *“usted ya cumplió su ciclo, no le quite el trabajo a otro”*.

Para finalizar, un resumen de algunas actividades:

Un amigo:	Jesús
Un deporte favorito:	El futbol
Un equipo de futbol:	Atlético Nacional
Un ídolo:	Ubaldo Matildo Fillol (arquero argentino)
Un recuerdo grato:	Cuando ganaba algún trofeo por “la valla menos vencida”.
Un lugar:	Isla San Andrés
Un cantante:	Leonardo Fabio
Una canción:	Desiderata
Un país:	Cuba
Un recuerdo triste:	La muerte de mi madre
Una comida:	Los frijoles
Color preferido:	Azul - Blanco
Entretenimiento:	Fotografía, La música, Los Timbales (o “tarros”) – La carpintería
Una obsesión:	Cumplimiento de horarios y/o puntualidad en las citas.
Una fobia:	Los alacranes.
Un amor platónico:	Mónica Rodríguez (caracol).

Una celebridad:	El papa Juan Pablo II
Un vicio:	Mojar el pan en el chocolate.
Un olor:	El de un establo. - La humedad de un bosque.
Algo que repudie:	Los políticos
Algo que no soporte:	El cigarrillo y el aguardiente.
Experiencia curiosa:	El tocar momentáneamente un pequeño tiburón en su hábitat.

Anexo 9

Bertha

Mi infancia y los adultos a mí alrededor, sentimientos y el valor de educar.

Jugar alas muñecas haciéndoles la casa y amoblándoselas recuerdo que los niños vecinos tenían un lindo muñequero castillo de madera que me impacto tanto que ya en mi juventud al tener sobrinas un buen ebanista me lo replico este ciclo recuerdo cerrarlo con frustración a casusa de un incendio en el almacén vecino porque los bomberos se instalaron con sus mangueras justo encima de la mesa larga donde ordenadamente había dejado yo listos los delantales, gorros serpentina cornetas de papel para la fiesta de cumpleaños de Jorge mi rozagante y grande bebe de yeso que me trajo el niño Dios.

Ante mis lagrimas por habérseme quebrado mi papa pronto me lo reemplazó (los vendía en su almacén pero yo no lo asociaba).

“El sueño” cuarto grande varias cunas de hierro con sus toldillos respectivos y ya listos para dormir mama llegaba con los deliciosos teteros (botellas grandes verdes con chupones rojos extragrandes) y nos daba la bendición. Si rara vez despertaba en la noche mi ansiedad era asegurarme si mis papas estaban (siempre lo estaban), yo empezaba a moverme a quejarme hasta ver que prendían luces hablaban y ya sentía tranquilidad al responderles qué me dolía la barriga mamá traía su botella de alcohol y con pasarme la mano todo se solucionaba.

Una noche si me marco por mucho tiempo porque era verdad que sentía que algo me chuzaba como una aguja, después de mas o menos cinco veces alcance a ver que algo se movía dentro del huequito del fruncido que recogía el toldillo al sacarlo mis papas resulto que era un alacrancito bebe rosado pálido y creo a eso le debo mi “miedo a los bichos”.

“A la hora de comer” (con horario) papa y mama en la mesa de los grandes y nosotros en una mesita al lado de ellos, éramos de muy buen comer sin embargo, al quejarnos de algún alimento tenían su estrategia: - *¿que le pasa mija?* eso esta feo o tiene (x) cosa... Papá lo probaba pausada y ruidosamente y nos lo devolvía: - *no mija, no me sabe feo y no siento (x)*

cosa; a la segunda vez el le pasaba el plato a mama y se repetía la escena y creo ya no había tercera vez porque nos quedaba muy poco en el plato.

Sabores que más recuerdo

- el pan de bono en trozos dentro del pocillo de café con leche caliente.
- La nata gruesa en la olla grande de la leche hervida.
- Un maduro súper dulce con queso a la mitad con el vaso de leche grande al lado.
- El de diferentes frutas envueltas en papel que “encontrábamos” donde mama a propósito las “escondía”
- Las puntas del pan francés untadas con manjar blanco que nos daba la tía dueña del restaurante.
- La avena o el jugo de naranja en vaso grande acompañado con biscochos que era nuestra respuesta a la esperada pregunta del tío Dueño del mejor mas grande y variado negocio del pueblo: *-¿Qué les provoca comer?*

“Las comitivas” los primos y vecinos mayores hacían la casita “toldo” para cocinar, las primas y hermana mayor preparaban los alimentos, los mas pequeños les hacíamos los mandados y saltábamos techos.

“Paseos” diariamente alrededor de las 5:00 pm deberíamos haber comido y estar listos para la llegada de papa (después de cerrar el almacén) quien nos decía: *-tomen agua y orinen que ya salimos*. El recorrido era: de la casa a la estación del ferrocarril de Palmira siete cuadradas derecho por la calle principal, pasábamos la gran puerta negra de hierro y quedábamos en campo abierto de césped verde a correr, jugar pelota y elevar cometa.

Anualmente 6 de enero gran paseo de la familia tíos, tías, y primos en camión a sitio con baño y gran cantidad de alimentos preparados por los tíos de restaurante. como especial para mi recuerdo el de los doce años

porque ese día me “volví señorita” según nos había explicado con anterioridad mi mamá y en consecuencia “no pude asistir”

Paseo de las vacaciones: mis papas escogían previamente el sitio, no recuerdo que lo repitiéramos generalmente era a una finca de los familiares. Recuerdos especiales:

- La primera vez que monte a caballo cuando el paciente caballo relincho, mientras mamá sostenía el brioso caballo gris que escogió.
- Oía decir a mis papas: vamos a ver si esta vez la niña (yo) coge color.
- La primera vez que fume tabaco, porque la abuelita paisa de unos primos muy alta y bonita, nos decía: - *vaya hija a la cocina y préstame el tabaco en un leño.*
- Aprendí a tejer crochet con la novia de un tío, ¡eso no se olvida!
- Mis hermanos y yo boquiabiertos ante la plantación de banano con racimos gigantes y maduros y mi hermano mayor diciendo y señalando:- *este es para mi hermana.* Y así sucesivamente para luego sentarnos a ¡comer y comer!
- Llegar a la casa mas bonita del pueblito que tenía dos grandes atractivos para nosotros, una enorme y sorprendente piscina dentro del río. Y una gran mata cargada de uva que cubría el patio central, con la advertencia de que era del dueño de casa y “no la podíamos tocar” sin embargo, el señor nos “mandaba a regalar frecuentemente”
- Al llegar en tren a un pueblito muy muy pequeño, el señor que daba indicaciones a los pasajeros nos causó mucha risa que debíamos disimular porque vestía camisa y pantalón en colores fuertes y estampados, y tenía voz de flauta. Con el tiempo supe que era “afeminado”

“visitas a casa de las amigas de mi mamá” nuestro interrogante era ¿que nos iba a dar de entredía? Una de ellas era la modista a quien mamá le llevaba la tela y el modelo igual para nosotras cuatro hasta que la mayor protesto.

“Nacimiento de la hermanita menor” tengo grabada en mi mente la fotografía de un cuarto amplio con la puerta de entrada y la puerta que unía al cuarto siguiente con una cortina grande color crema que mi papa abrazaba llorando copiosamente mirando hacia ese cuarto. y a su lado izquierdo una camita larga de hierro recostada a la pared con un bebe todo vestido de azul celeste en la mitad de la cama y todos nosotros alrededor del bebe. Con el tiempo supe que había tenido una hermanita y que mi mama se había enfermado y con bolsitas de hielo se había mejorado. Recuerdo que todos nosotros en procesión junto con la niñera quien cargaba la bebe íbamos a la casa de cada una de las cuatro tías que al mismo tiempo habían tenido bebe, cada una de ellas le daba leche a mi hermanita. Una de ellas muy graciosa nos apuntaba leche a la cara.

“El colegio” cumplidos los siete años ingrese a una escuela publica regida por profesoras situada a una cuadra de mi casa, tengo los recuerdos de que en el recreo mi profesora me daba de su entredía también de que una compañera se orinaba en el pupitre y otra se hizo popo, una alumna mayor parada frente al tablero nos hacia repetir en coro el alfabeto. Con el tiempo tuve el gusto de volver a ver a mi profesora (ya con nietos) cuando yo administraba el almacén de mi hermana y ella solo encontraba allí el número de sus pies grandes.

“mi primera comunión” con mucha devoción por el padre Valderrama en la iglesia de la santísima trinidad junto con mi hermana mayor, recuerdos: las tías elaborando cisnes en cartulina blanca para colocar en ellos confites y sorpresas, mermelada de mora sobre una mesa larga de mantel blanco. En el solar de la casa mi papa indicaba muchos juegos como el de colocarle con los ojos vendados la cola al burro que estaba pintado sobre una cartulina grande, mi hermana y yo por supuesto nos embarramos los vestidos que tuvieron que ser lavados para ir a la casa del fotógrafo al día siguiente, al parecer los vestidos se encogieron porque en la foto se veían muy bien la botas.

“El segundo año en el colegio” situado al frente de la casa, con profesora de buenos modales, pero no logre admirarla como profesora.

“Tercer año” en el colegio de religiosas donde comencé la “gran amistad” con una compañera con quien nos faltó tiempo para conversar y reírnos por supuesto perdí el año. Papa con libreta en mano me explico todo lo

relacionado con la amistad y le prometí que nunca volvería a pasar y consecuentemente de allí en adelante ostentaba en las procesiones el cordón rosado con medalla durante la primaria y el cordón blanco con rojo con medalla en el bachillerato. Por ser tan buena estudiante me promovieron de 4^{to} de primaria a 1^{ro} de bachillerato reforzada con la exigencia de profesor particular de ingles.

Mi vida laboral, mis logros, mi carrera.

Octubre -1952: ingreso a la Universidad Del Valle De Cali con 16 años (10 años de hoy) recién cumplidos y en vacaciones de 4^{to} d bachillerato. junto a otra compañera de Zipaquirá, fuimos las dos mas jóvenes del primer grupo de 23 mujeres que ingresábamos para iniciar la desconocida carrera profesional de enfermería en esta región del suroccidente; Con un profesorado ejemplar de lujo en su mayoría, egresados de la Universidad Nacional De Bogotá formamos el primer grupo de mujeres que ingresan a la universidad con oposición, del obispo y la mayoría de la sociedad de Cali nuestra cede era de dos plantas y fue cedida a la universidad por el Club De Leones que inicialmente la tenia destinada para acción social con los niños; ubicada en el barrio san Fernando en la loma arriba detrás del hospital universitario del valle aun en construcción desde finales del 1800.

Ya hacia un año, había comenzado el primer de estudiantes a la facultad de medicina de la universidad con 25 alumnos entre ellos tres o cuatro mujeres. La costumbre del momento nos mostraba que el lugar de la mujer era el hogar, para eso debía de prepararse y no, “para estar con hombres en universidad”. No éramos conscientes de ser pioneros en salud avanzada para el suroccidente colombiano con gran liderazgo en el país y Latinoamérica fueron tres años de doce meses cada uno interrumpidos por quince días de vacaciones que nos transformaron e indujeron a que la prioridad es el paciente es decir “el prójimo de nuestra base espiritual católica”

Recuerdo muy nítido fue el impulso que sentí el día de la graduación (auditorio del H.U.V.) de ir a la capilla del hospital y ofrecerle a Dios el ejercicio de mi profesión como un apostolado y a cambio le pedía que a los míos nunca les faltara la atención de salud y El me sigue cumpliendo.

Esa intención de atención directa al paciente me fue transformada por las directivas de la U/V. y H.U.V. al ser seleccionada para estudios del cuidado

directo al paciente y de dirección de personal en los EEUU. siendo así que mi ejercicio laboral siempre fue en la misma institución H.U.V. interrumpido por estudios hasta llegar al título de magíster en administración industrial al tiempo que escalaba laboralmente hasta llegar a desempeñar el cargo de directora del departamento de enfermería del H.U.V. y docente de enfermería de la U/V. Y por ultimo lograr obtener el título de bachiller.

Mis logros:

Que el departamento de enfermería del H.U.V. nivel III de atención de salud fuera modelo para los nuevos departamentos que iban surgiendo en los hospitales universitarios del suroccidente Col. Y países vecinos.

Al mismo tiempo que se facilitaba el estudio secundario en Colombia. se permitió crear en el H.U.V. el nivel ayudantes de enfermería con 4to y 5 de primaria y colaborar en la apertura y continuidad de escuelas en el nivel de auxiliar de enfermería regido por seglares y religiosas que inicio con segundo año de bachillerato y culmino bajo la dirección del servicio nacional de aprendizaje SENA con sexto año de bachillerato permitiendo eliminar el nivel de ayudante de salud y ser reemplazado en forma gradual por el nivel de auxiliar de enfermería del SENA.

DEPARTAMENT O DE ENFERMERÍA DEL H.U.V.	Asistente de educación	• Supervisoras especializadas en las cuatro áreas básicas de salud. • Jefes de sala • Auxiliares de enfermería
	Asistente en administración	

Área comercial por crecer en hogar conformado por dos comerciantes fui inducida desde pequeña al comercio. Y por conocimientos adquiridos en el magister industrial tome la propuesta de ejercer la gerencia de la empresa “salón de modas Eloísa” de propiedad de unas de mis hermanas.

Ese cambio drástico de pasar del área de servicio en salud al área comercial lo logre gracias al consejo oportuno de mi hermano medico de concebir esta labor como un servicio para el buen vestir. Lo ejercí con tenacidad y

gozo hasta la llegada de la globalización que se vislumbraba trayendo la desaparición de las empresas medianas y decidimos auto jubilarnos.

Agradezco a Dios por haber logrado mi meta de conocer Europa.

Continuo pidiendo a Dios: ***“ayúdame a ayudar a otros”***

Liderazgo extramural en políticas de salud de docencia y ejercicio de enfermería.

Anexo 10

Vicky

Autobiografía de Vicky

Relato 1

Yo lida victoria nací en Cartago en la madrugada de un 6 de enero de 1943. Mis padres Heriberto Victoria y Esneda Mena de victoria, ambos comerciantes. Vivimos por varios años en una casa que mi abuelo paterno les regaló a mis padres.

Yo soy la segunda hija, tuve 10 hermanos 5 hombres y 5 mujeres, dos mujeres mellizas, prematuras, murieron a los pocos días de nacidas, esta muerte me causó mucha impresión, fue la primera experiencia de la muerte y más con unas bebitas recién nacidas.

Mi nacimiento fue muy esperado, mi hermana mayor tenía 5 años cuando yo nací; antes de mi nacimiento mi mamá tuvo problemas con sus embarazos y tuvo 3 abortos.

Mi parto fue complicado por la presentación de pies, fue atendido por una partera de nombre Cecilia, que tenía mucha experiencia en su trabajo. Después de muchos años conocí detalles de mi nacimiento pero mi mamá me dijo que todo había salido bien..

Mis abuelos paternos ellos también estuvieron pendientes de mi nacimiento, pues el 19 de mayo del año anterior a mi nacimiento, murió la hija más especial de 17 años, esta muerte se debió a una fiebre tifoidea, mi tía se contaminó cuando cuidaba a un hermano menor, contaban mis abuelos que ella se dedicó todo el tiempo a cuidar a su hermano y no permitió que nadie más lo cuidara. Mi nacimiento ayudó muchísimo a mis abuelos a superar el duelo, ellos le pidieron a mis padres que me colocaran el mismo nombre de mi tía y así lo hicieron, yo fui como un reemplazo de la hija que perdieron.

Yo desde pequeña pasaba varias horas del día en casa de mis abuelos, yo disfrutaba la casa, la abuela Rita siempre muy cariñosa, pendiente de mi, de mis alimentos, era un hogar tranquilo, una casa grande con jardines, mi abuelo una persona muy cariñosa siempre me hablaba de mi tia.

Algo que nunca me gusto pero que lo hacia por mi abuela, era la ida al cementerio todos los domingos a las 4p.m., yo acompañaba a mi abuela a visitar la tumba de mi tia lida, siempre llevabamos un ramo de flores que ella desde temprano cortaba del jardin, nos ibamos a pie, el recorrido siempre me pareció largo, cuando llegabamos al cementerio mi abuela entraba y yo me quedaba en la puerta pues había la creencia que no era sano para los niños entrar a un cementerio.

Estas visitas terminaron cuando mi abuela enfermó del corazón y el medico le recomendó no hacer caminadas largas, esto para mi fue un descanso.

Casi todos los recuerdos que tengo son con mis abuelos la comunicación con ellos fué permanente, el camino de casa a casa se hacía por el solar, nosotros viviamos en la carrera 3 y mis abuelos en la carrera 4. Mi padre quiso mucho a mis abuelos y el todos los dias en la mañana y en la tarde los visitaba .

Con mis abuelos maternos no conocí a mi abuela ella murio antes de mi nacimiento y mi abuelo francisco vivía en el departamento de caldas y las visitas eran esporadicas, me encantaba escucharle sus historias .

Una persona que recuerdo con mucho cariño y muy especial "mi mamá amelia" como asi era como yo la llamaba, ella fué una empleada que estuvo en mi casa por varios años, cuando ella salia de vacaciones yo lo pasaba muy mal, asi que ella venía en las tardes a mi casa para pasar conmigo.

La relacion con mi hermana mayor fue distante, pues ella me llevaba 5 años, cuando nació mi hermana aida todo fué diferente nos llevabamos 1 año, con ella la pasé muy bien, esta relación ha sido siempre, ella hace unos 50 años vive fuera de colombia, la comunicación sigue cada dia mas fuerte todos los dias nos mandamos correos, llamadas y por lo menos una visita al año. Ella como yo nos llamamos "pañito de lagrimas".

La epoca de estudios la inicié a los 5 años cuando ingresé a un prekindergarten. Era algo pequeño, la profesora una señora mayor de nombre graciela, muy estricta, muy exigente pero creo que sabía enseñar, el grupo era de 15 niños y niñas de 5, 6 y 7 años, la enseñanza era igual para todos, asi que aprendí a leer, escribir, sumar, restar etc.

A los 6 años entre al kinder a un colegio de religiosas franciscanas era el mejor colegio de la ciudad, este tiempo fué aburrido pues yo estaba muy adelantada. Inicié mi primaria en este colegio a los 7 años siempre fui buena alumna, muy aplicada, mis padres nunca revisaron tareas ni me ayudaron a estudiar, mis padres no tenían tiempo, y todos debiamos ser responsables con nuestros estudios.

A mis 10 años mi abuela muere un 7 de diciembre, esta fué otra experiencia con la muerte, yo entendia un poco más lo que era perder un ser querido tan especial como había sido mi abuela. La fecha de su muerte no fué la mejor, pus pensé que se nos había dañado la navidad. Pues en ese tiempola muerte era luto, nada de musica, nada de celebrar, vestidos negros y sabía que mi papá nos iba a exigir "llevar el luto" como así lo llamaban.

Recuerdo que desde pequeña me gustaba observar con cuidado los gestos, movimientos, expresiones de las personas. Esto en mis estudios y mi vida laboral fué de gran ayuda para poder conocer, entender, comprender y relacionarme con los pacientes y las diferentes comunidades con las cuales tuve la oportunidad de trabajar

RELATO 2

Mi experiencia laboral la inicié en mi adolescencia , mi hermana maayor y yo colaboramos en el almacen que tenían mis padres, este trabajo lo haciamos mas que todo en fechas especiales como navidades, fiestas patronales, fiesta de la madre etc.

Yo lo hacía sin ningun problema, me gustaba y me sentia que era util ayudando a mis padres, no recibiamos ninguna compensación.

El trabajo a nivel profesional lo inicié a las pocas semanas de haber terminado mis estudios de enfermeria, en esa época se presentaban muchas ofertas de trabajo, uno se podia dar el lujo de escoger. Yo en un principio escogí trabajar en el hospital psiquiatrico san isidro

Cuando hice mi practica como estudiante me pareció muy interesante hacer el trabajo en dicha institución. Unos dias antes de iniciar este trabajo, recibí una oferta de un trabajo en un centro de investigacion que recien estaba vinculado con la universidad del valle, (centro internacional de entrenamiento e investigaciones medicas) en el cual trabajaban medicos de la universidad de tulane y de la universidad del valle, me motivé conocer de qué se trataba, fui a las entrevistas más que todo por curiosidad, interes en un trabajo en investigación y cómo funcionaba dicho centro, después de unos dias me llamaron para ofrecirme el trabajo así que lo acepté; en un principio no fué facil, debido a las 3 enfermeras compañeras con experiencia, mayores que yo, en varias ocasiones me presentaron situaciones complicadas para que yo las resolviera, pienso que esto lo hacian para medir mis capacidades, pero de todas formas yo enfrenté todas estas situaciones y sali a delante.

El trabajo consistía hacer visitas domiciliarias a unos niños de 0 a 2 años para recoger información sobre su desarrollo en este trabajo la comunicación con las madres era muy importante para obtener unos registros seguros. En este

trabajo estuve 2 años, lo más difícil para mí por tratarse un estudio de investigación y no podía dar pautas de manejo ni de educación y siempre estaba pensando que esto era ir en contra de mi formación y mi ética. Después me fui a trabajar a Buenaventura un estudio de difteria con niños, en un principio fue complicado realizarlo pues la comunidad muy rehuía a participar, así que tuve que pasar unos meses realizando actividades para que las personas me conocieran y entendieran lo del trabajo, cuando el trabajo se inició yo siempre tenía que utilizar estrategias para tener a los participantes dentro del estudio pues era importante sostener el grupo que fue incluido en el estudio durante un año. Uno de los problemas fue la toma de muestras de sangre a los niños, los padres se oponían y tenían una cantidad de creencias sobre la pérdida de esa sangre, pero al final se pudo llevar la investigación. Este trabajo lo presento como uno de los más importantes en mi vida, aprendí mucho de la comunidad y me di a conocer, y esto me marcó para siempre el gran gusto para seguir trabajando con comunidades. Después de este trabajo me quedé en Buenaventura unos 3 meses trabajando con estudiantes americanos y colombianos en práctica de investigación.

Después decidí renunciar a mi trabajo y regresar a la universidad, hice una licenciatura en enfermería y después me ofrecieron hacer la maestría en enfermería clínica.

Antes de terminar la maestría la universidad me nombró como auxiliar de cátedra para coordinar la práctica de materno infantil de los estudiantes de pregrado de medicina y enfermería en un centro de salud de nivel I.

Tuve la oportunidad de volver nuevamente al centro internacional de entrenamiento e investigaciones médicas (icmr) trabajé en el área de sociología por 9 años en varios proyectos de investigación, tales como: "prevalencia de enfermedad mental", "organización familiar, cohesión social y enfermedad mental" y otros.

Otro trabajo fue en el centro colaborador de la OMS para investigación y adiestramiento en salud mental. Cali.

Otra experiencia en Fundación en Cali. Donde trabajé en el fortalecimiento de la familia y prevención de conductas transgresoras. Coordiné y ejecuté talleres con el personal paramédico, grupos comunitarios de áreas urbanas y rurales.

Otra experiencia proyecto uni-fundación Kellogg, facultad de salud. Trabajé en la coordinación de práctica estudiantil multidisciplinaria en la comunidad.

I

Mis últimos años de trabajo los hice en la universidad del valle en la facultad de salud , departamento de psiquiatría.

Inicié como profesor auxiliar y me jubilé como profesor asociado.

,esta experiencia estuvo dirigida a la formación básica en salud mental para el personal paramédico y a líderes comunitarios.

Coordinación y supervisión de las actividades de implementación de la atención primaria en psiquiatría en los centros y puestos de salud de Cali.

Participo en algunas publicaciones.

Este último trabajo en el cual pasé 14 años, fue como aplicar todas mis experiencias de mi vida laboral me siento con gran satisfacción y ahora que la escribo es como vivirla nuevamente, muchos recuerdos, detalles, situaciones buenas, complicadas, frustrantes, lugares de riesgos, sin horarios pero valió la pena este esfuerzo para darle un giro a la atención psiquiátrica en los centros de salud y así lograr un mayor cubrimiento a las poblaciones más necesitadas. Lo más importante y gratificante en mi vida laboral fue mi Servicio a la comunidad con dedicación, responsabilidad, respeto, y mucho amor.

RELATO 3

RESULTADOS ALCANZADOS:

En mi adolescencia cumplí con mis compromisos de estudio y colaborar con actividades en mi familia en especial con mis hermanos menores.

Me gradué de Bachiller y logré ser el mejor bachiller.

Logré independizarme al salir de mi casa para ingresar a la universidad, superé todas las situaciones difíciles que viví en esta época en especial dentro de una residencia universitaria.

Logré mis estudios de Enfermería, Licenciatura y Maestría.

Logré que dos de mis hermanos estudiaran en la Univ. Del Valle, uno es Químico y el otro Ingeniero Sanitario, los ayudé económicamente.

Logré trabajar en Investigación y docencia con diferentes poblaciones desde la universitaria, personal paramédico, profesores de colegios, líderes comunitarios etc.

Logré tener un matrimonio estable por varios años.

Logré la crianza de mis 2 hijos, el crecimiento físico, intelectual y emocional, haciendo énfasis en que cada día trabajaran en ser los mejores seres humanos. Siempre enseñé con el ejemplo.

Hice parte del equipo médico para organizar e instalar en un Centro de Salud un Programa de Salud Mental para beneficio de una comunidad y al mismo tiempo espacio de práctica para estudiantes de Medicina de Univalle.

LOGROS NO ALCANZADOS

No logré hacer un postgrado en SALUD PUBLICA en los Estados Unidos.

No logré hacer una asesoría en un programa de Salud Mental en el país de El Salvador, todo por cuestiones políticas de dicho país.

No logré que mis hijos hicieran sus estudios en Colombia y ambos lo hicieron en los E.U. y esto los ha llevado a quedarse en dicho país.

OBJETIVOS POSTERIORES

Estar en comunicación permanente con mis hijos, apoyándolos en sus proyectos de vida.

Colaborarle a mi hija cuando ella me solicite en el cuidado de mi nieto Lucas.

Seguir la comunicación con mis hermanos para no perder la unión y lograr ser mas solidarios.

Estar con una buena disposición cuando alguien requiera de mi ayuda.

PROYECTOS

Trabajar en la organización del Grupo de Apoyo con las mujeres de Cáncer de Mama de la Univ. Valle.

Continuar trabajando en el COMITÉ DE ETICA de CIDEIM como miembro de la Comunidad.

Asesorar el Programa de Salud Mental en un Centro de Salud en Cali.

Continuar vinculada al Programa del Adulto Mayor de Univ.Valle

CAPACIDADES

Me considero que tengo la capacidad de trabajar en Investigaciones clínicas e epidemiológicas.

Capacidad de saber escuchar y orientar.
Capacidad para desarrollar programas de Salud Mental.
Capacidad de desarrollar talleres a grupos comunitarios.
Capacidad en trabajos manuales en especial el bordado.

(A continuación un mensaje final)

"Tener FE es VER positivamente hacia adelante, no importa cuan incierto parezca el futuro o cuan doloroso el pasado. Quien tiene FE hace del hoy un fundamento del mañana y trata de vivirlo de tal manera que cuando sea parte de su pasado, pueda verlo como un grato recuerdo".

Anexo 11

Yadira

María Isabel, Recibe un cariñoso saludo.

Te envío el primer escrito de la autobiografía, sobre la infancia.

Cali, Marzo 11 de 2.015

Soy, Yadira Vargas, una mujer nacida el 24 de Diciembre de 1.943 en Toguí, Dpto. de Boyacá.

Hija de Eduardo Vargas y Rosalbina Carmona.

Cuando nací tenía un hermano de 4 años y una hermana de 5 años.

De mi infancia temprana recuerdo pocas cosas, mi mamá me decía que era alegre, callejera, juguetona y tenía muy buena salud.

Recuerdo con mucha alegría la casa donde vivíamos y donde nací, era la casa del abuelo paterno, tenía dos alcobas pequeñas, una cocina y un comedor grande, pero lo mejor era un solar grande con muchos árboles, especialmente para mí, 2 árboles de naranja y 1 de mandarina que siempre tenían frutos que cogíamos permanentemente; muchos guayabos, café y un sembrado de caña de azúcar para hacer panela.

Cuando tenía cuatro años, nos tocó salir a media noche de mi pueblo, nos iban a matar, por ser liberales. Tengo grabado el momento en que llegó mi mamá corriendo y muy asustada a recogerme de la casa de una amiga con la que jugaba, salimos corriendo, el pueblo estaba solo, en la carrera vi que entraban a la plaza, dos camiones cargados de ejército, llegamos a la casa, nos esperaban mi papá mis hermanos y mi abuelo, salimos a escondernos en el cañaduzal, después de trancar la puerta, permanecemos en el lugar hasta la media noche que llegó un camión manejado por un amigo de mi papá, este señor era conservador y nos sacó del pueblo hasta Tunja.

La vida cambió, se volvió de color gris, vivíamos en Bogotá, nos consiguieron una casa con un garaje grande y dos habitaciones, sin agua, una cocina pequeña, mi papá sin trabajo, ya éramos cuatro hijos, mi mamá tenía días que por la depresión no se levantaba y no teníamos que comer, fueron dos años muy duros. Una tía nos llevaba algunos días la comida; a mi papá le prestaban unas veces un taxi y algo hacía para llevar dinero a la casa.

Cuando mi mamá no amanecía deprimida, jugaba con mi hermanita menor, conmigo, nos enseñaba canciones y nos distraía.

Recuerdo que la mayor felicidad era cuando llegaba mi papá con algo para comer, muy tarde, nos levantábamos y se nos olvidaban las angustias.

Después de dos años, mi abuela materna nos llevó para Supía, Caldas, un pueblo donde hacía mucho calor y donde la vida nos volvió a cambiar.

Mi abuela materna, Dolores, paisa, muy católica, era un personaje muy importante en el pueblo, tenía el almacén más grande, donde los domingos venían los campesinos de todas las veredas y municipios a surtir de todo lo que necesitaban para vivir, menos lo que tenía que ver con comida.

Fué quien nos enseñó la religión católica, ya que mi papá era ateo y durante mis primeros seis años no tenía conocimiento de esta.

Recuerdo el rosario de aurora, a las cinco de la mañana, la misa, los domingos y festivos, los rosarios en la iglesia todas las tardes, procesiones, hice la primera comunión, etc., etc. Yo empecé a sentir una necesidad de estas prácticas.

Mi abuela nos enseñó a tejer, las prácticas de aseo, nos matriculó en la escuela, nos enseñó el valor de la verdad y la honradez.

A pesar de todo, siempre la sentí superior, nunca amorosa conmigo, no se por qué, claramente, prefería a mi hermana mayor y a mis primos que venían de Bogotá a pasar vacaciones. Mi sentimiento hacia ella era de temor.

RELATO 2

Cali, marzo 18 2015

Mi historia laboral

Quiero empezar mi historia laboral con una pequeña reflexión sobre como las fortalezas que tenemos los seres humanos nos impulsan a que avancemos en la vida y logremos lo que nos proponemos. Es así como, al escribir mi historia laboral voy aclarando que gracias a mi valentía, responsabilidad y paciencia, logro superar, en parte mis inseguridades, miedos y baja autoestima, para salir adelante. Terminé mi primera carrera profesional, licenciatura en Biología y Química, en la UPTC de Tunja Boyacá en Dbre del 1970. Comienzo trabajando en Bogotá en dos colegios de barrios populares en uno de ellos dictaba a jóvenes de 5to y to de bachillerato Química mineral y orgánica. Era un colegio mixto; en el otro colegio eran niños de 1, 2 y 3 bachillerato, donde dictaba Ciencias naturales, me llamaba la atención porque era un barrio el Santa Fé donde había muchas “casas de citas” y las niñas eran hijas, la mayoría, de estas mujeres, que trabajaban ahí. Yo me esmeraba mucho para ganar su interés y atención, ya que se veía la diferencia en los dos grupos. Este colegio era de una Fundación, que casi nunca tenían plata y me quedaron debiendo muchos meses pero eso no me interesaba. Al siguiente año me llamaron de la Alcaldía de un pueblo de Boyacá, donde hice mi práctica, Genesano, para trabajar, tiempo completo, todos los cursos, Biología y Química, y además Ed. Física. Mis alumnos y alumnas eran muy educados y religiosos; se ponían de pie cuando yo entraba al salón y rezaban al empezar la clase, yo vivía en el pueblo y permanecía todo el tiempo en el colegio duré un año, muy contenta en este lugar. A finales de 1972, me llamaron del INEM Jorge Isaac de Cali. Fue difícil ya que siempre había vivido en tierra fría, costumbres tan diferentes, el calor, una timidez tan marcada, pero llegué a Cali al INEM, un colegio con más de mil alumnos, 2 jornadas tantos profesores, de todas las ciudades de Colombia.

El primer día de clase al entrar al salón de 4to bachillerato 35 alumnos jóvenes hombres y mujeres, inquietos, despiertos, irreverentes, no sé de donde saqué fuerzas me presenté cuando les dije que venía de Boyacá, soltaron a carcajada, yo no me molesté, solo pensé, qué ignorantes, y me salí del salón porque no me dejaban hablar. No me asusté sabía que dictando bien mi clase, con paciencia estudiando mucho y con amor me los ganaba y así fue. Después de dos años de trabajar en el INEM, quise estudiar enfermería en la Universidad del Valle, me homologaron algunas materias y la terminé en 1980 Me retiré del Inem, se me cruzaba el tiempo, dure allí cuatro años.

Trabajé en el hospital Psiquiátrico por un año, haciendo reemplazos, me quedé sin empleo.

Había una vacante para jefe de cirugía en la clínica de la policía entré muy temerosa pues no me gustaba nada que se relacionara con la guerra y las armas, pero con mucha sorpresa me recibieron muy bien, respetaban mis propuestas; eso sí, nunca supieron que mis ideas eran de izquierda y en esa época era al igual que ahora, como un estigma.

Trabajé cuatro años, hasta que me nombraron jefe de toda la clínica por lo cual tenía que trasnochar y ya tenía tres hijos y renuncié.

Desde mi época de estudiante me preocupaba la desigualdad que había en el mundo, me cuestionaba como había tantísima gente que no podía estudiar, que no comía tantos niños y niñas que morían por desnutrición.

Buscando trabajo me encontré con la fundación Si Mujer, que su pensamiento y filosofía estaban dirigidos a la lucha por la igualdad de los géneros, y especialmente por los derechos de las mujeres allí aprendí sobre derechos sexuales y reproductivos, sobre prevención de las violencias contra la mujer. Después de cuatro años me despidieron y me encontré con una psicóloga y un politólogo que querían crear una fundación que luchara por los derechos de la población más desprotegida.

Fué un trabajo muy gratificante me ocupaba todos los días de la semana, dejaba mis hijos con el papá especialmente los fines de semana y me dediqué al trabajo comunitario, el aprendizaje del contacto con la comunidad, de conocer sus vidas luchar con ellos por mejorarla me dejó muchas satisfacciones, en esta fundación me jubilé.

Yadira Vargas

RELATO 3

Cali, marzo 24 2015

Muy tarde me di cuenta y aprendí que es necesario ponernos metas en la vida.

Cuando terminaba bachillerato mi ilusión era ser una música reconocida.

Desde los 13 años tuve la oportunidad de estudiar música, durante siete años. Pertenecía a un coro y estudiaba violín, pero me gustaba el arpa.

Me presenté al conservatorio de la Universidad Nacional y pasé el exámen ya que tenía la formación musical, el instrumento que escogí fue el arpa, no me dejaron en la casa estudiar música, tampoco luché por mi opción y entré a estudiar en Tunja, Biología y Química ya que también me gustaba la Biología.

En el presente mis aspiraciones son muchas pero todas relacionadas con las metas de mis tres hijos y mi nieta.

Es difícil, en un mundo tan DESIGUAL, ponerse metas, mi sueño más grande es que todos los seres humanos vivan en paz y con sus necesidades satisfechas.

El mayor logro en mi vida es mi pensamiento, vivir el presente, no hacerle mal a nadie, disfrutar mi familia mi nieta, mis amigas.

No tengo otras capacidades, soy una persona muy elemental y simple.

Yadira Vargas

Anexo 12

Sophie

Nació en "el Lejero" Evelio Rosero Diago) en un valle rodeado por altas montañas, el río Mayo lo bordea, fuertes (antes) cascadas lo despiertan y el hallazgo de una pintura de la virgen de la Playa, fueron el entorno geográfico que la rodeó.

Sus padres deciden conformar una familia por motivos bien "acomodados" ella porque desde muy joven tuvo que trabajar para ayudar a su familia y andar de vereda en vereda enseñando a los campesinos de las escabrosas montañas, que querían aprender a leer y escribir y a él (mi padre) su hermano mayor al ver que no estaba muy bien relacionado en cuestión de mujeres, en Cali lo llevan a su pueblo a conseguirle una buena mujer trabajadora, joven y bonita... Y la candidata fué perfecta...mi madre!

El tío arregla el matrimonio con el cura del pueblo, no hay un noviazgo previo... mi padre debe quedarse a dormir con los santos de la iglesia la noche vísperas de su boda, (decía que en las iglesias por la noche asustan porque se escuchan muchos ruidos) Por qué? Porque a Raquel sólo le permiten ir a la misa y el quedarse después de éste rito en la iglesia no levantaría ninguna sospecha ... Entonces, Cuando mi abuela y bisabuela salen de la misa, Raquel y Abdón se unen ante Dios Padre...pero al amor también?...al enterarse mis abuelos y familia, de ésta decisión de su hija, que no se atrevió a comunicársela (creo no la hubiesen aceptado por ningún motivo, pues también tenían diferencias políticas) mi abuela cae al suelo desmayada...

De ésta unión nacen siete hijos cinco hombres y dos mujeres, yo soy la quinta y nazco en medio de cuatro hermanos hombres, bastante duro por el machismo, creo

más acentuado en esa época...recuerdo que a mis hermanos todo les estaba permitido y a mi ... Usted es una niña!!! y las niñas no hacen lo mismo que los hombres.. Más sinembargo, ellos eran mis compañeros de todo...en el solar de la casa cada uno de nosotros tenía un Naranjo y debíamos coger y comer las naranjas que el árbol producía , también teníamos chirimoyos , que se convertían en el transporte del lugar e imitábamos a sus dueños...subidos todos en el árbol yo era misia Gregoria (mujer del pueblo que tenía una línea de transporte) a quién le pagaban con las hojas verdes del árbol, para que todos partiéramos a algún lugar mesiéndonos en sus ramas...pero cuando ellos iban al río ...yo no tenía igual libertad que ellos...no podía ir ... decía en medio de mi dolor...Por qué no fui niño? Y desde aquí empieza mi rebeldía por la injusticia de haber nacido castrada...creo de no haber sido por mis hermanos hombres y mi adorada y encantadora abuela, quien siempre me llevaba con ellos (mis abuelos) para donde ellos iban, pude salir de éste atolladero y hacer mi identificación con una mujer...Mi Abuela y la tía Blanca, empecé a interesarme por la culinaria, (recopilé las recetas de comida de mi pueblo) las manualidades, la costura a máquina, la lectura, ella por las noches en su cama, le leía libros a mi abuelo me sentía protegida con Ellos y no me excluían porque era niña.

La verdad es que yo empecé trabajando desde que mi abuela visitaba a una amiga que administraba una panadería en San Pablo y mientras que ellas conversaban yo vendía, estaba muy niña y le dije a la amiga que yo quería ir a vender pan durante la época de mis vacaciones, ella accedió y empecé a trabajar pero cuando pasaban por el lugar corriendo y jugando mis primos yo desistí de mi trabajo y me fui a jugar.

Vivimos en éste bello lugar y con la gran familia de un pueblo, hasta que yo tenía 9 años, cuando nos vinimos en un camión con el trasteo incluido hasta Popayán. Aquí estudié parte de la primaria y bachillerato. No fué fácil venir de un pueblo a una ciudad como Popayán y sus abolengos, donde sí no tenías un apellido aristocrático, no eras nadie, para mi fortuna de niña el Diago había sido de ésta tierra... y logré pasar desapercibida.

En éste lugar por primera vez estamos toda la familia reunida, pues a mis hermanos mayores los habían mandado a estudiar su bachillerato desde antes de que nos viniéramos del pueblo.

Mi adolescencia es dura porque no me dejan hacer lo que hacían las niñas de la época, sólo fui a una fiesta cuando las de 5º de bachillerato despiden a las de 6º, no puedo leer foto novelas porque éstas las leen las niñas bobas, entonces yo qué leo? Los libros que tienen en la biblioteca mis hermanos y entre éstos leo un libro de Simone de Bovuar “la invitada”, que creo me deja marcada y me aterriza a muy temprana edad en lo referente al amor. Es gracioso porque después me doy cuenta que mi hermano mayor lo dejó a un lado porque no pudo leerlo, de difícil que era entenderlo. Al terminar bachillerato y por identificación con mis hermanos empecé a estudiar Ingeniería Civil en la U. del Cauca porque me gustaban las matemáticas, luego de haberlas perdido en el primer año de bachillerato, pero al habilitarlas mi novio me dió clases y me volví una enamorada de ellas, al punto de pensar que TODO lo rige una lógica matemática.

Luego por estar pensando en matrimonio más que en el estudio y por creer que todo en la vida no eran números, porque es tan dura la carrera que ya tu no tienes tiempo sino para estudiar, me caso y me vengo a vivir a Cali, pero con el

propósito firme de continuar estudiando, apoyada o exigida por mi esposo quién no concibe por ningún motivo que una mujer se quede como una simple ama de casa...yo obedezco con el entusiasmo de haber encontrado en Diego un apoyo más que un obstáculo como lo hacían la mayoría de esposos en la época.

Trabajo

Metas y aspiraciones pasadas.

Antes de graduarme de la Universidad trabajo cómo directora en un hogar infantil de Bienestar Familiar algo que pensaba deberían tener las universidades para que los estudiantes con hijos puedan estudiar y prepararse para la vida.

Empiezo a trabajar formal como psicóloga en la unidad de Salud Mental del Seguro Social, yo quería trabajar en clínica y éste era el único lugar que existía en esa época, pero muy difícil entrar en éste lugar, porque todo era por “palancas” políticas y ésto era muy difícil para mi. Un amigo de uno de mis hermanos me consigue una “recomendación” y yo voy donde el Gerente del Seguro de esa época, me entrevisto con él y no soy capaz de entregarle la tarjeta. Más sin embargo, Salgo de ahí muy triste y al poco tiempo me llaman para hacer reemplazos, luego se abre concurso para éstos cargos, me presento y entre más de 60 personas ocupo el 3er lugar y ya me nombran en el cargo que me venía desempeñando

como vacante provisional medio tiempo, ideal para mi para tener más tiempo con mi hijo, pues ya estaba separada de su papá.

Trabajo a la par en Si Mujer durante tres años. Me retiró

porque muy interesante el trabajo pero incompatible con la filosofía de que se habla hacia la consecución del bienestar con la mujer, se predica pero no se aplica.

Mis metas y aspiraciones presentes

En relación al trabajo, considero que después de jubilada no debo continuar trabajando, creo debo darle el espacio a la gente joven, porque sino tienen la experiencia laboral cómo se van a formar? No estoy de acuerdo con las empresas que nombran a jubilados, a no ser que sea un trabajo de investigación en que se necesite de la experiencia acumulada pero bajo otros criterios de contratación, donde a la par se esté formando otra persona sin experiencia.

2.- hacer las cosas que no pude por estar trabajando. Realizar una actividad social en que pueda devolver en parte lo que la vida me dió y que pueda beneficiar a los que lo necesitan. Compartir más con mi hijo, familia y amigos, Leer más, continuar conociendo ojalá el mundo y sus gentes, colaborar con mi pueblo y su gente en programas de salud física y mental a nivel preventivo y de tratamiento

Y con las abuelitas crear un concurso de orquídeas, con talleres de cultivo.

Resultados obtenidos

Aún muchas de mis propuestas están siendo trabajadas y casi que empezadas, por lo tanto no podría medir los resultados.

El concurso de orquídeas se propondrá para Agosto.

Resultados no conseguidos

Los viajes no se han podido dar porque la parte económica es

Capacidades

Objetivos Posteriores

Investigar acerca de los problemas físicos y emocionales de las personas en edad preferencial con su entorno pareja hijos y nietos, así como la canalización de sus aptitudes en su vida personal.

Proyectos

- 1.- Crear un espacio de esparcimiento, un Orchis – Café con las especialidades de mi pueblo, donde se puedan hacer conversatorios sobre diferentes temas y adquirir orquídeas como regalos especiales.
- 2.- Sistematizar la biblioteca de psicoanálisis de Fernando para darla al público que la necesite.
- 3.- Hacer consulta para la edad preferencial enfocada a su sexualidad.

Anexo 13. Guías de escritura sesiones 1-6

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Tema : *Mi infancia y los adultos a mi alrededor. El valor de enseñar.*

Consigna de escritura sesión número uno

Escriba, a su ritmo, con sus propias palabras, y usando los elementos vistos durante el taller, acerca de el tema propuesto. Puede seleccionar, de ese escrito, máximo dos páginas que compartirá con sus compañeros durante la siguiente sesión del taller. No se preocupe si no es la versión definitiva, usted puede modificar su autobiografía cuando lo desee.

“La autobiografía responde a las preguntas: ¿quién he sido y quién soy?, a través del relato de ¿cómo he llegado a serlo?”

Philippe Lejeune

Frases orientadoras para el tema de escritura 1

- Rescatar sensaciones que me recuerdan a mi infancia: olores, sabores, texturas, colores, imágenes, sonidos, sentimientos
- Recrear lugares de mi infancia
- Recordar cómo aprendí y quién me enseñó, ¡y no sólo en la escuela!
- Describir personas con quienes pasé mi infancia o que recuerdo de mi infancia
- Recrear sucesos y anécdotas de mi infancia

Los pasos para escribir,

por Fabio Marraghini

- Relajarse
- Respirar
- Fijar el argumento
- Meditar acerca de él
- Escribir lentamente
- Escoger las expresiones justas
- Sopesar las palabras
- Aportar solo algunas leves correcciones
- ¡Listo !

(traducido del italiano por la docente, Zamora Yusti, M. I.)

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Tema : *Mi juventud y la Universidad del Valle*

Consigna de escritura sesión número dos

Escriba, a su ritmo, con sus propias palabras, y usando los elementos vistos durante el taller, acerca de el tema propuesto. Puede seleccionar, de ese escrito, máximo dos páginas que compartirá con sus compañeros durante la siguiente sesión del taller. No se

preocupe si no es la versión definitiva, usted puede modificar su autobiografía cuando lo desee.

“La autobiografía responde a las preguntas: ¿quién he sido y quién soy?, a través del relato de ¿cómo he llegado a serlo?”

Philippe Lejeune

Frases orientadoras para el tema de escritura 2

- Rescatar sensaciones que me recuerdan a mi juventud: olores, sabores, texturas, colores, imágenes, sonidos, sentimientos.
- Recrear lugares de mi juventud.
- Recordar cómo ingresé a Univalle y mis primeras impresiones y vivencias en ella.
- Describir personas con quienes pasé mi juventud
- Recrear sucesos y anécdotas de mi juventud

Tema : *Mi vida adulta y la historia de mi carrera : vida laboral*

Consigna de escritura sesión número tres

Escriba, a su ritmo, con sus propias palabras, y usando los elementos vistos durante el taller, acerca del tema propuesto. Puede seleccionar, de ese escrito, máximo dos páginas que compartirá con sus compañeros durante la siguiente sesión del taller. No se preocupe si no es la versión definitiva, usted puede modificar su autobiografía cuando lo desee.

Frases orientadoras para el tema de escritura 3

- Rescatar sensaciones de mi vida adulta y de mi vida laboral: olores, sabores, texturas, colores, imágenes, sonidos, sentimientos.
- Recrear lugares, sucesos y anécdotas de mi vida adulta y de mi vida laboral.
- Recordar mi paso por Univalle, mis experiencias en ella y lo que allí he aprendido y aportado.
- Describir personas con quienes pasé mi vida laboral, de quienes aprendí y con quienes compartí.
- Contar un poco de la historia de la Universidad del Valle de la que fui testigo.

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Tema : *Mi labor, mi legado, mis saberes.*

Consigna de escritura sesión número cuatro

Escriba, a su ritmo, con sus propias palabras, y usando los elementos vistos durante el taller, acerca de el tema propuesto. Puede seleccionar, de ese escrito, máximo dos páginas que compartirá con sus compañeros durante la siguiente sesión del taller. No se preocupe si no es la versión definitiva, usted puede modificar su autobiografía cuando lo desee.

“La autobiografía responde a las preguntas: ¿quién he sido y quién soy?, a través del relato de ¿cómo he llegado a serlo?”

Philippe Lejeune

Frases orientadoras para el tema de escritura 4

- Rescatar sensaciones que me recuerdan a mis batallas: por lo que he luchado y mis triunfos.
- Recrear los escenarios y las escenas de mis momentos triunfales.
- Recordar mis saberes: las cosas que he aprendido, las que exploré, las que sé, las que practico (¡no sólo en lo académico!).
- Describir personas a quienes he podido influenciar, aconsejar, preparar, guiar.
- Recrear sucesos y anécdotas de altruismo que recuerdo: lo que he podido influenciar positivamente, donde he podido aportar, guiar, participar.

Embarcarse en busca del oro extraviado de la memoria

Taller de escritura para Sabios

Tema : *Recapitulación : lo que esperaba, lo que logré, como me proyecto ahora.*

Consigna de escritura sesión número cinco

Escriba, a su ritmo, con sus propias palabras, y usando los elementos vistos durante el taller, acerca de el tema propuesto. Puede seleccionar, de ese escrito, máximo dos páginas que compartirá con sus compañeros durante la siguiente sesión del taller. No se preocupe si no es la versión definitiva, usted puede modificar su autobiografía cuando lo desee.

“La autobiografía responde a las preguntas: ¿quién he sido y quién soy?, a través del relato de ¿cómo he llegado a serlo?”

Philippe Lejeune

Frases orientadoras para el tema de escritura 5

En este episodio usted realizará el cierre de su autobiografía. Teniendo en cuenta el conjunto de lo escrito, reflexione sobre el pasado para escribir una especie de recapitulación de lo vivido enfocada hacia el presente.

- Recordar lo que esperaba antes y ver en perspectiva lo que logré y lo que quiero ahora, cómo me proyecto desde el presente y hacia mi futuro
- Reflexionar sobre qué le gustaría realizar, conocer, lograr, aprender en esta etapa de su vida
 - Hablar sobre su condición de adulto mayor

Fin de las consignas guía del taller.

Anexo 14.

Formulario de evaluación del taller:

Pregunta 1

Cuéntenos acerca de la escritura de su autobiografía: ¿por qué decidió realizarla y cómo fue el proceso?, las reflexiones que suscitó en usted, la experiencia de intercambiar las historias con los compañeros y de asistir al taller, etc.

Pregunta 2

¿Considera usted, como adulto mayor y como jubilado, útil la participación en éste taller? Explique su respuesta.

Sobre el taller:

Evalúe el taller según su criterio:

Organización	Metodología	Cumplimiento de objetivos

Fin de la sección Anexos.